



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

FUTBOL CAPITALISMO Y MASAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA
(CIENCIA POLITICA)
P R E S E N T A
FRANCISCO JAVIER RAMIREZ MURILLO

CD. UNIVERSITARIA

OCTUBRE DE 1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FUTBOL, CAPITALISMO Y MASAS.

Introducción.

I. Antecedentes y Constitución del Fútbol.....	1
II. Contexto en el que se desarrolló el fútbol	
. Advenimiento del fútbol.....	15
. La función del fútbol en la reforma educativa inglesa.....	20
. La práctica masiva del fútbol como resultado de la disminución de la jornada de trabajo.....	25
III. Difusión Universal del Fútbol.....	34
. El fútbol en América Latina.....	40
IV. El Fútbol en México	
. Momento histórico del surgimiento del fútbol.....	45
. Carácter de clase del origen del fútbol en México.....	48
. Evolución de los estilos de juego en el fútbol mexicano.....	57
V. El Fútbol, su Afición en las Masas y el Estado.....	98

Conclusiones.

Bibliografía.

"La noción de juego es más metafísica que real; ha servido para tratar de explicar muchas cosas: el origen del Estado, como pretendió Ortega; las formas artísticas, como analizó Caillois, o inclusive toda la actividad social del hombre, como se empeñó en verlo Huizinga. Pero defínase como se quiera, el hecho es que, en la práctica, todo juego se reduce a competencia, es decir, a lucha, esto es, a esa forma de ser tan esencial que es la agresividad humana."

Juan Nuño.

INTRODUCCION.

Ante todo, de nuestro tema de tesis "Fútbol, Capitalismo y Masas" debemos decir que evidentemente de los tres fenómenos que lo integran, sólo en parte nos referiremos a ellos; ya que por su relevancia y dimensión constituyen un tema específico de investigación. Y aún dirigiendo los dos últimos conceptos exclusivamente al tema del Fútbol, resultarían muy superiores, primero a nuestras limitaciones académicas y segundo, a los límites físicos previstos.

Así, de entrada queremos subrayar, que el presente ensayo sólo pretende efectuar un primer acercamiento al fenómeno futbolístico en nuestro país; porque concientes estamos que por mucho, el tema rebaza nuestras capacidades. Ya que para un estudio profundo, rigurosamente tendría que ser producto de un proyecto interdisciplinario entre la economía, la política, la sociología, la psicología, la antropología y la semiología, entre otras de las ciencias que convergen en este fenómeno.

Además de las limitaciones ya expuestas, debemos agregar el vacío académico que existe respecto al fútbol, a pesar de su ava-

sallante presencia y su relación con los diferentes ámbitos que conforman - nuestra realidad como son el político, el económico, el social, el ideológico, el educativo, el simbólico y quizá hasta el artístico. Esto explica el - por qué no hayamos podido encontrar una sola investigación que ubicara al - fútbol en el contexto político mexicano.

De esta forma, las ideas aquí expuestas a grosso mo do deberán considerarse sólo como una interpretación provisoria; yá que en - alguno de los casos, este análisis dependerá de suposiciones que esperamos - resulten suficientes para satisfacer los niveles exigidos de cientificidad.

Hemos de subrayar que la bibliografía accesible sobre el fútbol, se centra principalmente sólo en tres aspectos: pedagógicos , psicológicos e históricos de este fenómeno en nuestro país. De estas áreas , la primera, escrita en su mayoría por ex futbolistas y profesores de educación física tiene como finalidad la enseñanza práctica y técnica del fútbol; la segunda, se centra sólo en aspectos psicológicos que la práctica de este deporte acarrea más a sus practicantes que a sus seguidores; y la tercera, - aún siendo muy reducida, se limita a recuperar elementos históricos del desarrollo del fútbol en México desde una visión autobiográfica.

Por estas mismas razones, es comprensible que exista también una pobreza de materiales empíricos como encuestas, estadísticas, observaciones " en vivo y en directo ", entrevistas críticas con jugadores , directivos, propietarios y aficionados en todas sus gamas.

Ciertamente, no se pretende negar la existencia de importantes estudios respecto del deporte motivo de este ensayo; yá que aquí mismo en muy repetidas veces recurriremos a ellos. No obstante, debemos precisar que estos responden, según su propia pretensión, a otras realidades continentales como la europea occidental, y nacionales como la argentina y la brasileña; y sólo uno de estos tiene la intención de explicar el fenómeno universalmente. Esta situación, determinó que nuestro principal recurso de investigación fueran las fuentes hemerográficas desde el origen de este deporte en nuestras tierras, hasta su más reciente cotidianeidad.

Justo es decir, que si bien estas fuentes nos permitieron conocer con bastante precisión el número de equipos y jugadores que integran la Federación Mexicana de Fútbol, el número de espectadores que asisten a los partidos de fútbol, los presupuestos financieros con que cuentan los equipos, los sueldos y primas que reciben los jugadores; sin embargo éstas, sólo nos permitieron disponer de datos cuantitativos brutos y elementales. Este resultado nos mantuvo ignorantes sobre los efectos del espectáculo futbolístico en las masas, de la ideología que acarrea un encuentro de fútbol sobre la conciencia política de los aficionados, el efecto hipotético de catársis del esfuerzo deportivo sobre las masas y el papel real que juega el fútbol sobre la vida cotidiana de los ciudadanos.

En consecuencia, ¿ existe un cuadro conceptual y teórico lo suficientemente riguroso como para permitirnos poder pensar " abstracto " sobre el tema ?

Por lo tanto, siendo mucho lo que ignoramos de este fenómeno y su trascendencia en la realidad mexicana, es comprensible que sea un blanco fácil e ideal para los ataques de la crítica; esencialmente por el prestigio de que goza entre las masas, prestigio que no tiene la política. Yá que a todas luces existen más partidarios del Guadalajara o del América, que de cualquier partido político. Así, no es ni siquiera necesario hacer un estudio profundo para darse cuenta que se espera con mayor interés la final de un campeonato de fútbol que la llegada del período de elecciones, o que son más los aficionados que asisten a un encuentro de fútbol, que los militantes que participan en un mitin político.

Desde este contexto, el presente ensayo responde a una preocupación política por esclarecer alguno de los elementos que hacen del fútbol, algo fascinante para las masas. Porque quizá pudiendo explicar la adhesión de los aficionados a sus respectivos equipos, encontremos la causa de la pobre adhesión de éstos a los procesos políticos electorales.

En estas condiciones, nuestro objetivo central en la presente investigación será el de ubicar al fútbol en el contexto de la realidad mexicana. Por lo que no presentamos una hipótesis central que pretenda explicar el fenómeno en su totalidad, por considerar que ésta debe ser formulada por un equipo de especialistas en las ciencias anteriormente citadas. De lo contrario, la complejidad del tema haría que se diseñaran hipótesis teóricamente muy limitadas.

Uno de los puntos que consideramos oportuno señalar en estos momentos, es que en México mucho antes de saber sobre el momento histórico en que llegó el fútbol al país, o sobre el origen de la clase social que lo difundió y sin saber nada sobre la verdadera influencia que la realidad económica ha plasmado en el ámbito futbolístico; la crítica se ha centrado sólo en un aspecto: Tradicionalmente se ha dicho que la práctica y principalmente la afición al fútbol son un instrumento del Estado mexicano para distraer políticamente a las masas; se dice inclusive que los aplausos para los equipos de fútbol que se dan al interior del estadio son una aclamación al sistema político que nos rige.

En este mismo sentido, ha sido común acusar al fútbol de transportar a sus aficionados sin discriminación alguna fuera de este mundo a una realidad donde sus múltiples y apremiantes necesidades tanto materiales como espirituales, son todas ellas satisfechas gratificadamente. Así pues, a la afición al fútbol se le presenta ya no sólo como a una droga alucinante, sino como una especie de nave espacial que envía la conciencia de los aficionados más allá de la atmósfera cada noventa minutos que prestan su atención para un encuentro. ¿ Pero es ésto posible ?

Ahora bien, para realizar este propósito y esclarecer esta situación, primero nos será necesario construir un marco de referencia que nos permita enterarnos de los antecedentes generales de este fenómeno, y segundo, se procederá a enmarcar históricamente nuestro objeto de estudio a manera de contemplar su desarrollo antes de llegar a nuestro país.

De esta forma, la estructura de los capítulos que integran el presente acercamiento al fenómeno futbolístico responde a la siguiente lógica.

Como intención inicial tuvimos a bien, en el primer capítulo remontarnos a los antecedentes del fútbol, a modo de referirnos a las diversas variantes que se le atribuyen a este juego en el curso de la historia; con el objeto de que se establezca si alguno de éstos constituye realmente un precedente histórico y se fije el origen y el momento histórico en que surgió. Yá que a la fecha son múltiples los países que se atribuyen la paternidad del fútbol actual.

Habiéndo cumplido con esta finalidad, en el segundo capítulo partiremos en primera instancia, a señalar concretamente el contexto socio-económico y político en que surgió el fútbol, para en una segunda instancia, dilucidar la función que jugó este deporte en la reforma educativa inglesa. Y por último, en un breve inciso nos referiremos a la práctica masiva del fútbol como resultado de la disminución de la jornada laboral. Estas instancias con el fin de fijar los rasgos esenciales que caracterizaron al fútbol en su país de origen y tomar en cuenta sólo aquellos que por su generalidad lo permitan para el caso de México.

En el tercer capítulo, procederemos a indagar cuáles fueron las razones para que el fútbol fuera el deporte de mayor práctica y afición en el mundo. Aquí mismo, señalaremos a grandes rasgos el origen

del fútbol de América Latina, específicamente en Argentina, Brasil y Uruguay pretendiendo nos sirva de "puente" para llegar a nuestro objetivo central y poder contribuir, aunque sea mínimamente, a interpretar este poderoso fenómeno de la realidad mexicana.

En el siguiente capítulo "El Fútbol en México", iniciaremos con una muy somera investigación de las actividades recreativas y deportivas en que se entretenía la gente de los últimos veinte años del siglo XIX, avocándonos inmediatamente después a localizar el incierto momento histórico en que llegó el fútbol a México, para así poder establecer en el inciso siguiente, el carácter de clase del origen de este deporte. Finalmente, en el último apartado, se pretende mostrar la correspondencia entre el desarrollo capitalista de producción y los estilos o sistemas de juego utilizados por nuestros equipos de fútbol, según las etapas productivas por las que ha atravesado nuestro país. A la vez, nos referiremos a las condiciones que el desarrollo económico le ha impuesto al fútbol y a sus oficiantes; ambos puntos con el propósito de ubicar en un espacio objetivo el nivel futbolístico de nuestro país.

Para cerrar este ensayo, en el quinto capítulo procederemos a señalar el papel del Estado mexicano en la difusión del fútbol, tanto amateur como profesional y por último, intentaremos efectuar una aproximación a lo que es y representa la afición a este deporte para las masas; a fin de aclarar si éstas son dóctiles objetos sin conciencia como lo aseguran los que sostienen que el fútbol es sólo un circo u opio para el pueblo.

"Un mismo juego es o no un deporte selon
l'epoque historique et la societe ou il se -
recontre. Il l'est aussi selon l'esprit -
dans le quel il est pratique."

Luigi Volpicelli .

I. ANTECEDENTES Y CONSTITUCION DEL FUTBOL.

Para conocer la historia que siguió el fútbol, sería sencillo afirmar que el soccer, el futbol, el football, el fussball, o simplemente el fútbol es resultado de la práctica de diversos juegos, que en la antigüedad consistían en impulsar un objeto con el pie. Sin embargo, - nuestras intenciones van más allá. Así, aunque sea brevemente, mencionaremos los juegos que en opinión de los especialistas son considerados como antecedentes de lo que hoy es el deporte de mayor práctica y audiencia en el mundo; tanto del ámbito amateur, como del profesional.

Hemos de señalar, por principio, que a diferencia de muchos deportes de práctica general hoy en día, que fueron inventados por una persona o de los que se tiene una clara secuencia histórica; el fútbol no es de los que tienen un creador específico como pudiera pensarse. Es en este sentido, que consideramos necesario enumerar las diversas variantes, que se le atribuyen a este juego en el curso de la historia; con el propósito de que se valore cada una de ellas y se establezca si alguna de éstas constituye realmente un precedente histórico.

Uno de los primeros antecedentes que tuvo el fútbol -según el Banco Nacional de México-, se encontró recientemente en " Split , Yugoslavia, una piedra sepulcral de dos mil años de antigüedad, en la que aparece en un relieve la figura de un niño (que también podría ser un hombre de baja estatura) jugando con una pelota de cuero la cual, extrañamente, -- muestra las conocidas costuras hexagonales de nuestros modernos balones."(1)

En la misma fuente arriba citada, se señala que en el siglo pasado, el antropólogo suizo Jakob Bachofen descubrió " en las cuevas de la región de Kerven en Nueva Guinea a un hombre persiguiendo muy concentrado a un objeto redondo" p. 3 ; del cual los historiadores del deporte, consideran a esta pintura rupestre como uno de los primeros testimonios gráficos de la actividad deportiva en el hombre.

Existe otra referencia de un juego parecido al fútbol, que se localiza en la cultura china allá por el siglo XXV a.C. cuando reinaba Huang-ti. Aquí se practicaba este ejercicio para la preparación militar de los guerreros del rey, la cual consistía en hacer pasar un balón por encima de una cuerda amarrada sobre dos postes, registrándose cada una de las anotaciones logradas por los protagonistas; tal y como se hace en nuestros días. Así mismo, en esta cultura se encuentran otras referencias a este tipo de juego. Pero es debido a las características que presentaba el balón utilizado en esos juegos, donde se encuentra mayor similitud con el fútbol -

(1) Banco Nacional de México, "El Mundo del Fútbol"; p.3

que hoy se practica.

Por otra parte, al juego de pelota que practicaban los mayas y los aztecas se le considera también como un ancestro del fútbol que conocemos en estos momentos, - según lo muestra el profesor Kurt Weis - a pesar de que aquel juego era conocido en nuestro país ya en el 1500 a.C. ; como lo prueban las figuras arcaicas descubiertas en Tlatilco identificables como jugadores de pelota. " Concretamente resulta interesante comparar con el juego de los mayas un juego actualmente extendido y que en la moderna enciclopedia Brockhaus se define de la manera siguiente : consiste en (... un juego competitivo entre dos equipos, cada uno de once jugadores: un portero y otros diez. Se trata mediante golpes con el pie, la cabeza o el cuerpo --- excepción hecha del toque intencionado con la mano o el brazo-, introducir - un balón hueco en la portería contraria (7.32 m. de anchura y 2.44 m. de altura; en inglés goal) y evitar el tiro del contrario a la propia portería. El campo de juego es rectangular... la vestimenta de los jugadores está formada por camiseta, calzones cortos, calcetas y botas, cuyas suelas llevan tacos... que no pueden sobresalir más de 19mm....).

En lo que cabe al juego de nuestros antepasados, éste se llevaba a efecto en una " construcción especialmente levantada para un determinado juego de pelota, cuya superficie de juego, vallada, se divide mediante líneas en dos campos, se enfrentan dos equipos de acuerdo con un sistema de puntuación para decidir la victoria y la derrota. Retratos de los -

dioses y señores de cada época, así como de los patronos del juego -en otro, tiempo, dioses y demonios plasmados en bajorrelieves; hoy los productores de bienes de consumo que con los carteles publicitarios animan a la compra- a adornan los marcos del campo de juego. Los jugadores llevan una determinada - vestimenta funcional enriquecida con simbólicos adornos que, entonces - como ahora en la liga alemana-, tenían una relación directa con la imaginería de las vallas" (2). Y sobre todo, que el objetivo central de este juego era el de introducir una pelota- al igual que en el fútbol- en un determinado lugar con la excepción de que la pelota, no podía ser tomada ni con las manos, ni con los pies.

Como se podrá apreciar, la coincidencia entre ambos deportes, en el terreno de juego y en las anotaciones principalmente, hacen suponer que en el juego de pelota maya y azteca existe un antecedente del popular deporte objeto de este estudio.

En Japón, se presume que existió un juego semejante al fútbol, donde si bien el balón utilizado ve ya fijado su diámetro en 22 cms., la utilización que se hacía de éste, era muy diferente; ya que se trataba de una simple demostración de maestría, tomándose en cuenta sólo la habilidad en el manejo del balón. Al grado que no se registraban las anotaciones conseguidas. Además, en este juego el terreno tenía otras dimensiones; ya que no rebazaba los 20 mts. de largo. Por lo tanto, en nuestra opinión,

(2) Kurt Weis, "La Función del Juego de Pelota entre los Antiguos Mayas... en "Sociología del Deporte" de G. Luschen; p. 107.

este juego japonés, en muy poco se parece al actual.

Debemos agregar, por otra parte, que también se han encontrado antecedentes que demuestran que juegos parecidos al fútbol se -- practicaban tanto en Babilonia, como en Egipto; así como por parte de los - celtas, teutones, esquimales y polinesios.

En la India, por ejemplo, existió otro juego seme - jante al fútbol del que "se cuenta que cuando un enemigo caía vencido en lu - cha singular, el vencedor tenía el deber militar y religioso de cortarle la cabeza y llevar ésta, rodando, hasta la aldea del matador. Y una forma cómo - da de hacerlo, aunque parezca casi monstruoso a la luz de nuestra civiliza - ción, era patear el despojo haciéndolo rodar por el suelo y ahuyentando, de - paso, los malos espíritus."(3)

En Grecia, encontramos el juego conocido con el nom - bre de "episkiros", un juego integrado por dos bandos, de 12 a 15 jugadores - cada uno. No obstante, es sólo a través de las dimensiones del balón utiliza - do que se puede establecer una relación con el fútbol que hoy se practica.

Aquí mismo, en la civilización griega, se practicó - el juego conocido con el nombre de "harpastum"; con el cual se entrenaba a - los soldados espartanos. Y a medida que Esparta conquistaba nuevos territo -

rios, el juego se fué expandiendo hasta llegar a los romanos, donde también fué practicado por soldados del Imperio; quienes se encargaron de llevarlo a las Galias y probablemente a Inglaterra. Este juego se caracterizó por su dureza y violencia, siendo jugado por un gran número de jugadores que en ocasiones, se elevaba a 500 personas por juego.

A su vez, Carlos F. Ramírez, al hablar respecto del origen del fútbol señala que " un sofista egipcio del siglo II, llamado Julio Pollux describe en sus escritos, con bastante detalle el juego romano del fútbol (" harpastum "), cuyas características son asombrosamente parecidas a las del juego actual". (4) Así mismo, hay una clara referencia a un juego semejante al fútbol en el sexto libro de La Odisea de Homero.

Al tiempo que se practicaba el harpastum en Roma, en las regiones atlánticas de Francia, se practicaba el juego conocido como " soule " o " choule " exactamente con las mismas características del primero. Hablando de este juego, Durón expone en La Bretagne Catholique que " la lucha por la pelota se desarrollaba a través de campos, bosques o arroyos ; si era necesario a nado" (5).

Evidentemente, en estos juegos el terreno donde se desarrollaban no tenía límites; y por supuesto no existía reglamentación alguna, siendo practicado sólo por soldados y jóvenes dispuestos a probar su

(4) Carlos F. Ramírez, "Cuál es la Historia al Día del Fútbol Mex." ; p.9

(5) Citado por Vicente Verdú en "El Fútbol, mitos, ritos y símbolos" ; p.195

fuerza y destreza ante sus adversarios.

Ahora bien, con la invasión de los bárbaros a Roma, el harpastum del Imperio casi desapareció. No obstante, el juego de Augusto como era conocido, se siguió practicando en toda Italia durante la Edad Media. Aquí ya los italianos designaron al juego con el nombre de "Calcio". Este juego fué un deporte ya con reglas establecidas, donde un determinado número de jugadores, en este caso 27 por cada equipo se dividían en posiciones semi especializadas, que consistían en colocar hombres a la defensiva y a la ofensiva. Por lo que respecta al balón, utilizado en este juego, se debe señalar que éste guardó unas proporciones muy similares al actual. Ante esto, el "Calcio" fiorentino viene a ser, de todos los juegos aquí mencionados, el más semejante, en mi opinión, a ser considerado como el juego precursor del fútbol de hoy.

De esta manera, es que los historiadores José L. Lasplazas y Alberto Maluquer, le atribuyen a los legionarios romanos ser quienes se encargaron de llevar este deporte a Inglaterra; mismo que fué acogido inmediatamente por los anglosajones. Tan es así que, de esta época se tienen pruebas del sistema de ligas en el que participaban equipos que representaban a los diferentes pueblos y caceríos que competían entre sí.

En este mismo país, Inglaterra, se practicó el hurling, del cual Richard Carew (A survey of cornwall, Londres, 1602) nos

dice : " los jugadores de hurling , recorren colinas, valles, zarzas y matorralés espinosos, pasando por ciénagas, charcas y toda clase de corrientes - de agua, en la lucha por la pelota. En este juego es posible comparar la pelota con un espíritu infernal : quien acierta a tenerlo se lanza como un poseído, defendiéndose de quien intenta retenerlo. El juego está ligado a muchos peligros: una vez concluido, puede verse a los participantes como si regresaran de una verdadera batalla: con el cráneo ensangrentado, huesos fracturados, dislocaciones y magulladuras, apropiados para acortar los días de cualquiera. Sin embargo, todo se entiende como un juego y jamás se escandaliza el Procurador de la Corona... o siquiera el inspector de cadáveres." (6)

Por su parte, Juan José Sebrelli nos comenta que el fútbol -hurling, en este momento- fué practicado por los señores feudales - del siglo X y XI en el cual, la pelota que se pateaba era a veces un cráneo. No en balde éstos juegos eran considerados "viles" en la Inglaterra isabelina y pese a la apreciación -arriba citada de Carew- , este juego de pelota- fué prohibido reiteradamente por reyes como Eduardo II, Felipe V "El Largo", Carlo V "El Sabio", Ricardo II, Eduardo IV por ser, como lo testimonia Shakespeare por boca de uno de sus personajes del Rey Lear " lucha sangrienta y no entendimiento amistoso".

Así, por ejemplo, se dice que en 1314, debido a una trifulca originada por un juego de fútbol, Enrique II declaró su prohibición

(6) Ibidem.; p. 195 y 196.

por completo. La interdicción duró dos siglos, aunque se siguió practicando clandestinamente. Tan es así, que en el siglo siguiente, el fútbol o hur - ling siguió siendo un deporte popular entre la gente humilde y los soldados de Inglaterra, aún a costa de bandos y edictos publicados por reyes y reinas durante el siglo XVII; debido principalmente a que este juego provocaba constantemente diversas quejas de parte de la gente y familiares de los jugadores que resultaban lesionados, a causa de la brutalidad y rudeza con que se practicaba este deporte; así como los comerciantes que resultaban afectados en sus negocios por los constantes disturbios provocados por los jugadores participantes.

Antes de pasar a la época moderna del fútbol, debemos concluir que no obstante, la diversidad y antigüedad de los deportes practicados en el curso de la historia por las diferentes culturas y sólo en parte aquí mencionadas, es muy aventurado establecer una ligazón objetiva entre aquellos y el actual fútbol - salvo el Calcio fiorentino - de quienes por supuesto siempre se les conoció con otro nombre. Y sólo a fuerza de presentar los hechos aquí citados, de una manera muy flexible y quizá arbitraria o con fines comerciales, es que se podría decir que estos deportes son fieles antecedentes del deporte que aquí tratamos y hoy conocemos. Pero lo que sí es seguro, y está claramente localizado, es la práctica del fútbol yá como lo conocemos ahora en la Inglaterra industrial del siglo XIX, que atravesaba por la etapa inicial del modo de producción capitalista; particularmente en las universidades privadas.

Para fundamentar nuestra anterior conclusión, debemos decir que ya sociólogos del deporte han establecido que con el surgimiento del récord en el deporte moderno, se da una ruptura histórica definitiva entre este deporte y el antiguo. En este sentido, W. Umminger nos muestra - " que el deporte de nuestra época, está determinado por tres categorías combinadas: la prosecución del récord, el mayor interés por la velocidad, el acortamiento de las distancias, y en fin, la obsesión por la medida". (7)

Dicho de otra manera, " la diferencia entre el deporte antiguo y el deporte moderno, estriba por lo tanto, fundamentalmente, en una diferencia radical entre sus cimientos sociales respectivos. El deporte antiguo se apoyaba sobre las relaciones de producción social esclavista o asiáticas, mientras que el deporte moderno se basa en relaciones de producción capitalista"(8)

Es desde este contexto que Gerhard Vinnai señala - que " en el feudalismo el juego del fútbol fué practicado en forma privilegiada por la juventud del estado superior feudal y burgués, liberada del trabajo físico que se hallaba en public schools y universidades. Esos jóvenes habían desarrollado un juego popular difundido en la Edad Media, que salvo en torneos carnavalescos había caído en el olvido y se consideraba una reliquia del pasado."(9)

(7) Citado por Jean-Marie Brohm, "Sociología Política del Deporte"; p.82

(8) Ibidem., p. 85

(9) Gerhard Vinnai, "El Fútbol como Ideología"; p.20

Es en estos momentos - como sostiene Vicente Verdú- que se puede hablar de que el fútbol era practicado como " una digresión del sistema dominante, patrocinado por la " gentry " inglesa (medio feudal, medio burguesa) que se excluía concretamente de la Ley General del Valor." - p. 136.

La explicación que podríamos encontrar a la súbita-resurrección o más exactamente aparición del fútbol practicado en el siglo - XIX por la alta burguesía anglosajona y sobre todo por su juventud universitaria, consiste - como observó Thorstein Veblen, en su libro "Teoría de la Clase Ociosa"- en la peculiaridad de vivir en una de las sociedades industriales más complejas, avanzadas y refinadas, pero al mismo tiempo; conservar rasgos, hábitos, costumbres e ideales de tiempos arcaicos y bárbaros, entre los que se destaca la agresión, la proeza bélica, la ferocidad emulativa la actividad depredadora.

De esta forma, fué en la Universidad de Cambridge , donde inicialmente se determinaron en 1848 las reglas esenciales que debían prevalecer en el juego del fútbol, las cuales fueron adoptadas sin grandes modificaciones por la "Football Association" que se fundó como sigue : Nació el nuevo deporte en la Freemason's Tavern - según José L. Lasplazas y Alberto Maluquer -, local en el que se unieron los representantes de los más importantes equipos del momento para fijar las leyes del juego, literalmente , Laws of the Game, el fútbol tomó su forma practicamente definitiva... y la -

"Football Association", rigió desde 1863 las actividades de los clubs que la aceptaron."(10) Conservándose el de la población de Rugby para la otra forma de practicar este deporte; yá que la Universidad de Rugby se negó a aceptar la regla que prohibía usar las manos a los jugadores. Así, para diferenciarlo del rugby, se optó por posponer a la palabra fútbol la de "association", y a partir de ese momento existen dos clases de fútbol: el rugby y el association, siendo más conocido este último por su abreviación "soccer".

En consecuencia, las diferencias esenciales entre ambos juegos son; que en el rugby se juega con pelota ovoide entre dos bandos - de 15 jugadores cada uno, la meta está a tres metros y medio del suelo, y por encima de ella tiene que pasar la pelota; mientras que en el soccer, se juega con pelota esférica, los bandos son de 11 jugadores y la meta está a unos dos metros y medio del suelo, teniéndose que pasar la pelota por debajo. En este último juego se impulsa la pelota con los pies y solamente el guardameta puede servirse de las manos; mientras que en el rugby, pueden hacerlo todos los jugadores como lo indica el Diccionario Enciclopédico Salvat, p. 1028.

Finalmente, respecto del origen de su nombre, y del cual por supuesto no hay ninguna duda, " fueron los ingleses quienes bautizaron el juego, usando dos palabras comunes y ligándolas con juicio lógico indudable : foot que significa pie; y ball ,pelota o balón. Los españoles acuñaron un neologismo que todavía rueda, pero al que pocos le han hecho caso. Si-

(10) José L. Lasplazas y Alberto Maluquer, "Enciclopedia de los Deportes".

guiendo la misma lógica inglesa le llamaron "balón-pie" o "balompié". Actualmente la Real Academia Española reconoce como oficial fútbol, grave y con acento en la "u". Pero el pueblo lo llama simplemente futbol- según lo comenta Fernando Marcos- p. 64.

Habiendo ya descrito los antecedentes que existen - respecto de los juegos que por su semejanza con el fútbol constituyen más - bien su prehistoria, luego entonces, la historia del fútbol moderno correrá - a partir de 1863, teniendo como patria a la Inglaterra Industrial, promotora universal del modo capitalista de producción.

"El destino del fútbol, es un destino capitalista".

II. CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLO EL FUTBOL.

ADVENIMIENTO DEL FUTBOL.

Con el propósito de determinar concretamente el con texto socio-económico y político en que surgió el fútbol, queremos mostrar - como no es casual que sea en Inglaterra donde haya surgido; yá que como vi - mos anteriormente, hubiera sido muy probable que el fútbol se desarrollara - en Italia a través del juego conocido con el nombre de "Calcio". No obstante no fué así, pero ¿ cuáles fueron los elementos que entraron en juego para - que a Inglaterra le correspondiese ser el responsable del surgimiento del - fútbol y de su respectiva profesionalización y difusión universal ?

Yá desde mediados del siglo XVII, la aristocracia inglesa fomentaba los juegos populares, en los que ella misma participaba e ventualmente. Generalmente, la difusión de los deportes por parte de esta - clase estuvo apoyada por una serie de recompensas a todo aquel participante del pueblo que resultara victorioso, de los diversos juegos promovidos por - la aristocracia.

Uno de los deportes que más apasionaban a los ingleses, en ese entonces, era la equitación, practicada por la nobleza; al grado que desde finales del siglo XVII se tiene registrada la General stud Book - containing pedigrees Races Horses, registro de pura sangre desde Guillermo - II. Así mismo, otra de las instituciones deportivas que desde 1750 fué fundada, es la del Jockey Club.

A la par del surgimiento de la pasión por las carreras de caballos, en los ingleses surgió otra pasión, que desde ese momento no se volvería a apartar de los diferentes y diversos deportes, que tuvieron como cuna a Inglaterra. Nos estamos refiriendo concretamente a la apuesta; elemento trascendental en la historia del deporte moderno, al que se le atribuye ser el motor e inclusive, el promotor más eficaz de muchos deportes que - actualmente se practican en el mundo. Así, las carreras-apuestas existían ya desde principios del siglo XVII, sirviendo desde ese entonces, para ir obligando al hombre en sus diferentes eventos deportivos, a luchar contra el - tiempo, a establecer nuevos records para obtener el premio apostado.

Comentando este aspecto, W. Umminger afirma que, "seguramante ésto había existido yá; y los espectadores yá habían hecho, de - tiempo atrás, sus apuestas sobre el resultado de un juego, de una competi -- ción o de un encuentro. Pero la respuesta solía ser siempre un juego de azar, accesorio a un evento deportivo que tendría lugar de todas maneras. Los in - gleses, por el contrario, apostaban sobre hazañas que no estaban organizadas

más que en razón de la apuesta. La apuesta era la incitación al récord. Aquí también, como en la lucha contra el tiempo, se anuncia la era industrial de la que Gran Bretaña pasa igualmente a ser la cuna."(1)

Un fenómeno típico del desarrollo del deporte moderno en Inglaterra, se puede contemplar en el surgimiento de los cronómetros - desde 1731, en los cuales sin duda, el factor de la apuesta se apoyaba. Así, la apuesta encontró un campo propicio dentro de la sociedad de competencia- que se estaba gestando. De esta manera, el espíritu competitivo muy pronto - se vió reflejado en la apuesta por combates de lucha, de esgrima, y sobre todo, de boxeo.

La pasión por la apuesta, haría que nuevamente Inglaterra fuera el primer país en legalizarla a través de las loterías y pronósticos deportivos; siendo el fútbol el deporte ideal sobre el que se basara el histórico juego de pronósticos deportivos conocido como "toto" desde inicios de siglo y que luego fué imitado en la mayoría de los países de Europa Occidental.

En este ambiente de fervor por el deporte, fué que en Inglaterra " poco a poco, todos los demás deportes comenzaron a difundirse como institución durante los decenios entre 1860 y 1900. La Football Association vió la luz en 1863, la Amateur Athletic Club, en 1866, la Amateur Me

(1) Citado por Jean-Marie Brohm, ob. cit., p. 71.

tropolitan of Swimming Association, en 1869; la Rugby Football Association , en 1871; la Byciclists Union, en 1878; la National Skating Association, en - 1879; la Metropolitan Rowing Association, en 1879; la Amateur Boxing Association, en 1884; la Hockey Association en 1886; la Lawn Tennis Association, en- 1895 y, por fin, la Amateur Fencing Association, en 1898"(2)

Queremos insistir que, es significativo que el desa rrollo del deporte de competición en Inglaterra corresponda al periodo del - intenso desarrollo industrial, que el modo de producción capitalista estaba- teniendo en este país, hacia el resto del mundo.

En efecto, como lo señala Luigi Volpicelli, "las - condiciones de vida creadas por la economía y por la democracia industrial , transformaron lo que en el pasado era ejercicio físico de pequeñas minorías y fiesta pueblerina, en costumbre arraigada y diaria de las grandes masas , en deporte verdadero y propio. Un mismo juego es o no un deporte según l'e -poque historique et la société ou il se rencontre. Il l'est aussi selon l'es- pirit dans le quel il est pratique"(3).

En estas condiciones, tan solo en 1880, ya el fút -bol como deporte favorito de las multitudes; era un espectáculo presenciado- por miles de aficionados; al que asistían con todas las consecuencias de un-

(2) Jean-Marie Brohm, ob. cit.; p.73

(3) Luigi Volpicelli, "Industrialismo y Deporte" ; p.30

deporte establecido como un negocio, donde se cobraban las entradas en parte para compensar los salarios que los clubs pagaban a sus jugadores, todos e llos profesionales. Inclusive, "en 1888 los directores del fútbol soccer británico de los clubs más fuertes, adoptaron la idea norteamericana de formar ligas para regular la competencia y aumentar sus públicos". (4)

De aquí se explica, que muy pronto desde los primeros juegos olímpicos de Atenas en 1896, de París en 1900, de San Luis en 1904 y de Londres en 1908, el espíritu mercantil acompañara al deportivo; yá que los juegos olímpicos se realizaban al tiempo que ferias y exposiciones exhibían las mercancías de las potencias económicas de ese momento. De ésta forma, -como sostiene Vicente Verdú- "la realidad del fútbol ha estado prendida de la ordenación capitalista desde su ingreso en el profesionalismo." p137

Con la institucionalización definitiva del deporte, se dió un proceso de profesionalización entre los competidores, y muy especialmente entre los futbolistas, tal y como lo enfatiza el escritor irlandés Bermaw Shaw, al comentar en uno de sus prólogos ese aspecto: "El inglés de la clase media no sabe divertirse, no sabe siquiera jugar al cricket o al fútbol; estos deportes para él no son un juego, sino un trabajo serio, y por éso ganan a los extranjeros que sólo saben jugar."

(4) Janet Lever, "La Locura por el Fútbol"; p.97

De esta manera, fueron los ingleses una vez más, - quienes profesionalizaron el fútbol con unos quince años de ventaja sobre el resto de países de Europa; y sobre todo, de América Latina. Así mismo, desde este contexto, es explicable que " la combinación en el juego del fútbol se practicaba en Gran Bretaña en el lapso de 1881 a 1885, mientras que en el - resto del continente europeo y americano esta idea empezó a prender inagurado ya el siglo XX,"- según lo señala Vicente Verdú -.

Finalmente, podemos decir que fué en este período - y por las condiciones anteriormente descritas, que el fútbol, como los deportes en general, adquirieron su definitiva orientación, la cual al quedar insertada dentro de los parámetros de la actividad económica y teniendo como - promotor a la apuesta, el deporte moderno alcanzó las siguientes características que lo definirían en la modernidad: la búsqueda de la marca, la persecución del récord, la medición del tiempo, el perfeccionamiento de la técnica, la competición incesante, etc.

LA FUNCION DEL FUTBOL EN LA REFORMA EDUCATIVA INGLESA.

Para finales del siglo XIX, las clases dominantes - de los países capitalistas del mundo, recurrieron a la expansión exterior como una forma de solucionar los problemas internos que los aquejaban. Con este propósito, y en medio de profundas depresiones económicas, como fueron - las de 1873-1879, la de 1882-1886 y la de 1890-1895, que habían creado una -

crisis en el sistema industrial moderno y con el desarrollo que a nivel internacional estaban teniendo las exigencias democráticas, sostenidas por la clase obrera; las clases dirigentes recurrieron a varias opciones, entre ellas, a la búsqueda de colonias como forma de encontrar un nuevo mercado para aquellos productos que después de satisfacer la demanda interna, pudieran ser colocados en el exterior. Así, el expansionismo fué el instrumento en que descansó este proyecto.

En este proceso, Joseph Chamberlain, con el propósito de aliviar las tensiones sociales en Inglaterra, se expresó por una reforma social "que detuviera el desastre que estaba por suceder. Había sólo dos caminos... uno era crear un sistema de protección: el comercio justo en lugar del comercio libre. El otro, era una dosis saludable de reforma social prusiana, que ganara la adhesión de los obreros a un sistema protector". (5)

De esta forma, fueron muchos los imperialistas que trataron de atenuar las consecuencias de un crecimiento desigual, a través de amplios programas de reforma social al modelo de Bismark, es decir, "una combinación de Legislación de Bienestar, represión política e imperialismo ; según lo señala Alan Wolfe.

Las reformas sociales tuvieron como eje central, una intensa reforma educativa, creada con miras a lograr una transformación -

industrial donde " la escuela tuvo a su cargo la tarea de crear hombres nuevos, jefes de industria, empresarios activos y resueltos, y encontró en el deporte el medio más adecuado para lograrlo."(6)

El mismo Pierre de Coubertin, promotor de las modernas Olimpiadas, atribuyó gran parte de la basta renovación escolar inglesa - del 800 a la difusión del deporte por obra de Thomas Arnold, -de quien comenta- " cuando Arnold inició sus reformas, la cultura del Gentleman se fundaba aún sobre el conocimiento de los clásicos(...). Es interesante señalar que - las materias enseñadas terminaron por hacerse menos importantes que la formación del carácter(...). La escuela debía formar gobernadores y creadores de riquezas, y para eso debía templar a los discípulos con la disciplina, desarrollar las virtudes de la tenacidad, de la confianza en sus propias fuerzas. El deporte adquirió importancia, sea porque promovía el espíritu de grupo y de la lealtad hacia el grupo"(7). Es precisamente a Thomas Arnold, a quien - como director de la Universidad de Rugby se le atribuye el haber convertido al fútbol en un juego, que pasó de "ser una bárbara celebración, a una actividad que educaba a los muchachos en las virtudes del trabajo arduo, disciplina y dominio de sí mismo", tal y como lo subraya la socióloga norteamericana Janet Lever.

En este mismo sentido, Alan Wolfe señala en "Los Límites de la Legitimidad" que : "En este contexto los líderes políticos impor

(6) Luigi Volpicelli, ob. cit.; p. 36

(7) A.K.C. Ottaway, "Educación y Sociedad"; p.93

tantes vieron en la educación un medio para manejar a la clase obrera sin - darle democracia. También otro método parecía posible para lograr el mismo - objetivo: la manipulación de la cultura cotidiana con el fin de ganar el con sentimiento para la legitimidad de un orden político expansionista. En otras palabras, la cultura de masas no surgió de la nada, tuvo que ser creada y es significativo que muchos de los imperialistas más importantes fueran también activos en el auspicio de diversas formas de espectáculos para el consumo pú blico. El periodismo amarillista(...) sólo es el ejemplo más copisculo. Igual mente interesante es el caso del deporte de masas. También está Robert --- Blatchford uno de los más importantes portavoces reformistas del imperialismo, quien auspicio una campaña en favor de los deportes dominicales para los obreros en las ciudades industriales, de modo que no dedicaran su recién adquirido tiempo libre para pensar."p. 127

En consecuencia, desde este momento, se trató a toda costa de mantener el espíritu de competición entre los trabajadores, entre oficina y oficina, entre empresa y empresa, entre equipo y equipo; y como escribió un técnico de la recreación obrera " no significa sólo reanimar y vitalizar al deporte, sino volver a conferirle su verdadera función, que es la de educar al hombre para despertar en él un sentido cívico más abierto, una participación más viva y directa, la adecuación al núcleo en que vive y a los valores que distinguen y caracterizan a ese momento".(8)

(8) Citado por Luigi Volpicelli, ob. cit.; p.33

En estas condiciones, fué una generación de deportistas promotores del imperialismo, los que convirtieron a todos aquellos deportistas de la clase obrera en puramente espectadores, logrando con ésto, superar la forma en que todavía en 1850 los deportes obreros, entre ellos el fútbol, servían como una forma de resistencia contra las autoridades principalmente en Inglaterra. Pero sobre todo, fueron hombres de empresa y el sector eclesiástico, quienes enseñaron a la naciente clase obrera la práctica del fútbol; que todavía en 1870 era un juego propio de la clase ociosa y que para 1880 su carácter fuera esencialmente popular.

De aquí que, Aldous Huxley señale con razón "que el deporte es un descubrimiento moderno, uno de los más importantes de la edad contemporánea, ligada a una forma de vida cuyas raíces se hallan en la fábrica y en la democracia industrial." Pero si bien es cierto, que la democracia industrial puso a disposición de todos innumerables equipos deportivos y oportunidades para practicar algún deporte, también es cierto que creó una cultura de masas apoyada en el deporte -principalmente en el fútbol- a través de la educación, el periodismo popular como " un intento del estado expansionista por ofrecer a la clase obrera todo menos el poder, lo único que hubiera cambiado su vida para mejorarla"(9)

No es casual, que a partir de ese momento -como lo afirma Janet Lever- las líneas de clase también quedaron fijadas. La mayoría de futbolistas, espectadores y funcionarios procedían de la clase obrera

ra; directores, accionistas y reporteros del juego procedían de las clases alta y media". p.98

Por consiguiente, se puede concluir que, fué con la "Reforma Educativa instrumentada por la democracia industrial que se re currió a los deportes, principalmente aquellos que inspiraban la colaboración entre los ciudadanos - como es el caso del fútbol - a fin de facilitar la integración de los obreros a los esquemas planteados por la división de trabajo de la organización industrial. Esto explica, el por qué no es casual que el fútbol haya sido utilizado por los propietarios de fábricas y empresas, que lejos de impedir que se practicara este deporte; por el contrario, lo promovieron a tal grado que en la mayoría de los centros masivos de trabajo quedó integrado un campo de fútbol, tal y como lo podemos seguir observando en el México de hoy. Y en lo que concierne al sector eclesiástico - ahora que tratamos de resumir- el fútbol fué enseñado como una forma de combatir la creciente delincuencia que la industrialización estaba provocando.

LA PRACTICA MASIVA DEL FUTBOL COMO RESULTADO DE LA DISMINUCION DE LA JORNADA DE TRABAJO.

Como se indicó anteriormente, el fútbol como deporte popular tuvo como patria a la Inglaterra Industrial, promotora universal del modo capitalista de producción; el cual a mediados del siglo XIX inició

la transición de la explotación extensiva de la fuerza de trabajo, a la explotación intensiva.

Con este proceso, se dieron las bases para el inicio de la tendencia a la abreviación a la jornada laboral, misma que propició un ámbito libre del trabajo industrial. De esta forma, el surgimiento del tiempo libre se dió en razón del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas, el cual permitió a la clase obrera dedicarse a actividades no productivas. Así, "sólo cuando la organización racional del trabajo y su mecanización como división calculada del trabajo y el traslado del trabajo del hombre a las máquinas, alcanzaron una etapa que substituyó el acrecentamiento extensivo de la producción por el aumento intensivo, se redujo el gasto socialmente necesario de trabajo y con ello el tiempo de trabajo". (10)

Las primeras tentativas para limitar la duración de la jornada de trabajo, se vieron obstaculizadas evidentemente por las primeras generaciones de industriales, por considerar que en un tiempo menor de labores tendría como necesaria consecuencia, la disminución de la producción.

Con el propósito de corroborar los efectos reales que sobre la producción causaría una disminución en la duración de la jornada laboral Robert Owen (1771-1858) puso en práctica en su propia fábrica de New Lanark, la jornada disminuida de 12.5 horas, después la de 11.5 horas y

finalmente de 10.5 horas, obteniendo como resultado que la producción de la fábrica no disminuyó, con lo que se comprobó que a menor fatiga de los trabajadores se lograba un mayor rendimiento.

No obstante, estos intentos de conseguir una disminución de la jornada laboral, fué el movimiento obrero quien a través de sus luchas logró este propósito, obteniendo consiguientemente un espacio de tiempo libre para dedicarlo al placer. Y desde las primeras reuniones obrero-patronales, ya las centrales obreras exigían en sus reivindicaciones el derecho al deporte; ya que éstos consideraban a éste un medio privilegiado de recuperación, de cultura y distracción. De aquí que el historiador James Walvin concluya que: " el fútbol surgió como juego industrial, no como paliativo a la dureza de la vida industrial sino, en gran parte, porque los obreros industriales, a diferencia de otros trabajadores, tenían un tiempo libre. Por lo que la industrialización del fútbol de los sábados por la tarde sirvió como reconocimiento de que " los trabajadores tenían el derecho de compartir la cultura y el tiempo libre de que disfrutaban otros". "(11)

Pero como vimos en el inciso anterior, fué ante la obtención del tiempo libre por parte de los obreros, que los líderes políticos recurrieron al deporte - especialmente al fútbol- a través de la educación y la satisfacción del ocio en este caso, como un medio de manejar a la clase obrera sin darle democracia. Y como vimos, fueron los hombres de em -

(11) Janet Lever, ob. cit.; p. 94

presa y los miembros de la iglesia los que aprovecharon al fútbol como medio de despolitización de los dominados, a pesar de que éste se estaba iniciando como deporte. (Tómese en cuenta que, la Football Association se instituyó - en 1863) Así ya, desde el momento en que el proletariado industrial se interesó por la práctica del fútbol(1860 aprox.), fueron múltiples los empresarios ingleses que procedieron a fomentar e intensificar la práctica de este nuevo deporte, con el propósito de que mantuvieran a los obreros lejos de sus organizaciones políticas. De esta manera, no es casual que la Asociación de Fútbol fomentara la expansión de este deporte, precisamente en la misma época en que los obreros contaron con la tarde del sábado, disponible para su recreo.

Por lo tanto, puede decirse que con la finalidad de que el denominado "tiempo libre" no se convirtiese en verdadera libertad que deviniése en procesos emancipatorios de clase, se recurrió a la manipulación de la cultura cotidiana en la que el fútbol en Inglaterra fué un fiel colaborador para la incorporación de la clase obrera al estilo de vida vigente; principalmente a través del fomento de amplios programas en favor de los deportes, no sólo dominicales, sino también sabatinos para los obreros de las ciudades industriales. (No es raro comprobar, que los primeros clubes que formaron la liga inglesa procedían todos ellos de la zona industrial). Además, se recurrió al periodismo amarillista y deportivo, del cual justo es decir, que ya desde 1821 aparecía en Inglaterra la revista llamada "Sporting Life". Todo esto con el doble objetivo de preparar a los obreros para el trabajo y apartarlos a la vez de la actividad sindical y política. Tal y como lo se-

ñala Johann Huizinga en su obra "Homo ludens" : "la gran industria introduce deliberadamente en su círculo el elemento deportivo a fin de aumentar su propia eficacia". Y agrega: "las grandes industrias constituyen verdaderas sociedades deportivas y llegan al punto de incorporar ciertos obreros no sólo en razón de su competencia sino para poder formar un cuadro homogéneo."

(12)

Esto explica, el hecho de que el fútbol contribuyera a mantener ocupado el tiempo libre de los trabajadores que, como es evidente, no todos podían formar parte del equipo de la fábrica por lo que pasaron a ser espectadores de un juego, del que antes eran protagonistas. Es en este momento, en que el fútbol se profesionaliza, tanto en Inglaterra como tiempo después en el resto de Europa y en Latinoamérica.

Ahora bien, según el teórico político alemán Gerhard Vinnai señala que, " la insatisfacción producida por las condiciones sociales bajo el capitalismo avanzado exige algún tipo de descarga emocional. Prosigue diciendo: " Para que no conduzca al derrocamiento de la sociedad burguesa, tiene que ser encauzada por canales "seguros". El fútbol proporciona una ocasión para la liberación emocional de este tipo... la pseudoactividad del fútbol canaliza la energía que podría hacer estallar las estructuras de poder existentes". En los tiempos victorianos explica, "los empresarios ingleses promovieron el nuevo deporte confiando en que mantendría

a los trabajadores apartados de la actividad política y sindical."(13)

Son sin duda, en este tipo de argumentos y sobre es te enfoque en particular, donde nosotros diferimos porque consideramos que - se ha exagerado por parte de algunos escritores que cuestionan el sistema de producción vigente, al concebir a la práctica y afición al fútbol por parte de la clase trabajadora como un elemento que impide aspirar a un estadio social más justo, a través de una supuesta fuga de energías que esta clase con sume en este deporte.

De aquí que, no creemos que se haya "coartado" ningu na "conspiración" entre los industriales capitalistas y el sector eclesiástico para manipular a la " inocente y dúctil " clase obrera; yá que por el con trario, nuestra propia investigación nos permite sostener que la inusitada - acogida que tuvo el deporte objeto de este estudio, se debió también y por - supuesto a que la propia clase trabajadora le fascinó este juego, no sólo en su práctica, sino también en su organización profesional; en la que por cier to tuvo una muy significativa participación.

Es en este sentido, que nosotros consideramos mucho más apegada a la realidad la afirmación de Desmond Morris, quien afirma que - es totalmente posible que ideas como la de usar al fútbol como instrumento - de la burguesía capitalista para mantener " a la mente proletaria apegada a -

la gloria del trabajo duro y alejada de la rebelión política" estuviese en la mente de algunos de los menos escrupulosos jefes industriales en la era victoriana, pero ver en ello los cimientos en que se basa el desarrollo de este deporte es una burda deformación. Muchos propietarios de fábricas estaban profundamente preocupados por el bienestar de sus obreros y dieron la bienvenida al fútbol como una forma de procurarles a éstos un legítimo entretenimiento. Además, a los trabajadores poco hubo que imponerles el juego : lo acogieron calurosamente y pronto participaron activamente en su organización y promoción. El fútbol tampoco impidió a esos trabajadores volverse políticamente activos ni realizar progresos en el sindicalismo" p.21

Por consiguiente, no creemos que algo tan complejo como el fenómeno futbolístico deba de verse o explicarse de una forma tan unilateral como lo hace Gerhard Vinnai y el resto de los críticos que lo consideran como una "droga" social.

Por esta misma cuestión, sostenemos que el fútbol-practicado y apreciado en forma masiva fué resultado de la disminución de la jornada laboral y no por obra de la supuesta "conspiración" entre los burgueses capitalistas y la iglesia en aras de someter a la clase obrera.

Como bien habia señalado Marx en la "modesta Magna Charta se pone en claro finalmente cuándo termina el tiempo que el obrero vende, y cuándo comienza el tiempo que le pertenece a sí mismo Quantum muta-

tus ab illo (¡Qué gran transformación!)" (14)

En definitiva, aún cuando las condiciones de vida de la clase obrera mejoraron con el paso del tiempo y más aún, a pesar de estar rodeados de una diversidad de entretenimientos y diversiones tanto los sábados por la tarde como los domingos, la clase trabajadora siguió asistiendo en gran número a los estadios de fútbol jornada tras jornada.

"Si el esperanto fracasó como lenguaje universal, el fútbol como primer deporte mundial ha echado las bases para la comunidad global promoviéndolo un conocimiento común, símbolos compartidos y comunicación entre pueblos de distintas naciones."

Janet Lever.

III. DIFUSION UNIVERSAL DEL FUTBOL.

Hemos podido ya puntualizar, que dados los problemas por los que atravesó la estructura del modo de producción capitalista, las - clases dominantes recurrieron al expansionismo, al colonialismo y en algunos - casos, a la inmigración. Uno de los países que se encontró en esta coyuntura, fué sin duda, la Inglaterra Industrial propulsora del fútbol.

Como consecuencia de la política de expansión llevada a cabo por este país, a la vez que se dió un intercambio en el capital, - las mercancías y los trabajadores, se dió también un intercambio en las ideas y en los deportes practicados por los ingleses.

Como dice Lukacs en "Historie et Conciencia de clase", " la forma mercantil como forma dominante de los intercambios orgánicos en una sociedad, ejerce una influencia decisiva sobre todas las manifestaciones - de la vida. Imprime su estructura a toda la conciencia del hombre".(1) Es a es - te respecto que, Mc. Intosh afirma que: "los juegos y los deportes se expor -

(1) Jean-Marie Brohm, "Deporte, Cultura y Represión"; p.21

tan del mismo modo que los barcos y los imperdibles. Han sido llevados a las cuatro esquinas del mundo por los viajeros y los comerciantes, los soldados y los marineros, los ingenieros y los misioneros. El comercio sigue a la bandera y el deporte sigue al comercio". (2)

Si a este aspecto agregamos, que desde principios de siglo se fueron creando progresivamente las diferentes agrupaciones deportivas internacionales, se comprenderá la fuerza que tomó el fútbol como deporte universal. Como subraya Jean Meynaud: " con la existencia de un poder capaz de establecer y de imponer una reglamentación aplicable a todos los países interesados, no sería posible darle a la práctica deportiva una dimensión universal". (3)

En este contexto, es que en 1904 se fundó la Federación Internacional de Fútbol Asociación (F.I.F.A.) teniendo como integrantes a Bélgica, España, Francia, Holanda, Dinamarca, Suecia y Suiza; sumándose un año más tarde a ella, Alemania, Inglaterra, Austria, Hungría e Italia.

Hemos de enfatizar , que desde la aparición de la F.I.F.A., ésta se consolida como una institución en la que un número considerable de países participan. Demostrando una solidez internacional como ninguna otra organización en su ramo. Según datos de la autora de "La Locura por-

(2) Citado por Jean-Marie Brohm, "Sociología Política del Deporte"; p.74

(3) Jean Meynaud, "Deporte y Política"; p.8

el Fútbol", en octubre de 1979 eran 147 países los que conformaban esta organización y estaban por integrarse Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Angola, Guinea Bissau, Las Islas Caimanes, Belice y las Seychelles.* Es decir, sólo la Organización de las Naciones Unidas con 154 miembros desplaza a la F.I.F.A. como organización que aglutina a un mayor número de miembros de la comunidad internacional. Así, son 52 mill. 732 mil futbolistas registrados oficialmente.

Por otra parte, es preciso subrayar que desde este momento, es decir el de la consolidación de la F.I.F.A. como cuerpo gubernativo del fútbol a nivel mundial, no existió más un fútbol en el mundo que se practicara autónomamente. Ya que todas las ligas amateurs se incorporaron a las federaciones estatales y éstas a su vez a las nacionales, finalmente estas últimas se sumaron a la federación internacional de este deporte. Es por este sistema donde reside la gran capacidad de integración social que alcanza el fútbol, como deporte organizado en cualquier país y continente que lo practique. Lo anterior nos ayuda a comprender, cómo es que el fútbol involucre a más países en las eliminatorias para la Copa del Mundo, que las mismas Olimpiadas, en las que como es evidente, son múltiples los deportes representados.

Nos encontramos, que el fútbol comenzó a ser considerado como deporte mundial a partir de la Olimpiada de 1900, pero la competencia era principalmente entre países europeos con la intervención de Gran Bretaña, que era el ganador perpetuo; excepto en 1906, en cuyo año no acudió

* Según Jorge Ventura son 150 países actualmente los que constituyen la FIFA, "Caminos del Aire", Junio 1986. p. 34.

y ganó Dinamarca el torneo."(4) Como observación, debemos decir que Inglaterra resultó campeón en fútbol de los Juegos Olímpicos de 1900, 1904, 1908 y 1912 principalmente por contar con jugadores de carácter profesional; esto - en nuestra opinión; yá que a pesar de que en Europa el fútbol se había propagado a partir de 1870, fué hasta los años 20's en que el fútbol europeo - exceptuando el de Inglaterra por supuesto- se profesionalizó. Así, en Austria el fútbol fué considerado como deporte profesional en 1924, en Checoslova - quia en 1925, en Hungría en 1926, y en España e Italia en 1929.

Volviéndo al aspecto de la difusión del fútbol a ni vel mundial, cabe advertir que fué precisamente por el momento histórico en que surgió el fútbol, que determinado por el auge del modo de producción capitalista, pudo arraigarse y propagarse no sólo en las masas de la Inglate - rra Industrial, sino en todo aquel país que quedara circunscrito al área de influencia de este mencionado modo de producción.

Otro de los factores que influyó decisivamente en - la propagación del fútbol por el mundo y en la ventaja que este tomó sobre - el resto de los deportes, fué sin duda su relativa antigüedad como deporte - organizado; es decir, que mientras la Lawn Tennis Association se fundó en - 1895, la Football Association se fundó 33 años antes y tomando en cuenta la - etapa que vivía Inglaterra de auge industrial y mercantil, el fútbol se sir -

(4) Carlos F. Ramírez, ob. cit. ;p. 12

vió de los marineros de los buques de este país para establecerse en cada uno de los puertos del mundo, insertados en el ámbito del capitalismo.

Es esta la explicación por la que se localiza el fútbol por todo el mundo, desde principios de siglo. Así también, no es casual que se sigan jugando deportes ingleses como el Rugby, el Criket, y el Tennis con especial énfasis, en las antiguas colonias inglesas como Australia, la India, etc.

De esta manera, "la mayor parte de los deportes de práctica corriente y la gran mayoría de los más populares, fueron exportados por la Gran Bretaña," según lo señala Mc. Intosh. Mientras que por su parte, Jean-Marie Brohm indica que, en efecto, "el imperialismo británico sembró a los cuatro vientos las prácticas deportivas de su aristocracia y burguesía industrial".

Fué en este sentido que Marx señalara en el Capital, que Inglaterra es el lugar clásico del modo de producción capitalista y agrega que: " los países industrialmente más desarrollados no hacen mas que poner delante de los países menos progresivos el espejo de su propio porvenir!"

Siguiendo esta lógica, el fútbol alcanzó una popularidad inusitada; por lo que fué necesario " añadir un nivel intermedio entre las asociaciones nacionales de fútbol y la organización mundial. Los latinoa

mericanos formaron una Federación Continental a comienzos de 1916. Esta idea necesitó largo tiempo para difundirse, pero en 1954 hizo surgir una Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol (U.E.F.A.) para supervizar el campeonato europeo y las rondas eliminatorias regionales de la Copa del Mundo."p. 105

En este mismo año, se constituyó la Confederación Asiática de Fútbol, en 1956 se conformó también una Confederación Africana de Fútbol, pero que integraba sólo algunos países de este continente. Por su parte la Confederación-Norte-Centroamericana y del Caribe de Fútbol (C.O.N.C.A.C.A.F.) se fundó en 1961 y finalmente en 1966 se creó la respectiva confederación de fútbol de Oceanía.

Como es de todos conocido, la F.I.F.A. celebra cada cuatro años el Campeonato Mundial de Fútbol, del cual no es ni siquiera necesario hacer un análisis profundo para establecer que es el evento deportivo que más atrae a la afición de todo el mundo. Así, a manera de ejemplo diremos que, tan sólo para el Mundial de 1974 se inscribieron ante la F.I.F.A. 97 selecciones representativas de igual número de países, dispuestas a eliminarse a fin de obtener un lugar dentro de los catorce establecidos para la final del campeonato de fútbol en Alemania. Cuatro años más tarde, en 1978 en Argentina, los equipos que participaron en la fase previa para la calificación de este torneo fué un total de 106 equipos, cifra que representó el doble de participantes inscritos para la eliminatoria del Mundial celebrado en Inglaterra en 1966. Y apenas, en las pasadas Olimpiadas en Los Angeles California, el fútbol fué quien atrajo al mayor número de asistentes en vivo.

Lo que prueba la superioridad del fútbol sobre el resto de los deportes, que aunque contando con sus mejores exponentes en el mundo, no lograron superar al fútbol aún estando éste representado sólo por jóvenes futbolistas.

Por si fuera necesario, aún difundir más el fútbol a nivel mundial, la F.I.F.A. celebra ya también el Campeonato Mundial de Fútbol Juvenil e Infantil. Y si a ésto sumamos, que desde la constitución definitiva en 1863 de este deporte, las reglas que lo rigen han cambiado en menor medida que las de ningún otro deporte, encontraremos un elemento más para explicar su amplia difusión y participación universal. Es en este sentido que Janet Lever afirma que: " mucho antes que la fuerza económica y militar apoyen al establecimiento político, el deporte ofrece la oportunidad de ocupar un lugar destacado en el sistema universal". p. 70

En suma, por lo anteriormente descrito se puede concluir que fué gracias a la sincronización que existió entre la universalización del modo de producción capitalista en su fase imperialista, y el surgimiento del fútbol, lo que le permitió a este deporte alcanzar la dimensión mundial que hoy lo caracteriza. Por lo que se puede afirmar, que el fútbol es en esencia un fenómeno de la sociedad capitalista burguesa.

EL FUTBOL EN AMERICA LATINA.

Yá habiendo localizado históricamente nuestro obje

to de estudio y estableciendo los aspectos correlativos que propició el fútbol en su desarrollo y difusión; nos referiremos sólo a grosso modo al momento en que éste arribó a América Latina, a fin de seguir su desarrollo hasta su llegada a nuestro objetivo: México.

Teniendo como patria a Inglaterra, el fútbol fue expandiéndose por el resto de Europa y las costas del continente americano, principalmente a través de los estudiantes latinoamericanos que se preparaban en los colegios y universidades inglesas, de los misioneros llegados a América, de los trabajadores que emigraron de Inglaterra y por los marinos que trabajaban en los buques británicos, quienes por estar su patria en pleno auge expansionista, arribaban frecuentemente a todos los grandes e importantes puertos del mundo.

Fue así como el fútbol entró a nuestro continente, por puertos como Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, Veracruz, etc.

En Argentina, el origen del fútbol fue el mismo que el del inglés: del lujoso colegio English High School donde se educaban los hijos de los altos funcionarios ferroviarios ingleses. No obstante, este deporte fue practicado por la alta burguesía y el lumpen proletariado desde muy temprano; así el fútbol " se impuso en los ambientes lumpen en la ribera de Buenos Aires, Rosario y Montevideo, donde hijos de inmigrantes que habían quedado marginados de la ciudad, lo aprendieron de los marineros

ingleses que llegaban a esas orillas desde 1860 ", según lo afirma Juan José Sebréli, p. 20. Siendo el fútbol declarado como deporte profesional en 1931.

En el caso del origen del fútbol en Uruguay, Vicente Verdú nos relata que los del Peñarol son los "carboneros". En el club inicialmente sólo de críquet- se permitió con escándalo la entrada a los obreros del ferrocarril y, en 1891, el actual Peñarol se llamó Central Uruguay-Railway Criket Club. Por su parte el Nacional proviene de una institución llamada Football Association que pronto, significando más su colonización cultural, pasó a llamarse Albión, en manos de la clase alta y nacionalista de Montevideo. Actualmente el Nacional sería, aproximadamente, el equipo de las clases medias y medias altas, y el Peñarol el equipo del proletariado, el del juego "charrúa". En cuanto a su correspondencia con la política, el Peñarol es el conjunto del partido blanco y el Nacional del partido colorado. p. 193.

Con respecto a Brasil, Janet Lever comenta que :

" fueron marineros británicos, que arribaron a la ciudad portuaria de Rio de Janeiro, los que introdujeron el deporte por primera vez en 1864. Durante años, el juego sólo fué practicado por gerentes y altos empleados de firmas inglesas establecidas en el país y por los alemanes, quienes crearon sus propios equipos. Probablemente a éstos grupos se unieron luego hijos de la élite brasileña, que conocieron durante sus estudios o viajes por Europa". (5)

(5) Janet Lever, "El Fútbol en Brasil", en "Sociología del Deporte" de G. Luschen, Kurt Weis; p. 193.

Fué una época -continúa Lever- en que el fútbol era considerado como algo "shick", yá que estaba reservado a quienes conocían este deporte y tenían acceso a los clubes aristocráticos donde era practicado. Posteriormente por imitación, el fútbol fué practicado por el proletariado - en los barrios más populares de las ciudades brasileñas, otorgándosele en 1933 su carácter profesional.

Hemos de subrayar, que en esos tres casos (Argentina, Uruguay y Brasil) el arraigo y la popularidad del fútbol entre las masas se dá en un determinado momento de la evolución social y económica: el de la etapa del desarrollo de la economía industrial moderna a fines del siglo XIX y principios del XX.

Cabe precisar, que en poco tiempo la afición por el fútbol se extendió de Argentina y Brasil a Chile y Uruguay... . Para 1915 el número de clubes de esa región llegó a sumar más de mil. En 1902 se jugó el primer encuentro entre Argentina y Uruguay y en 1917 se jugó la primera Copa de América. (EXCELSIOR SUPL.13-IV-86 p.3)

En otras palabras, como fenómeno de la sociedad capitalista, el fútbol se desarrolló paralelamente a la formación de este sistema en América Latina, al igual que lo hizo en Europa. En estos casos, la enseñanza de este deporte también corrió por parte (como en Inglaterra) de la alta burguesía inglesa diseminada por todo el continente.

" El fútbol es un juego en el que nos vá el des
tino como país, una institución, que como la familia, la-
religión, la feria o el carnaval, nos expresa mejor que -
las instituciones políticas o económicas modernas : parti
dos, elecciones, etc.

Enrique Krauze.

IV. EL FUTBOL EN MEXICO

MOMENTO HISTORICO DEL SURGIMIENTO DEL FUTBOL.

En el último cuarto del siglo XIX, el capitalismo - pasó de la fase de la libre concurrencia a la del monopolio."Estos fenómenos señalaron la iniciación de una nueva fase en el desarrollo del capitalismo: la fase del imperialismo (misma que corresponde, como ya se señaló con anterioridad, a la de la difusión universal del fútbol), y fué ésta, precisamente la que se inició en los años en que el capitalismo se volvía en México el sistema social dominante"(1).

Nos encontramos que en México, la expansión capitalista avanzó de 1830 a 1880 en algunas regiones y actividades. Sin embargo, fué hasta la última década del siglo XIX que se puede hablar de una verdadera etapa de construcción del capitalismo en nuestro país.

En este mismo período, se dió un auge en la producción a nivel mundial, generado por la explotación de los recursos y mercados de las colonias; cuestión que provocó un intenso intercambio comercial y un-

(1) Alonso Aguilar Monteverde, "Dialéctica de la Economía Mexicana"; p.207

notable crecimiento industrial en América Latina de manera especial con Europa, principalmente con Inglaterra; yá que Estados Unidos estaba más preocupado por satisfacer las necesidades de su mercado interno.

En el caso de nuestro país, es indudable que uno de los puntos esenciales para la consolidación del modo de producción capitalista como sistema económico-social hegemónico en México, se debe al período de paz y estabilidad política logrado por el gobierno de Porfirio Díaz.

Como lo señala Sergio de la Peña en su obra "La Formación del Capitalismo en México" : " la persistencia del porfirismo en el poder y su naturaleza sólo pueden comprenderse como resultado de la interdependencia entre la vigorosa expansión del capitalismo industrial en el mundo incluyendo la imposición de la división internacional del trabajo y la rapiña por recursos y mercados, y las luchas internas por la incorporación plena a este modo de producción. El resultado fué la preeminencia de un conjunto de factores externos e internos específicos, muchos de ellos en apariencia de -terminantes únicos del acontecer nacional, tales como la exportación, la inversión externa, la modernización de la sociedad, el auge económico, la capacidad represiva del Estado y otros. Y en parte lo eran, sólo que estaban enmarcados en un acontecer mucho más general que era la implantación del modo de producción capitalista en el mundo y la creación de una versión suya en México". p.159

Tal como acaba de verse, el proyecto de desarrollo-porfirista consistió en vincular al país con el exterior a fin de incorporar lo al desarrollo mundial; esencialmente por conducto de la inversión extranjera norteamericana e inglesa especialmente. Muy pronto la participación de estos países en el rubro de las inversiones económicas, provocaron conflictos; a lo que el gobierno de Porfirio Díaz a manera de lograr un equilibrio político, se inclinó por los ingleses a modo de contrarrestar la influencia de los estadounidenses en la economía mexicana.

En este contexto, fué como promovido por el modo de producción capitalista en su fase imperialista, llegó el fútbol a México, precisamente en la década de los noventas, cuando el país hacía suyo este modo de producción y específicamente por conducto de esos ingleses favoritos de Porfirio Díaz. En consecuencia, por el hecho de que ambos se desarrollan paralelamente en el mismo momento histórico, en nuestra opinión, su ulterior evolución les deparará un muy semejante devenir. Cuestión que más adelante trataremos de explicar.

Por otra parte, como anteriormente se señaló, el fútbol llegó a México hasta la última década del siglo XIX, es decir, con una diferencia de entre 35 y 40 años después que en Brasil, Argentina y Uruguay. Aspecto definitivo, en nuestro parecer, que lo determinó con un carácter subdesarrollado en comparación con el fútbol practicado en el resto del continente latinoamericano.

Ahora bien, habiendo ya situado históricamente nuestro objeto de estudio, quisiéramos dejar bien claro la manera cómo y por quien es introducido y promovido el fútbol en México; a fin de determinar el carácter de la clase social que lo procuró y difundió.

CARACTER DE CLASE DEL ORIGEN DEL FUTBOL EN MEXICO.

Con el propósito de rastrear el incierto origen del fútbol en México, procedimos a revizar fuentes hemerográficas de 1882 a 1900; obteniendo como resultado que las actividades recreativas y deportivas preferidas fueron: las obras teatrales, los concursos de tiro, el frontón y hasta la grotesca lucha entre animales salvajes por parte de la burguesía nacional y extranjera y las carreras de caballos, las corridas de toros, las peleas de gallos en el caso de la clase trabajadora y rural; con la aclaración de que estas clases sociales asistían a unas y a otras celebraciones indistintamente. Lo que nos muestra, que no había una actividad deportiva o recreativa - preponderantemente arraigada en la sociedad mexicana; aspecto que nos resulta de antemano explicativo para comprender la inusitada acogida que tuvo el fútbol en nuestro país.

Fué entonces, hasta los albores del siglo XX, cuando apenas en 1897 el fútbol se hacía practicar por los hermanos maristas y jesuitas a sus alumnos en los colegios que tenían diseminados por las principales ciudades del país.

Para ser más precisos y aprovechando el trabajo realizado por el periodista Manuel Seyde(y único accesible por cierto) con respecto al origen de este deporte en nuestro país, nos permite saber de una entrevista hecha al Sr. Francisco Arias, fundador del Club España; que el fútbol se empezó a jugar en 1895 " en terrenos cercanos a la estación Colonia y en el Velódromo de La Piedad, así como en el Velódromo de Pachuca".

Aquí, exactamente en Pachuca, es donde se asegura que se instaló la primera plaza de fútbol en México. Había minas y por tanto ingleses, las fechas aproximadas son 1898 o 1900. Los equipos conformados en esta ciudad en estos momentos, estuvieron integrados sólo por extranjeros de nacionalidad inglesa.*

En Orizaba, el fútbol se practicó en 1898 o antes . Se dice que llegaron técnicos escoceses e ingleses a trabajar el yute que llegaba de la India a esta zona fabril del estado de Veracruz. En este caso, los equipos de fútbol fueron también conformados sólo por extranjeros.

"En el año de 1902, se jugó el primer campeonato quedando vencedor el " Orizaba Athletic Club", el cual en unión del " Pachuca A.C." y del " Reforma A.C.", dominaban prácticamente el campo del fútbol nacional; de los cuales tres equipos estaban formados por ingleses. A ellos-

* C.f. Manuel Seyde, "La Fiesta del Alarido..." en caso de que se quiera indagar el nombre de cada uno de los participantes de los equipos extranjeros.

se agregaron después el "México Country Club" y el "British Club"(1)

En tanto, en la capital " en 1894 funcionaba ya el " Reforma Athletic Club" fundado por T.R.Phillips... tenían terreno para todo : tennis, polo, golf, cricket y además contaban con la bendición de Don - Porfirio. En esos campos apareció, en 1901, el fútbol en la capital", según lo afirma Seyde, p. 8 .

El primer equipo de fútbol llamado "México" estuvo integrado por ingleses y por supuesto se llamó "México Cricket Club", que pasó a ser el "San Pedro Golf Club" y finalmente el "México Country Club". Así mismo en 1901 nació el equipo de fútbol denominado "British Club", fundado por Percy Cliford.

El segundo equipo con el nombre de "México" fue - fundado por Jorge Parada, mexicano educado en Inglaterra cuya familia poseía múltiples propiedades, quien lo inscribió en la liga de Fútbol Asociación cuyo presidente era Robert J. Blackmore; de quien se dice importó las reglas y balones oficiales de Inglaterra.

La mayoría de los relatos señalan al pueblo de San Pedro de los Pinos como la cuna del fútbol ya a nivel popular en esta capital.

(1) Carlos F.Ramírez, ob. cit.; p. 12

Por otra parte y regresando al estado de Veracruz , en la ciudad de Córdoba fué del café donde salió el dinero para sostener al "Iberia", fundado por la casa Olavarrieta en 1916 y que estuvo integrado sólo por extranjeros de nacionalidad española.

En Guadalajara, fueron trabajadores belgas, franceses y mexicanos los que fundaron el "Unión " y después el "Guadalajara" ... surgiendo otros equipos como el "Excelsior", "Liceo", "Iturbide", "Cuauhtémoc". Estos dos últimos estaban dirigidos por seminaristas, según lo señala Manuel Seyde.

El Club Atlés nació rico, fundado e integrado por "señoritos" que habían venido de Londres, donde estaban estudiando como correspondía a los hijos de los latifundistas de la época.

Refiriéndonos a otros estados "El fútbol empezó a practicarse desde 1904 en Puebla y poco tiempo después en Zacatecas, Chihuahua, Guadalajara y Veracruz. Athletic, Liceo y principalmente el Guadalajara, eran los equipos favoritos de los tapatíos. En Veracruz se llamaba Sporting-Club el equipo famoso que en 1910 sostuvo varios encuentros contra los tripulantes de un barco inglés."(2)

En 1912 es fundado el equipo "España", por españoles radicados en el país, mismos que habían sido co-fundadores del "México". Y - por último, el "América" que salió de la fusión de los equipos "Récord" y "Colón". Ingresó al fútbol organizado en la Liga Mexicana en 1917, conformado - por jóvenes que vinieron de Orizaba a estudiar a la capital y por futbolistas capitalinos.

En fin, a grosso modo, estos fueron los rasgos esenciales de los principales equipos que conformaron el inicio del fútbol en México, lo que nos permite determinar que ese deporte que todos llaman del "pueblo", sobre todo sus apologistas, al menos en un principio no fué así; yá que como se desprende de los párrafos anteriormente mencionados, la clase social que lo introdujo y practicó, fué nada menos que una de las burguesías más conservadoras del mundo: la burguesía inglesa, quien contó con la valiosa y no - única ayuda de la burguesía nacional porfirista, donde se encontraron los primeros practicantes nacionales del fútbol, que como auténticos hijos de latifundistas; la mayoría de los jóvenes estudiaban en Inglaterra las profesiones tradicionales como fué el caso de los "señoritos" que fundaron el club Atlas, el segundo "México", etc.

Nos encontramos, entonces que a principios de siglo, para jugar al fútbol sólo era posible si se era de una nacionalidad extranjera o se pertenecía a un club privado, que por lo general también eran exclusivos de los no nacionales. Por ende, el fútbol se practicaba en círculos muy

exclusivos; sólo entre la familia europea por no decir sólo inglesa. Por con siguiente, el fútbol fué primero un deporte elitista y sería hasta después - un deporte de las masas (aspecto que se tratará con más detalle más adelante); yá que como relatamos-por voz de Manuel Seyde-, los equipos que jugaron el primer campeonato en 1902, como fueron "Pachuca Athletic Club", "Orizaba Athletic Club", "Reforma Athletic Club", el "México" en sus tres versiones "México Criket Club", "San Pedro Golf Club" y "México Country Club"; y finalmente el "British Club" estuvieron formados sólo por extranjeros europeos.

Paralelamente al papel definitivo que desempeñó la burguesía porfirista inglesa, radicada en México como introductora del fútbol; este deporte contó con otro poderoso agente como fué el sector eclesiástico; quien fué sin duda el más activo promotor en lo referente a la enseñanza y divulgación del fútbol, primero entre las clases privilegiadas y después entre las clases proletarias esencialmente a través de la impartición de la educación escolar en colegios como el "Franco Inglés", el "Inglés de Tacubaya", el "Instituto de Ciencias de Jalisco",*etc. etc. En fin, que en la mayoría de los colegios privados de ese entonces, el fútbol tuvo como fervientes instructores a padres y seminaristas, maristas y jesuitas principalmente; al grado que las primeras "canteras" o generaciones de futbolistas fueron producto único del sector eclesiástico-educativo.

* Este aspecto es fácilmente apreciable en la literatura de la época, a éste respecto confróntese R.Navarro Corona,"Recuerdos de un futbolista" y Fernando

Queriendo insistir sobre esta cuestión, Juan Cid y Mulet en su "Libro de Oro del Fútbol Mexicano" subraya que "... es indudable que en la época que va de 1900-1912, fueron británicos residentes en las regiones industriales de la República, exclusivamente, quienes introdujeron el Fútbol en nuestro país. Ciertamente es, que en los Colegios Maristas se practicó inmediatamente este juego entre los escolares, la mayor parte de los cuales eran hijos de la clase acomodada, pero es indiscutible que no fueron ellos - los introductores sino que, como queda dicho, fueron los ingleses." p. 9

Por otra parte, muy pronto el fútbol empezó a ser practicado por españoles y mexicanos; quienes se convertirían en la verdadera base sobre la que se edificaría el fútbol actual. Ya que a medida que el pueblo fué participando en el fútbol, los equipos ingleses se fueron retirando del escenario; unos porque se piensa que regresaron a Europa a raíz de la Primera Guerra Mundial y otros, porque fueron afectados en sus privilegios por la Revolución Mexicana. Y algunos, porque prefirieron practicar otros deportes más exclusivos como el otrora fútbol. Es decir, que el fútbol prácticamente inglés estuvo presente más o menos en los últimos años del siglo XIX y la primera década del presente.

Por otro lado, el fútbol empezó a ser promovido por la colonia española en México. Así, en 1916 ya se contaba con secciones de este equipo por todo el Distrito Federal; a fin de divulgar la práctica del balompié en nuestro país Estas estuvieron ubicadas en "Victoria", la colo -

nia Guerrero, en las calles de Bolívar, San Cosme, San Antonio Abad y Santa María La Ribiera. Evidentemente, para estos años el fútbol empezaba a dejar de ser un deporte de élite, sin embargo su práctica seguía siendo limitada.

Si resumiéramos lo descrito anteriormente, debemos señalar que si bien las relaciones capitalistas estaban ya presentes en algunas regiones o actividades en México; fué hasta el momento en que el capitalismo se definió como sistema hegemónico en México, que el fútbol se presentó en nuestro país, nunca antes. Es decir, llegó como cualquier otra mercancía que por su carácter suntuario, sólo podría ser "consumida" por una clase social lo suficientemente liberada del trabajo como para invertirle su tiempo libre. De aquí que desde su inicio en México, el fútbol haya sido propio de la "high society". En concreto, mientras no fueron lo suficientemente definidas las relaciones capitalistas de producción, el fútbol no se presentó en México.

En suma, se puede establecer que el origen del -- fútbol mexicano fué burgués, y por tanto elitista y no popular como lo afirman los apologistas de este deporte; es decir, el proceso que siguió el fútbol fué de las élites a las masas.

"Trátase aquí, únicamente, de los grandes rasgos característicos, generales, pues del mismo modo en que en la historia de la tierra las épocas no están separadas por límites rígidos, abstractos, tampoco lo están en la historia de la sociedad."

Karl Marx.

EVOLUCION DE LOS ESTILOS DE JUEGO EN EL FUTBOL MEXICANO.

¿ Existe un paralelo entre el desarrollo capitalista de producción y los sistemas de juego, utilizados por el fútbol? ¿ Es el estilo de juego empleado por los equipos de fútbol, un reflejo de lo que sucede en la sociedad? Con la intención de contestar a éstas interrogantes, el presente apartado intentará localizar, en la evolución del fútbol mexicano su correlación, si es que la hay, con el sistema de producción imperante hoy y entonces. Yá que la hipótesis que nos mueve, sostiene que el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas es inherente al logrado por el fútbol nacional.

Se trata ahora, de corroborar si la tesis de Vicente Verdú a este respecto, es aplicable para el caso de México. En consecuencia , la teoría de este autor sostiene que en la evolución del fútbol pueden distinguirse tres estadios compenetrados con el sistema de producción general. El primero, se corresponde con las formas de un capitalismo primitivo o de extorsión y abarca desde sus antecedentes calísticos en el siglo XVI, hasta los entornos de 1900. El segundo se emparenta con el capitalismo desarrollado de producción; y comprende aproximadamente desde 1900 a 1970. Y el tercero, capi

talismo desarrollado de consumo, cubre la etapa que en el fútbol universal se abre al comienzo de los años setentas.

En base a éstos principios generales, procederemos a reconstruir la historia del fútbol mexicano ; a fin de señalar cuándo éste pasó por cada una de las tres fases arriba señaladas. Y ver si cumplen con las características mencionadas por el citado autor; a fin de determinar en cuál de ellas se localiza nuestro fútbol y por ende, si está en correspondencia con la etapa que está viviendo el capitalismo en nuestro país.

Hemos de subrayar, de antemano, que no se pretende hacer aquí un análisis del desarrollo del sistema capitalista; ya que nuestra única y central intención es señalar la correspondencia entre los sistemas y etapas del desarrollo capitalista con los sistemas de juego empleados por los equipos nacionales, en sus respectivos momentos históricos.

Indispensable será tomar en cuenta, que los alcances de cada una de las etapas de la evolución del fútbol en paralelo con la historia social, se fijaran de una manera convencional; y por tanto, muy flexible. Ya que siempre se podrá objetar, que la sincronía entre los estilos y/o sistemas de juego en el fútbol, no son idénticos al del desarrollo capitalista. Sin embargo, nuestra intención como dice Marx: " trátase aquí, únicamente, de los grandes rasgos característicos, generales, pues del mismo modo en que en la historia de la tierra las épocas no están separadas por límites rígidos, abs-

tractos, tampoco lo están en la historia de la sociedad."(1)

PRIMERA FASE DEL FUTBOL MEXICANO.

Yá hemos dicho, que la primera etapa del fútbol universal abarcó desde los diversos juegos practicados en el siglo XVI (ver capítulo "Antecedentes del Fútbol"), hasta los albores de 1900. Según nuestro planteamiento, en el caso de México, ésta etapa comprendería desde el inicio de éste deporte en nuestras tierras, en los últimos años del siglo XIX, hasta la década de los años cuarentas del presente; por las razones que a continuación señalaremos.

Con ésta finalidad, yá en el inciso "Momento Histórico del Surgimiento del Fútbol en México", quedó indicada la forma en que se presentaron tanto el fútbol, como el capitalismo en éste país. Por tanto, partimos de una primera correspondencia entre ambos.

Primeramente, quisiéramos señalar las características generales que prevalecieron en el estilo de juego practicado por los equipos de fútbol, en los momentos donde el capitalismo primitivo de producción regía en el país.

Aquí, en éste momento, en el fútbol "los movimien -

(1) Carlos Marx, "El Capital"; p. 451 y 452.

tos ofensivos se desarrollaban generalmente en forma de contrataques generalizados, directamente hacia el marco contrario. La técnica, muy instintiva se limitaba a algunos gestos. Las carreras incesantes en persecución del balón, los contactos frecuentes e inesperados dejaban suponer una prioridad de las cualidades atléticas: fuerza, resistencia, sobre las cualidades técnicas: destreza y fintas."(1)

Como ejemplo mencionaremos, la idea que sobre el juego tenía un protagonista de la época; Francisco Arias jugador y fundador del equipo España, comenta en 1912: "llegué pronto a la conclusión de que jugando los diez hombres al ataque y a la defensiva a todo fuelle, abarcaría más terreno y tendría consigo la pelota mayor número de veces." (2)

Siendo " - la tarea fundamental (que se plantea el sistema) el manejo de los cuerpos-, en la fase del capitalismo primitivo el objetivo primordial es la leva. Los cuerpos son simplemente obtenidos como materias primas y su manejo es una extorsión de energía, una explotación física según asienta Vicente Verdú.p. 124

Esa extorsión de energía que imponía el capitalismo primitivo, se percibe de una manera más específica en la forma de juego de los equipos pioneros en México de 1895 a 1915 aproximadamente; de aquí que a este deporte se le recuerde como " el fútbol feroz de los tiempos heroicos "

(1) Hermínio Mouro Santos,"ABC...XYZ del Fútbol"; p. 117

(2) Manuel Seyde, ob. cit. ; p. 15

Por lo que es comprensible que aún del equipo América de los años veintes ; se le calificara como " el más armonioso y pujante ", o del España se decía que era " pujante" y donde"entonces la pujanza era casi todo"; en fin, que la norma que regía sobre el juego era la " fuerza ", el " fuelle ", la " pujanza " y la " reciedumbre ". Por ello, son múltiples los " desafíos " salvajes como se les denominaba a los encuentros en esa época, según lo comenta Rafael Navarro Corona en su libro "Recuerdos de un Futbolista".

La concepción sobre el estilo de juego rudo e individualista, inclusive, era aún muy notorio en 1941; donde el periodista " As " en el periódico ESTO, escribió : " el Moctezuma jugó bien, bastante bien la mayor parte del tiempo reglamentario. Era suyo un juego recio: fútbol seco y rápido que llegaba en violentas oleadas al área penal enemiga, destrozando a la media y poniendo a trabajar a todo tren a los defensas"(4 de nov.)

Es a este respecto, que consideramos oportuno señalar la concepción que Marx tenía sobre esta etapa del desarrollo económico: " en el accionar del capitalismo primitivo de producción, donde predominaba el -trabajo manual y donde la producción dependía de la fuerza y la destreza personales, dependiendo por tanto del desarrollo muscular, de la agudeza visual y el virtuosismo manual con que el obrero parcial, en la manufactura y el artesano - vale aquí decir y el futbolista pionero- fuera de ella, manejaban su minúsculo instrumento."(3)

En estas condiciones, podemos advertir la similitud y encontrar la razón del por qué los equipos de fútbol de ésta primera época en México, utilizaron el estilo de juego conocido con el nombre de "dri**bb**ling game" ; dónde como se señaló anteriormente, predominaba por una parte la fuerza y por otro, el virtuosismo individual. Es decir, aquí los jugadores producían para sí mismos, ellos mismos eran objetos productores. Su tarea como productores consistía en fabricar el mayor número de goles, a fin de superar las cotas de producción de los adversarios; o sea, de producir más que los contrarios. Aspecto que provocaba que el grado de cooperación que se daba entre los jugadores, fuera mínimo, fuera simple.

Así, en correspondencia con el capitalismo primitivo que caracterizó a éste modo de producción en sus inicios, en el fútbol de la primera fase "... el trabajo era esencialmente personal, cada jugador avanza con la pelota, chocando o regateando. El apoyo que recibe de sus compañeros es sólo de relevo y el juego, desde los 500 jugadores del "harpastum", los 27 del "Calcio" fiorentino, o los 11 del "Football Association", prospera por adición, los esfuerzos se suman, no se multiplican."(4) Como se puede apreciar, fué el capitalismo primitivo, el capitalismo extensivo - el que determinó el estilo de juego rudo, violento e individualista que prevaleció todavía en la década de los años cuarentas.

Se puede afirmar, por tanto, que durante cinco décadas

(4) Vicente Verdú, ob. cit. ; p. 125

das (1895-1940 aprox.) el estilo de juego dependió de la intuición, de la fuerza y destreza personales como medio para superar a los adversarios, en el terreno de juego.

Por otra parte, en razón de la ideología liberal - que pregona una medida considerablemente grande de independencia personal, de " placer por la libre disposición y la disciplina interna, el individualístico " dribling" constituía una pieza medular" (5) en el fútbol de esta época. Por lo que el marcaje de los jugadores, cuando se hacía, se hacía - por zonas. Yá que sólo existían " estilos " de juego y no " sistemas " que exigieran una posición especializada para cada jugador en el terreno de juego; debido a que la división del trabajo era apenas mínima, consistiendo sólo en la clásica formación de las cuatro líneas (portero-defensas-medios y delanteros). Pero la verdad, es que la mayoría de ellos se iban al ataque , había una libertad casi ilimitada para el accionar de los jugadores, como - nos lo testimonia el siguiente argumento de un futbolista de aquella época, quien sostenía, tiempo después de jugar que : " no dejo de reconocer que en ese entonces se jugaba mucho más por el esfuerzo y cualidades individuales, que por la armonía del conjunto"(6) Por ende, era muy común observar a los jugadores " driblar y driblar sin que pudieran ser despejados de la pelota" (7)

(5) Gerhard Vinnai, ob. cit.; p. 46

(6) Rafael Navarro Corona, ob. cit.; p. 63

(7) Ibidem.

Sobre esta misma cuestión, Fernando Marcos comenta: " que al ver el entrenamiento del primer equipo del España, éste se llevaba a cabo sin la menor programación técnica, ni base científica, simplemente al ahf se vá." p. 45

Este tipo de argumento " de falta de organización " proliferan en los comentarios de hoy en día, cuando se habla del fútbol de esta época. Pero es preciso subrayar que la simple cooperación entre los ju gadores en el terreno de juego, que la nula planificación de los entrena -- mientos como la de cualquier otra actividad de ese entonces, respondía a -- que el propio capitalismo no requería de una sistematización y programación más rigurosa; porque de lo que se trataba, era de producir lo más que se pu diera, de anotar los más goles posibles en cada encuentro. Y de ahí que los marcadores de los partidos fueran casi siempre abundantes. Y porque además, el fútbol - en nuestra opinión -, fué practicado en esos momentos como una forma de digresión ante el sistema de producción imperante. Así como de rechazo ante la creciente standarización y socialización que estaba ocasionan do el desarrollo del sistema capitalista en nuestra sociedad.

El fútbol con " su culto al coraje, su agresividad, su astucia, y su individualismo era en cierto modo una forma apolítica e i rracional" (8) para contrarrestar los efectos dañinos que imponía la nueva economía industrial . Esto, desde luego, fué sólo posible a finales de -

(8) Juan José Sebrellí, ob. cit.; p. 22

los años 10's y principios de los 20's de éste siglo, cuando el fútbol de élite, había desaparecido; y mexicanos y españoles se enfrentaron abruptamente con el desarrollo. Cabe aquí señalar, que en el tránsito de esas dos décadas, esencialmente, el futbolista mexicano fué el habitante de zonas donde apenas se empezaba a mezclar la ciudad con el campo como lo fueron los pueblos de : San Pedro de los Pinos, Tacuba, Santa Julia, Ixtacalco, Iztapalapa, San Angel, Coyoacán, Azcapotzalco, Tacubaya, etc. Por lo que, el jugador en su generalidad fué un campesino, ya fuera español o mexicano que con la creciente urbanización de la ciudad de México, su forma tradicional de vida resultó alterada.

En consecuencia, con " la urbanización acelerada de América Latina que precede cronológicamente a la industrialización - el fútbol dejó de ser ya un deporte exclusivo de minorías extranjeras y nacionales para convertirse en un juego que la clase proletaria hizo suyo desde finales de los años 20's- facilitó la difusión de aspiraciones y de formas de comportamiento político que favorecen la participación creciente de las masas en el juego del poder, antes de que exista un crecimiento económico autónomo y basado en el mercado interno" (9)

A diferencia, de lo que habíamos ya puntualizado en el inciso anterior, respecto a que el responsable de las primeras generaciones de futbolistas (de 1895 a 1920 aprox.) había sido exclusivamente el -

(9) F.H.Cardoso y Enzo Faletto, "Dependencia y Desarrollo en América Latina" ; p. 15

sector eclesiástico-educativo, para finales de los años 20's y a pesar de que los colegios privados seguían produciendo jugadores y estaban afiliados a la Federación de Fútbol, el "llano capitalino" (tómese en cuenta que en éstos momentos, según Fernando Marcos, la ciudad llegaba por el poniente nada más a la Tlaxpana y terminaba en el bosque de Chapultepec; por el sur, apenas rebazaba la margen derecha de Bucareli y la Av. Chapultepec; por el norte, no pasaba de la glorieta de Peralvillo y por el oriente, cesaba ... en la estación de San Lázaro. p. 27) era ya el principal "fabricante" de jugadores, cuya extracción, evidentemente, ya no era campesina; sino lumpen proletaria. Ya que por "sus características el fútbol se adecuará al lumpen más aún que al proletariado" (10) Así, de aquellos muchachos sin trabajo, de aquel ejército de reserva; salió entre otros muchos "Juan Carreño, jugador intuitivo, que se hizo en el llano, sin consejos, sin entrenadores" ESTO, 1941 sept.30 Y como él, otros que lograron que el desarrollo futbolístico de México superara por mucho aquel fútbol salvaje de los inicios de siglo.

En este sentido, del Atlante, por ejemplo se decía que jugaba "un fútbol veloz e incisivo, fuera de época"; del Necaxa se decía "que hacía un fútbol fluido, con imaginación, muy espectacular y también duro en la refriega; en fin, que el fútbol desde finales de la década de los años 20's y principalmente en los 30's, era ya un deporte esencialmente de la clase proletaria.

(10) Juan José Sebrelli, ob. cit.; p. 22

Dos elementos propiamente futbolísticos que contribuyeron a des-elitizar el fútbol- a nuestro parecer-, fueron, primero, la inauguración del primer parque de fútbol en mayo de 1926 y segundo, la situación ilegal de la reciente Liga Mayor de Fútbol (L.M.F.), que por no estar afiliada a la F.I.F.A. pudo importar futbolistas de talla internacional sin documentación, que sirvieron de ejemplo a las nuevas generaciones de futbolistas. Aquí, en este momento " es inútil decir que entonces la producción de futbolistas era abundante y de buena calidad". Sin embargo, es preciso - dejar bien claro, que no está en las intenciones de éste trabajo calificar a los equipos y jugadores; ya que el propósito central es sólo el de señalar los grandes rasgos característicos generales que se dieron entre el desarrollo capitalista y el estilo de juego de los equipos de nuestro fútbol. Así como de describir el desarrollo que el fútbol y sus protagonistas han tenido; dejámos por tanto, a los especialistas de este deporte esa tarea - que ya cuenta con algunos trabajos al respecto, aquí utilizados.

En definitiva, por lo descrito en este inciso, podemos concluir que los valores que fundamentaron el génesis del fútbol, fueron los mismos que imperaron en cualquier empresa de los tiempos en que nació - la revolución industrial. De aquí que su propósito esencial y último, fuera el de fabricar el mayor número de productos posibles, de fabricar el mayor número de goles posibles; lo que se conseguiría sólo aumentando la producción a fin de ganar utilidades, a fin de ganar el partido. Más aún, aquí no se trataba de ganar como fuera, sino de ganar con productos de buena cali -

dad (véase Werner Sombart, " El Burgués " Alianza Universidad, Madrid, 1972 p. 164.) de ganar por muchos goles. (De aquí que, cuando se ganaba un juego sólo por un gol, los periodistas despectivamente le llamaban, todavía - en el ESTO de 1941 " golecillo de mala muerte ") Así mismo, definiendo al futbolista, debemos decir que éste siempre tuvo la libertad de imaginar, de improvisar, de intuir; en fin, de " sentir " el fútbol. Fueron estos valores los que dieron vida a los primeros ídolos y en general, a esta primera fase del fútbol mexicano.

En suma, en el origen del fútbol de ésta primera - fase, yace la consigna de producir sin límites, de fabricar el mayor número de goles posibles; *por tanto, si no hay goles, no hay fútbol.

En consecuencia, con nuestros propósitos iniciales debemos decir que, Vicente Verdú señala como paradigma de esta época para el fútbol, a la máquina de vapor " elemento casi biológico que movía a los ferrocarriles o a los buques (colonizadores ingleses difundiendo el fútbol) y a su vez la agricultura ** es la actividad productiva que más se a-

* Un ejemplo: Víctimas de la connotación productora con que nació el fútbol, Rafael Navarro C. comenta amargamente: "después del fracaso de la selección mexicana de fútbol en el Mundial de Italia en 1934; para solventar su estancia en Europa, se jugaron varios partidos " donde vencimos a nuestros contrarios, y con ese triunfo pensamos que se facilitaría conseguir otra oportunidad... pero no fué así. Decían que jugábamos muy bonito, pero el marcador de uno a cero no convenía como para exponerse a consertar otro encuentro; que si el triunfo hubiera sido con marcador de varios goles otra cosa hubiera sido." ob. cit.; p. 173

** En la obra de Vicente Verdú, G. Durán sostiene que "El juego de pelota ... surge de un simbolismo agonístico que se pierde en la noche de las civilizaciones agrarias." "La Imaginación Simbólica". Amorrortu B. Aires, 1971 p. 105

cerca a este modelo.

Finalmente, el hecho que determinaría, en nuestra opinión, la culminación de esta primera etapa y marcaría el inicio de la segunda, sería la aceptación formal del profesionalismo en el fútbol nacional en 1943. *

SEGUNDA FASE DEL FUTBOL MEXICANO.

Habíamos ya señalado, que la segunda etapa del fútbol universal se emparenta con el capitalismo desarrollado de producción, comprendiendo el período que va desde 1900 a 1970 aprox. Particularmente en el caso del fútbol mexicano, esta fase dará inicio en 1943 con el régimen profesional y culminará en los años 80's por las características que ensiguiera mencionaremos.

Consideramos como punto de partida de esta segunda fase, el suceso arriba citado; porque a partir de su establecimiento, se darían en el ámbito del fútbol nacional, un nuevo tipo de "relaciones de producción" que determinarían una nueva concepción sobre el estilo de juego y que influirán a su vez, definitivamente, en el ulterior desarrollo de este deporte; que como hemos venido insistiendo, desde su origen en Inglaterra, el fútbol como producto de la sociedad capitalista ha corrido en paralelo a la realidad social del sistema de producción que le dió vida. En este caso, * Aunque para muchos aficionados, el factor decisivo en el cambio de un tipo a otro de fútbol fué la entrada de la televisión a este deporte.

la segunda fase en la evolución de nuestro fútbol, estaría en correspondencia con la etapa de industrialización de nuestro país, que se abrió a partir de los años 40's.

Evidentemente, que mucho antes que la declaración formal del profesionalismo fuera hecha, ya las circunstancias reales del fútbol habían determinado que los futbolistas cobraran por la prestación de sus servicios a sus respectivos clubes, quizá desde los años 20's.*

Esta problemática, era ya comentada por la prensa en 1941, cuando señalaba que si bien " los señores delegados- propietarios- de los equipos son aficionados... , el negocio en toda su estructura es profesional. Las entradas se cobran, las recaudaciones en taquilla son más que regulares... pero a los clubes les cuesta, pues sus jugadores hace mucho tiempo que no juegan por el amor a la camiseta; sino por sus respectivos y sonantes microscópicos tostones."(1)

En este mismo sentido, dos años más tarde en 1943 ,

* Recuérdese que "La Liga Mayor por el hecho de haberse desafiliado de la Federación Nacional de Fútbol, generó un mercado negro y como "piratas" que eran, pudieron contratar, sin tener que pagar cartas de retiro, a un gran número de jugadores-preferentemente argentinos- que descontentos con su situación en los clubes a los cuales pertenecían, emigraron en busca de aires más saludables. Fué así como el club España pudo contratar por sólo veintemil pesos a quien se considera como el mejor jugador argentino de todos los tiempos, el famoso José Manuel Moreno, un auténtico fuera de serie! ESTO, Antonio Andere, 31-dic.-1985.; p.2

(1) ESTO, por "Centro Medio", sept. 23, 1941.

como una imperiosa necesidad de que el fútbol entrara a otra fase más acorde a los principios que establecía la realidad social, ya el general Nuñez-responsable del equipo Atlante manifestaba: " el fútbol no es ya ni puede ser, una institución de carácter exclusivamente deportivo y romántico, pues ahora se versan en él intereses de gran cuantía y estos intereses no pueden estar sujetos a buena o mala voluntad.

Llegamos- continúa este directivo- a la conclusión de que la Liga Mayor de Fútbol debe ser una entidad social y judicialmente-responsable, basada en la ley escrita e invariable, con la estructuración -jurídica de una sociedad." (2)

En estas circunstancias, con la aceptación oficial-del profesionalismo, el fútbol " deja de ser puramente un pasatiempo y se -convierte en un negocio, bueno o malo, pero negocio," como señala Fernando-Marcos.p. 132

Al igual que en el desarrollo capitalista se da un momento específico, donde el avance de las fuerzas productivas hace necesaria la aparición de nuevas relaciones de producción; el fútbol requirió de nuevas relaciones de producción que culminaron con la profesionalización de este deporte y la utilización de los futbolistas como fuerzas productivas , destinados a ser objetos para producir.

(2) ESTO, Juan Barón,"Desorganización del Fútbol Mexicano",17-agosto-1943, p. 21 y 22

El profesionalismo trajo como consecuencia, la instauración de sistemas de juego que en la búsqueda de alcanzar los máximos niveles de producción, se llevó a cabo una división de tareas en la que a cada uno de los jugadores se le delegaba una responsabilidad en el terreno de juego; ésto fué esencialmente a través del sistema denominado WM,* que denotaba " la necesidad de remplazar las herramientas personales por la máquina de conjunto, y donde estaba admitida la conveniencia de subordinar el lucimiento personal -trabajo manual- a los imperativos del trabajo industrial - división de tareas, acoplamiento a la máquina -, como sostiene Vicente Verdú, p. 126.

En otras palabras, el equivalente a la capacitación y división de tareas en la fábrica, encuentra su analogía en lo que la WM implanta en el fútbol.

"Como una ventaja del juego de posición, (dónde a cada jugador se le asignaba el cuidado específico de un adversario), es decir, del juego de marcaje hombre contra hombre (sobre el marcaje que se hacía por zonas, donde a cada jugador se le encomendaba el cuidado de todo jugador contrario que entrara a su zona), es que el preparador ve enseguida el fallo, cuál es el tornillo de la rueda que no funciona y ello le permite adoptar las contramedidas necesarias para remediar el daño, lo que no ocurre

* Corresponde al inglés Herbert Chapman, la aportación de este sistema, que en los años 20's futbolísticamente hablando, "rompió con los cánones del fútbol clásico de las cuatro líneas: portero, defensas, medios y delanteros ; yá que la WM se hizo con dos defensas, tres medios y cinco delanteros en distribución de modo que los interiores actuaban retrasados o adelantado el centro delantero y los extremos." H. Mourou Santos, ob.cit.; p. 99

en el confuso método del fútbol antiguo; en el que la imprecisión de funciones esconde los defectos del discípulo." (3)

Nos encontramos que, a diferencia de aquel fútbol - donde los jugadores tenían una libertad casi ilimitada para desenvolverse - en el terreno de juego; en el fútbol de esta segunda fase, cada jugador tiene una misión concreta que cumplir. Ya que la marcación es hombre a hombre. Así, por ejemplo, los tres defensas cubren a los tres delanteros y los dos medios cubren a su vez a los dos interiores, etc.

Es a este propósito, que Gerhard Vinnai señala que: " la descomposición calculatoria racional de los procesos laborales colectivos a que obliga la producción capitalista, tiene su pendant en la cancha de fútbol. Al igual que el obrero y el empleado, el futbolista debe permanecer en su puesto, en el cual sus acciones se reducen a tareas especiales - que se repiten." p. 48

En consecuencia, ahora "el fútbol es un deporte de asociación, es decir, en cada jugador, los aciertos o los errores del individuo repercuten en el rendimiento de todo el equipo" (4) Tal y como sucede en la cadena de producción, donde el error de un elemento repercute - sobre la producción seriada en su conjunto. De aquí que con razón Vicente-Verdú señale que " la WM en interacción con los dictados productivos de la

(3) Pedro Escartín , "Cómo jugar al Fútbol Moderno"; p. 14

(4) Oscar Rodríguez, "Fútbol, Sistema y Método"; p.

época; es un expediente de normalización laboral que procura anular las eventuales perturbaciones," p. 130 en el proceso productivo.

Para que la producción en serie de la máquina futbolística no sufra perturbaciones, " es imprescindible que se dejen de lado esas improvisaciones y se salga al paso... a todo cuanto se pretenda salirse de los moldes naturales del saber; debe desterrarse - insiste García del Ramo - por completo toda iniciativa individual por insignificante que sea, todo acto que pueda realizar un jugador en el terreno de juego debe - siempre ir unido a la realización de la jugada que haya sido ordenada, nunca caprichosamente imaginada por el jugador." (5)

Es tal la comparación entre un equipo de fútbol y una máquina, que inclusive se habla muy comunmente en el argot futbolístico que " poner a punto un equipo de fútbol como poner a punto un motor, un coche o una máquina cualquiera, no es otra cosa que efectuar en el mismo - todo el trabajo necesario para dejarle en estado de rendimiento óptimo", según lo establece José Lasplazas, p. 246

Evidentemente que los valores que fundamentaron el arraigo y la popularidad del fútbol en México, en su primera fase, como - fueron la improvisación y principalmente la intuición de los jugadores, - fueron sustituidos de una manera radical; yá que en el " proceso (miniatur-

(5) J. García del Ramo, "Fútbol, Estrategia y Desmarque en la WM"; p. 122

rizado en el fútbol) que propició el tránsito del capitalismo desarrollado de producción, conllevó una meticulosa transformación de los hombres en objetos. En objetos de producción que de ser productores para sí, se convertían en productores que producen (para el equipo, la máquina, el capital)"

(6) De ésta forma, los jugadores tienen un cargo determinado y por tanto, limitado dentro de la estructura del equipo- máquina, dónde " nadie debe de sobresalir de los demás porque el mejor equipo será aquel que posea menos - jugadores de los llamados ases," como lo sostiene firmemente García del Ramo, p. 126.

Estas exigencias racionales, aplicadas en el esquema WM en la segunda fase del fútbol mexicano, responde al accionar propio - del capitalismo desarrollado de producción, como en seguida lo esclarece - Jean-Marie Brohm a través de Gorgy Luckas: " dentro de los marcos de la creciente racionalización del proceso mecánico del trabajo, el trabajo es parcelado, descompuesto en elementos precisos, en manipulaciones parciales autónomas. Esto implica inevitablemente que - los sujetos deben ser también, - necesariamente, descompuestos racionalmente de una manera correspondiente - (Luckas), yá que los movimientos del cuerpo son atomizados, estandarizados, objetivados como mecanismos." (7) Por ello, la finalidad de la WM era la de producir jugadores de un mínimo esfuerzo, de una sólo misión ; de producir futbolistas que descansaran en el sistema, y que por tanto, no le añadieran nada al mismo.

(6) Vicente Verdú, ob. cit. ; p. 126

(7) Jean-Marie Brohm, "Deporte, Cultura y Represión"; p. 27

Este proceso de racionalización, de estandarización, propio de la ciencia, al ser trasplantado al ámbito futbolístico ocasionó la ausencia total de los otrora grandes ídolos de la década de los años 20's y 30's principalmente. Así, es común oír decir a los aficionados de aquella época, "que ya no surgen hoy figuras" como Carreño, Casarín, Pirata, etc. y sin duda aquí, los requerimientos científicos aplicados en los sistemas de juego fueron a causa de esta situación; principalmente debido a que como señalamos con anterioridad, los jugadores entran al campo de juego con un sistema pre-determinado por el entrenador. Ya que como sostenía un apologista de este sistema (WM) "Siempre, mil veces, triunfará el equipo disciplinado y metódico en su actuación sobre el que realiza sus acciones aisladas y personales".

En contraste con aquel fútbol de la época "romántica", donde todos querían ser los autores de los goles, en esta fase al jugador "debe darle lo mismo, -advierte el citado García del Ramo- que sea éste o aquel jugador el que marque el tanto"; ya que ahora es "una pieza de la máquina que debe ver ya no por él; sino por la victoria de su equipo" p. 54 y 55.

Más aún, de aquel fútbol como asentábamos, la norma que regía el juego era la fuerza, el "fuelle", en el fútbol de este momento, ya estos atributos pasaron a segundo plano. Ya que "la WM es el sistema que más y mejor conserva los jugadores, dándoles en todo momento una gran reserva de energías," afirma el multicitado García del Ramo. p. 145

En consecuencia," la WM fué una propedéutica del - nuevo orden burgués que liquidaba la primitiva promiscuidad del fútbol in - tuitivo y el virtuosismo libertario" y sobre todo con ese testamento (WM) - " el fútbol recibe también la marca del sistema capitalista de producción , su poder y su ideología sobre la construcción del individuo"(8)

Hemos de subrayar, que en México, ya desde los años 30's se practicaba la WM como estrategia de juego. Y a manera de ejemplo citamos un comentario de Fernando Marcos a este respecto: " Una sutil-combinación de sensibilidades creó el Necaxa de las grandes hazañas. La disciplina , el orden, la relativa " frialdad " del temperamento británico , - con el calor, la anarquía creadora y el talento del jugador mexicano; dieron al Necaxa su perfil atildado, elegante y digamos científico. Verlos jugar era enfrentar un horizonte abierto, sin nada que lo limitara" p.104 y 105.

Estas observaciones, nos muestran claramente que si bien la formación WM se utilizó ya en los años 30's en México, su ejecución fué no muy exacta que digamos; ya que en este sistema no cabían el "calor y la anarquía creadora, ni el talento del jugador" porque como vimos, en este sistema, todos los jugadores tienen una misión concreta y no ilimitada y la creatividad e imaginación están predeterminadas por el sistema implantado - por el entrenador y no por el talento del jugador. Con ésto, no estamos di-

(8) Vicente Verdé, ob. cit.; p. 131 y 129 respectivamente.

ciendo que su aplicación en México, de esta estrategia, haya sido bien o mal empleada, sencillamente queremos asentar que los principios que a esta caracterizaban, fueron modificados; no sabemos si para bien o para mal del fútbol mexicano.*Además, una de las premisas esenciales del sistema WM era el de que ningún jugador debía sobresalir; y en este aspecto, como vimos en el inciso anterior, el fútbol de los años 30's fué prolífico en figuras futbolísticas. A esto, hay que añadir, que si la aplicación de la WM en el fútbol de nuestro país no respondió a una copia fiel del modelo inglés, fué porque la misma realidad social mexicana no sincronizaba con esa estrategia netamente industrial y propia de un capitalismo desarrollado de producción; yá que fué hasta después del periodo presidencial de Lázaro Cárdenas, que el país se enfiló por el camino de la industrialización. De aquí que haya sido hasta yá entrada la década de los 50's y principalmente de los años 60's y 70's ,que sistemas netamente defensivos dominaran el panorama del fútbol nacional como reflejo de que el capitalismo en México había entrado yá a su etapa desarrollada de producción.

La connotación productora que habia imprimido el capitalismo extensivo al fútbol, fué desapareciendo paulatinamente desde los años 40's y 50's hasta llegar a momentos en donde, en el capitalismo intensivo " la contradicción se produce en los años 60's y 70's cuando las exigencias económicas (ganar como sea) se oponen a las demandas éticas y estéticas de las que el símbolo nunca abjura".(9)

(9) Vicente Verdú, ob. cit.; p. 134

* Para muchos, esta modificación dió vida a un estilo "mexicano" de jugar al fútbol.

Los nuevos sistemas 4-3-3 (4 defensas, 3 medios y 3 delanteros) y 4-2-4- (4 defensas, 2 medios y 4 delanteros) , -éste último introducido en México en 1954-, muestran la creciente preocupación de los técnicos por cuidar más la defensa, inclusive sin existir alguna razón de por medio, se llegó a la exageración de trasplanatr el sistema de origen suizo * conocido con el nombre de " Beton ", más conocido con la denominación que le dieron los italianos de "Catenaccio", dónde se colocaban - hasta 9 hombres a la defensa. En México, por ejemplo lo aplicó Arpard Fekge te con equipos como Universidad de México y el uruguayo De León, entre otros.

El exceso de preocupaciones a este respecto, trajo como consecuencia que en el fútbol " técnicos y jugadores hicieran a un lado la intención de jugar para agradar al público; pues la manera como se lograra el triunfo sobre el contrario, no importaba. Yá que lo trascendental eran los puntos acumulados en la tabla de posiciones. Es de aquí que - Max Weber, refiriéndose al nuevo capitalismo señale : " que para juzgar a la empresa son los resultados, porque todo queda abstraído a la notación - contable, a la elocuencia deconcretizada de los números". Fué esta realidad, la que imperó en México la que hizo - según J.Manuel Flores - que el fútbol fuera " un medio donde el resultado lo es todo. Y no importa incluso si es hasta cascarita. Aquí se trata de ganar a como dé lugar!"(10)

* La mayor parte de los exégetas del "Beton" atribuyen su origen a Suiza y no faltan explicaciones geopolíticas para justificarlo. Se dice que coincidiendo con los tiempos de la Guerra Fría y la obsesión por garantizar al máximo la defensa, Suiza celadora de la neutralidad y su aislamiento protector, escenificaría con el "Beton" el sentimiento político nacional de e se tiempo." Vicente Verdú, ob.cit.; p. 132

Producto de este criterio, en el fútbol lo que prevaleció en los años 60's 70's, fué el puntismo. Se juega sólo con la finalidad de obtener puntos, no para hacer espectáculo. Las victorias por uno a cero representan una gran victoria y no como en los años 40's, que con un marcador así, el triunfo no era nada significativo. Así mismo, en lo que respecta a los jugadores, debemos decir que los resultados del mito de la ciencia, trasplantados al ámbito futbolístico dieron como resultado la estandarización total entre los jugadores, cuestión que nos explica la falta de figuras futbolísticas.

Insistiendo más sobre este aspecto, debemos señalar que, en contraste con la primera fase, en donde los futbolistas eran esencialmente de extracción lumpen-proletaria y en menor medida producto de los colegios eclesiásticos particulares; para la segunda fase del fútbol mexicano esta situación se modificó debido a la integración a la ciudad de México de los antiguos pueblos (como el de Tacuba, Santa Julia, Azcapotzalco, Ixtapalapa, Iztacalco, etc.) que se encontraban en la periferia; ya que con la transformación en ciudad industrial, aquellos inmensos llanos, paulatinamente se convirtieron primero en zonas urbanas y luego, en zonas fabriles.

Este proceso de industrialización de la ciudad de México, trajo como consecuencia algunos fenómenos colaterales que influían decisivamente en el ulterior desarrollo del fútbol, que aún a principios de los años 40's su práctica en forma organizada, sólo era entre equi-

pos de una misma ciudad; yá fuera Guadalajara, Veracruz o el Distrito Federal. Así, cada ciudad del altiplano tenfa su club con sabor y arraigo locales!*

El fenómeno de la industrialización requirió, por principio, de un basto número de trabajadores para su impulso, siendo evidentemente de aquel ejército de reserva, de donde extrajo la fuerza de trabajo necesaria y como consecuencia aquel lumpen-proletariado que figuraba como principal abastecedor de jugadores para el fútbol organizado; vió disminuido el porcentaje de su contribución a este respecto, por el hecho de que los antiguos y numerosos jugadores pasaron a emgrosar las filas yá no del Atlante o del Necaxa; sino de la fábrica, convirtiéndose finalmente en espectadores del fútbol.

Es precisamente en este momento, en que el fútbol deja de ser un deporte popularmente practicado, para pasar a convertirse en un espectáculo de masas. A su vez, aquellos colegios eclesiásticos privados paulatinamente se fueron retirando a la vida privada, haciendo practicar a sus alumnos deportes menos populares.

Otro de los fenómenos que conllevó la industrialización y afectó al fútbol de las ciudades fué la privatización del espacio urbano; yá que al desaparecer los grandes llanos que caracterizaban a la ciudad en la primera fase de nuestro fútbol, quedó restringido el espacio para la práctica de este deporte, forzando a los nuevos aspirantes a futbolistas * De este fútbol descentralizado -dice Krauze-dominguero y colorido era mediocre, pero no pretendía no serlo: su mercado era local (JORNADA 13-VI-83. p.5)

a practicar diversos deportes que no requirieran de grandes espacios para su práctica. Así el fútbol que hasta éstos momentos había sido el deporte practicado por la mayoría de la población y sin dejar de serlo hasta nuestros días, con la urbanización vió radicalmente disminuido el número potencial de sus practicantes. Y como en ese entonces, los jugadores en su mayoría eran de extracción capitalina, el ámbito del fútbol profesional fué decisivamente afectado.

Si a lo anterior agregamos, el decreto presidencial que se expidió el 19 de enero de 1945, que en su inciso décimo primero decía: " Las autoridades del Distrito Federal no permitirán la celebración de juegos de fútbol soccer como espectáculos públicos de paga, ni la organización de ligas, ni campeonatos de ese deporte si los equipos participantes no actúan con un mínimo de seis jugadores mexicanos por nacimiento durante la temporada oficial correspondiente a los años de 1945-1946; y un mínimo de siete jugadores mexicanos por nacimiento desde el primer juego de la temporada oficial de 1946 a 1947, y en adelante. Se exceptúan de esta previ -- sión los partidos internacionales o interclubes con conjuntos extranjeros visitantes. La Comisión de Fomento Deportivo del Distrito Federal reglamentará oportunamente la participación de los extranjeros en los demás espectá culos deportivos."

En estas condiciones, un deporte que se había desa rrollado naturalmente desde su aparición en nuestro país, y que muy pronto

había pasado de ser juego exclusivo de élites a ser practicado casi exclusivamente por el proletariado y por la decisiva labor, a su vez, que los jugadores extranjeros realizaban en aras de consolidar su imagen entre los aficionados, se vio abruptamente frenado su ámbito de acción y su desarrollo - en general. Y si no olvidamos, que el fútbol mexicano ha mostrado siempre - su culto por jugadores, entrenadores y esquemas tácticos extranjeros, y - donde estos últimos han sido implantados mecánicamente, obteniéndose como - resultado copias vagas y defectuosas de las originales; sólo tomando estos - argumentos en cuenta es que se tendría una explicación al mínimo progreso - que ha sufrido el fútbol mexicano en toda esta segunda fase.*

El rasgo más típico de los efectos de la industrialización y sus secuelas en el fútbol, fué sin duda la debacle del fútbol capitalino que necesitó de superar las fronteras de la ciudad para llevar a - efecto un verdadero campeonato ya a nivel nacional, donde el fútbol tapatío tomó la delantera; debido esencialmente a que el desarrollo industrial aún - no lo limitaba como sucedió al fútbol capitalismo.

Retomando el proceso que siguió el futbolista, debemos decir que, algunos de los más dotados jugadores lumpen-proletarios se - convirtieron en futbolistas profesionales, que junto con las limitaciones - impuestas por los esquemas tácticos y las obligaciones para con su empresa - club, dejan de lado las esencias que dieron auge a este deporte. El futbolista es ya un trabajador, vaste citar el criterio que impera entre ellos.

* Tómese en cuenta que entre 1966 y 1986, sólo una vez se consiguió la clasificación a un Mundial de Fútbol por derecho propio, en este caso fué en 1978 en el Mundial de Argentina, donde se obtuvo el último lugar en la clasificación.

"Nosotros somos profesionales- señaló Vargas- (exjugador de los equipos Universidad de México, Cruz Azul, Selección Nacional y actualmente del Atlante) y nuestra función es entregar resultados positivos a nuestros dirigentes y no debe importarnos que haya poca gente en el estadio. Cada jugador se debe concentrar en su función en el momento del partido, porque finalmente los que resuelven un resultado son los jugadores."(11)

Queda claro con la anterior afirmación, que la finalidad es el resultado y no el espectáculo del fútbol. Sin embargo, debemos decir que la mayoría de los futbolistas silvestres se transformaron en obreros y empleados, cuando " la misma industria que destruyó el fútbol salvaje descubre la utilidad de fomentar entre los obreros el fútbol dentro del ámbito de la fábrica como un medio para prepararlo para el trabajo y alejar los de la actividad sindical y política."(12)

Subrayando este aspecto, Luigi Volpicelli a través de Huizinga se refiere a como el deporte es un medio de democratización de la fábrica y un relevante ingrediente de sus relaciones humanas; sosteniendo que " una gran industria introduce deliberadamente en su círculo el elemento deportivo a fin de aumentar su propia eficiencia (...) Las grandes industrias constituyen verdaderas sociedades deportivas y llegan al punto de incorporar ciertos obreros no sólo en razón de su competencia sino para poder formar un cuadro homogéneo." p. 32

(11) Uno+Uno, 3-enero-86; p. 30

(12) Juan José Sebrelí, ob.cit.; p. 23

Es sólo desde este contexto, que se comprende la ubicación de un campo de fútbol cuidadosamente mantenido y estratégicamente ubicado en un sinnúmero de fábricas de ciudades industriales como la de México, Monterrey, Guadalajara, Estado de México, etc. a partir de los años --- 50' s.

Por otra parte, para garantizar la producción de la máquina futbolística, el club recurre en esta segunda fase al entrenador o director técnico, quien desde este momento y durante toda esta etapa, centralizará las decisiones y el saber. Así, el director técnico ya no es aquel de la primera fase que se limitaba a decir "échenle ganas y muévanla"; ahora él piensa por los jugadores la mejor manera de enfrentar al contrario. De esta forma, los jugadores se debían limitar a cumplir su función, no era necesario, inclusive, comprender la estrategia general; ya que los jugadores como piezas de la máquina, sólo debían cumplir con una misión.

En efecto, como Gerhard Vinnai señala: " la relación de mando en el lugar de trabajo se conserva en la cancha de fútbol, de una manera transformada. Así como quienes viven de la venta de su fuerza de trabajo no tienen derecho a coparticipar con sus opiniones acerca del empleo de la misma; así tampoco los futbolistas deciden acerca del tipo de utilización de sus capacidades deportivas." p. 51

En otras palabras, con la aceptación del profesiona-

lismo, la función del entrenador se consolidó de modo que éste impusiera la disciplina en el equipo, que le permitiera implantar el juego de conjunto como sistema; a fin de que se asegure al club el valor de los jugadores adquiridos. De aquí se comprende, la severidad e intransigencia que caracterizó al entrenador, principalmente en la década de los 50's y 60's, como nos lo testimonia el actual director técnico del equipo UNAM: "Yo tuve entrenadores que me hacía caminar diez o quince cuerdas después de cenar, porque ellos entendían que era lo mejor. No se tomaba en cuenta casi nunca la opinión del jugador, del hombre con el que se convive, y como ese ejemplo le puedo dar muchos."(13)

En fin, que al igual que en la fábrica, se necesitó de un capatáz que se responsabilizara de que los obreros alcanzaran los niveles de producción preestablecidos por el patrón, en el fútbol se necesitó del entrenador para que se comprometiera a entregar resultados productivos de la máquina futbolística.

Por último, y para cerrar esta segunda etapa, a manera de conclusión quisieramos tomar un extracto del libro de Pedro Escartín, que en nuestra opinión, encierra y demuestra nitidamente el criterio que siguió el fútbol mexicano en este período; donde la consigna era "tened el espíritu de equipo, jugad pensando en los demás y no en vosotros, sed siempre buenos compañeros dentro y fuera del campo, dándoos cuenta en los partidos -

que el jugador es sólo pieza de una máquina que es el equipo y todo cuanto se haga, será pensando en el conjunto." p. 6

Finalmente debemos señalar, que el paradigma de esta fase de fútbol, es la electricidad (combinación entre líneas, neutralización de jugadores por pares, positivo-negativo) y la actividad productiva que caracteriza a ésta fase, es la industrial.

TERCERA FASE DEL FUTBOL MEXICANO.

Nos queda por referirnos a la tercera etapa, que en el fútbol universal se abre a partir de los años 70's con el llamado "fútbol total", que se corresponde con el capitalismo desarrollado de consumo. Aquí, el paradigma de esta fase es la electrónica, representada por el talante ordenador jugador de acción binaria, juego simple, test en el programa de preparación, etc. Encontrando, a su vez en el sector servicios la actividad productiva que más lo representa.

En esta fase, " las operaciones para manejar los cuerpos están centradas en alcanzar una polivalencia funcional que garanticen la práctica del fútbol total"(1)

Yá en 1961 Alfredo Di Stefano, a quien se conside-

(1) Vicente Verdú, ob. cit.; p. 124

raba por entonces el mejor futbolista del mundo decía: " El futbolista del futuro debe estar en condiciones de poder jugar en cualquier puesto del equipo. No puede ser solamente defensor, volante o atacante, sino que debe encarnar al jugador " polivalente " que sale airoso tanto en el ataque como en la defensa. Los atacantes deben aprender a defender, mientras que los defensores y volantes deben estar familiarizados con el juego de ataque." (2)

Desde este contexto, los sistemas 4-3-3 y 4-2-4 dejaban de ser vigentes y lo que cuenta ahora es la "actitud del equipo ". Bajo esta actitud " invisiblemente disciplinar funciona la grupalidad fraterna que proclama la equivalencia entre los jugadores desde el hombre punta hasta el portero", sostiene Vicente Verdú. De esta forma es que " el arquero es el último defensor, pero a la vez el primer atacante" o bien " todo jugador que se halle en posesión del balón se convierte automáticamente en jugador de ataque; cuando se pierde el balón, cada jugador tiene una misión defensiva." (3)

Indudablemente dentro de estos parámetros se halla el sistema de fútbol practicado por el equipo UNAM en éstos últimos años , como nos lo permite comprobar Manuel Márquez, articulista de La Jornada ; quien en una entrevista a Mario Velarde, entrenador de este equipo le preguntó los conceptos en que se basa el juego de su equipo: " ¿ Cuáles son -

(2) Citado por Gerherd Vinnai, ob. cit.; p. 51

(3) Citado por Vicente Verdú, ob. cit.; p. 145

las bases de un estilo eficaz, innovador, que tiene más europeo que de latino?" Hay una búsqueda-contesta el entrenador- de fútbol ofensivo, nos interesa el arco contrario... al ataque nos basamos en cuatro conceptos: amplitud, penetración, movilidad e improvisación. Es un fútbol dinámico, no sé - si europeizado, yo creo que si tiene fundamentos de Europa. En lo referente a la marca, yo interpreto la importancia de la posición del balón. Buscamos recuperar inmediatamente la pelota, la idea es la cobertura constante ; "

Estos argumentos nos permiten ubicar al sistema del equipo arriba citado, dentro de las características de funcionalidad y polyvalencia que prevalecen en la fase correspondiente con el capitalismo desarrollado de consumo; así como también el utilizado por la Selección Nacional de Fútbol, que tiene las mismas características ya expresadas, lo que es comprensible por el hecho de haber sido instrumentados por un mismo entrenador.

Otro ejemplo, de la presencia de las características propias de la tercera fase, es la aplicación en el fútbol de México de test en el programa de preparación, que en los equipos arriba citados se lleva a cabo para evaluar el estado físico de los jugadores. Como lo es el "test de Cooper" actualmente utilizado por el preparador físico Edmundo Portzbowsky.

Otro de los aspectos que permite vislumbrar el co -

mienzo de una nueva fase en el fútbol nacional, es que aquella actitud tiránica y soberbia asumida por el entrenador de la segunda fase, empieza a ser superada paulatinamente como nos lo muestra José Moncebaez, entrenador de fuerzas básicas del Cruz Azul, quien advierte: " que en la actualidad es más difícil dirigir que hace diez años. Hay que hacer las cosas bajo un patrón tanto de preparación física como técnica sin olvidar las relaciones humanas que son fundamentales y quizás más importantes que lo anterior. "

(4)

Por lo que toca a los jugadores y al sistema, por citar un ejemplo, el entrenador de la selección señala que: " ésta selección está basada en lo colectivo. Unos cumplen una función y otros hacen otras tareas..."(5) Es decir, los jugadores no son plurifuncionales, sino de acción binaria; por ello, se " ha puesto especial interés en seleccionar a jugadores dóciles, gente que es fácilmente manejable(inclusive) fuera de la cancha" (6).

De esta forma, el jugador tipo debe poseer características que lo definan como acoplable al sistema. En este momento, por ejemplo, con motivo de la nominación de Critóbal Ortega para la Selección se dijo que: " es un jugador que puede ser utilizado en forma confiable en diferentes posiciones. Tiene , además, experiencia y ha mostrado gran " disciplina táctica" y también un comportamiento personal adecuado al estilo Bora".

-
- (4) OVACIONES, 26-dic.-85.
 (5) LA JORNADA, 13-nov.-85;p. 29
 (6) ESTO, Carlos Albert, 7-enero-86;p. 11
 (7) Ibidem.

Permutabilidad total de sujetos y objetos de óptima operatividad en la sociedad de consumo, donde los puestos de trabajo tienden a ser cada vez más de carácter polivalente y reciclable y donde el objeto -- afirma Vicente Verdú-- es su indiferencia alternativa: su categoría anestructural propensa a la combinación, a la reordenación sucesiva y a la sustitución fácil. p. 142

Es desde este panorama, que se explica que se diga -- que en la " Selección no hay titulares ni suplentes"; yá que los jugadores -- no son objetos mecánicos sustituibles como en la segunda fase. Ahora, los ju gadores son intercambiables, no hay diferencias de rango entre ellos, todos-- deben estar disponibles como sucede en el caso del equipo campeón del pasado torneo, el Monterrey, de quien su entrenador Francisco Avilán comenta respecto a la pregunta, ¿Cuál es la principal virtud del equipo? Es la aplicación al sistema -- contesta -- y que juegue quien juegue, no se pierde el funcionamiento. Muchos piensan que Bahía, Galdini y el Abuelo son todo el equi po, pero no. Aquí la base es el conjunto y no sólo unas cuantas personas.

Por otra parte, de esta aún inicial e indefinida tercera etapa evolutiva del fútbol mexicano, y continuando con el desarrollo -- que el jugador mexicano ha experimentado, debemos precisar que de aquella -- casi totalidad de lumpen--proletarios que abastecían el fútbol profesional -- en la fase anterior, sin dejar de estar presente esta clase social, su apoy tación se ha reducido; yá que ahora, por citar algunos ejemplos, en el " A-

tlante un porcentaje importante de jugadores tienen un buen nivel académico" (8) o en el UNAM "todos tienen cuando menos, escolaridad media superior" (9), e inclusive algunos tienen nivel de licenciatura en el total de los equipos profesionales.

Esta tendencia de poseer un nivel académico entre los futbolistas, es sin duda también una de las razones por las que la actitud del entrenador ha cambiado. Ya no es él el que sabe más; ahora las decisiones para enfrentar a un enemigo se toman, inclusive entre entrenador y jugadores. Y conservando el ámbito futbolístico su paralelo con la realidad social, donde al igual que un obrero capacitado rinde más y aprende a utilizar la nueva tecnología, en el fútbol, por ejemplo Mario Trejo, subgerente del Club UNAM, nos dice: " el método que se eligió fue el de capacitar (a los jugadores): la capacitación es un recurso de empresa. En la medida en que se pueda hacer el trabajo con un mayor nivel de preparación, los resultados serán mayores." (10)

Al igual que en el ámbito del trabajo industrial, en el que por el avance de la tecnología se imponen nuevas y diferentes técnicas de producción, donde al obrero se le exige una mayor capacidad de adaptación, una mayor flexibilidad que lo mantenga siempre dispuesto a responder a los programas productivos, así también al futbolista se le exige una mayor disposición para adaptarse a los sistemas tácticos. Un ejem -

(8) LA JORNADA, 26-dic.-85; p.23

(9) Ibidem., 3-enero-86; p.

(10) Ibidem., 26-nov.-84; p.

plo claro de lo que debe ser un jugador de éstos tiempos lo define Hugo Sánchez: " soy un jugador adaptable a todo tipo de circunstancias"(11), o bien el jugador debe tener la " capacidad para adaptarse a cualquier sistema y a cualquier grupo"(12) Sin embargo, a este nuevo tipo de jugador advierte Viñai- "no se le conceden mayores atribuciones dispositivas que a sus predecesores; sino que su multiplicidad permite planificar con él, variantes tácticas más pulidas aún, que incluyen así mismo el cambio de posición de jugadores" p. 51

Es preciso en este momento, transcribir una aclaración del columnista deportivo de La Jornada, quien a este respecto señala : " por muchos años, la numeración en los jugadores de fútbol servía no sólo para identificar a los jugadores, sino también, para establecer la posición en la que actuaban.(específicamente, esto sucedió desde que la WM entró en vigencia) Eran los años en los que en el fútbol reinaban especialistas con excepción de Alfredo Di Stefano y algún otro superdotado, de esos que llenaban el campo. Pero con el correr de los años, los números se allocaron y el trañín de los jugadores dejó de ser posicional. La locura aumentó con los intentos del fútbol total, pero hay que dejar bien en claro que los especialistas no han muerto. Lo que pasa es que ahora se exige mayor funcionalidad a un lateral, a un volante o extremo, etc., pero ello no quiere decir que los especialistas hayan muerto, porque siempre estará el especialista en cada puesto de el equipo para cumplir su función y todas las otras que exige-

(11) ESTO, 21-nov.-85; p. 3

(12) UNO + UNO, 14-enero-86; p. 30

el fútbol actual."

Esta tendencia de intensificación de funciones y exigencia de alto rendimiento a los futbolistas, hicieron que el Papa Juan-Pablo II afirmara que : " el jugador profesional de fútbol no es un robot- y debe ser ayudado a evaluar de mejor manera los objetivos y las escalas - de valores humanos y espirituales."(13)

Ante los requerimientos de permutabilidad y cons - tante exigencia; cabe precisar que pocos han sido los futbolistas en Méxi - co que se han visto en esta situación; ya que como señalamos anteriormente, muy pocos equipos han superado la concepción del fútbol de la segunda fase como una muestra de que el propio desarrollo económico y social de nuestro país se encuentra aún en muchas actividades propias del capitalismo desa - rrollado de producción que caracterizan a esa fase.

Finalmente y sólo a manera de comentario, quisiéramos hacer mención a otro rasgo propio del actual desarrollo de México, que como totalidad, ha reflejado y determinado al ámbito futbolístico profesio - nal a un proceso y desarrollo similar. Nos referimos concretamente a que - por ejemplo, en los diferentes rubros de la economía mexicana, se dice -- constantemente que exportar es " Vital para el desarrollo de nuestro país. La manufactura de productos que puedan competir en los mercados internacio

nales es una de nuestras prioridades para que México, a través de la exportación, obtenga divisas tan necesarias hoy en día." (14) Sólo como aclaración debemos decir que esta aseveración no es expresada, como pudiera pensarse por un funcionario público; ya que proceden de un anuncio pagado por I.B.M. de México. En este mismo contexto y con las mismas intenciones, con motivo de la celebración del Mundial de Fútbol en nuestro país, se sostiene que los jugadores nacionales tienen posibilidades de abrir un mercado al extranjero, como lo enfatiza Arnoldo Levinson, dirigente del equipo UNAM: " los seleccionados tienen todas las posibilidades del mundo para , a futuro, abrir un mercado internacional al fútbol mexicano... ya que ... considero que todo jugador que esté en la Selección Mexicana puede tener - posibilidades de ser importado." (15)

En fin, que todo fenómeno que actúa en la realidad mexicana, repercute en el ámbito futbolístico como una muestra de determinación y dependencia que el sistema económico vigente ejerce sobre este deporte.

A manera de resumen diremos que, en la evolución del fútbol mexicano se ha pasado, con sus respectivos años de diferencia - con el fútbol europeo principalmente, de un primer momento donde en la primera fase los jugadores se cargaban a la delantera, para después sumarse a la defensa, en la segunda etapa y por último a una tercera, aún inicial fa se donde los jugadores se concentran en el medio campo.

(14) UNO + UNO, Marcos Tonatiuh Aguila M." IBM de México" Inversión Extranjera: Los Nuevos Virreyes, 20-dic.-85; p. 3

(15) ESTO, 8-enero-86; p. 5

En otras palabras, Sepp Piontek, entrenador de la selección de Dinamarca enfatiza que su táctica se funda en " jugar exclusivamente con tres defensores, cuatro mediocampistas y tres delanteros, o con cinco medios y dos delanteros. Así se estructurará el fútbol del futuro. Los jugadores tienen la oportunidad de pasar rápidamente de la defensa a la marca individual y al ataque." Pero el "milagro danés" reside en que los futbolistas " jueguen por gusto, como lo hacen los niños." (JORNADA 26-Dic.-85 - p. 23)

Finalmente, debemos aclarar que como de lo que se trata aquí, es de resaltar e identificar las características generales del fenómeno mundial, en el fútbol mexicano, tenemos que concluir que la generalidad de la realidad futbolística mexicana se encuentra aún en la segunda fase; de tal manera que los esquemas tácticos comúnmente utilizados hoy en día, siguen siendo los propios de esa fase.

"El gran error, el único error sería creer
que una línea de fuga consiste en huir de la vida .
Huir es, por el contrario, producir realidad, crear
vida, encontrar un arma."

Gilles Deleuze y Claire Parnet.

EL FUTBOL, SU AFICION EN LAS MASAS Y EL ESTADO.

Para culminar el presente ensayo, queremos abordar en este capítulo dos cuestiones que a nuestro parecer, resultan indispensables para cerrar esta, nuestra primera aproximación al fenómeno futbolístico.

En primera instancia, nos avocaremos a señalar la atención que presta el Estado mexicano al fútbol amateur y profesional, para en una segunda instancia, evaluar la función que cumple la práctica y afición al fútbol para las masas según las propiedades alucinógenas y clorofórmicas que los críticos le atribuyen.

Conforme a los propósitos de la primera instancia, diremos que en nuestro caso, la promoción del deporte y muy especialmente del fútbol por parte del Estado, aún a pesar de la crisis, ha sido una de las más decididas y amplias que las de ninguna otra administración. El gobierno de Miguel de la Madrid ha manifestado su clara intención de fomentar el deporte entre el pueblo, y en particular el fútbol a través de torneos y campeonatos que involucran a todos los estados de la República.

En este ámbito del fútbol amateur, son múltiples - las dependencias oficiales que frecuentemente organizan eventos deportivos - con un marcado carácter masivo. Así, CREA, PRODDF, PEMEX, IMSS, ISSSTE y el PRI entre otros, paradójicamente han superado, aún individualmente, a la antigua Subsecretaría del Deporte. Bien a señalado José Manuel Flores que "no se puede negar que el deporte ha tomado una gran importancia. Los mismos funcionarios ya han visto lo poderoso que es el deporte."(1)

Con la desaparición de la Subsecretaría del Deporte, pareciera ser que el Estado dejaría de participar en el fomento y difusión - de las actividades deportivas; sin embargo, fué muy significativo que las antiguas obligaciones de aquella Subsecretaría fueran asumidas en su totalidad por la Secretaría de Educación Pública. Y aún más relevante resultó el giro que sobre la utilización del deporte realizó el Estado.

Así pues, podemos señalar que a pesar que desde un principio la actual administración se manifestó en contra del populismo como una forma de gobernar, se ha recurrido sistemáticamente al uso del deporte - con esa finalidad como lo prueba el Profesor Sandalio Saenz de la Masa, Titular de Promociones Deportivas del Distrito Federal, quien advierte " la preocupación principal del Lic. Miguel de la Madrid es la de darle al pueblo mexicano la oportunidad de la recreación y el deporte. Bajo esa línea y con su apoyo... hemos podido realizar ésta actividad que jamás en la historia se había hecho."(2)

(1) IMPACTO, No. 1813, p. 66.

(2) Ibid., No. 1818, p. 66.

Como ejemplo, tan sólo en 1984 esta dependencia realizó 14,700 eventos alcanzando una participación ciudadana de 3 millones, -- siendo los eventos más relevantes la Copa de Fútbol Ciudad de México, el Marathón Internacional, la Expo-Deporte (que se anunciaba como el primer gol del año), la Caminata Internacional, Carrera Campo traviesa, Campeonato Mundial Juvenil de Ajedrez, Desfile del 20 de Noviembre, etc.

Un rasgo típico de la importancia que representa el deporte para el actual gobierno, se puede apreciar en la entrega por parte del Presidente de la República del Premio Nacional del Deporte, a aquellos deportistas que se distinguieron por sus triunfos en el extranjero y a las instituciones que se caracterizaron por la promoción deportiva. Esto explica el hecho de que por primera vez en muchos años, el deporte mereció ser mencionado en el Informe Presidencial (1984), esencialmente a través de la labor desarrollada por el CREA.

En lo que a este trabajo respecta, en la promoción del fútbol a nivel institucional la prensa deportiva habla de una nueva era para este deporte, a raíz de la instauración de la Primera Copa de Fútbol Ciudad de México, donde no se cobró ni por concepto de " arbitraje, ni registros, ni inscripción, ni cuotas especiales. Todo gasto fué asumido por el DDF a pesar de que fueron 1,024 equipos que dieron oportunidad de competir a 20,480 jugadores entre los 16 y 20 años de edad."(3)

(3) Ibid., No. 1780, p. 66.

Así mismo, para la tercera edición de éste mismo - torneo participaron 2,048 equipos. (IMPACTO No. 1873,p.66)

De esta manera, para el deporte capitalino -afirma el titular de PRODDF- " no hay nada mejor que la participación. Y el objetivo es ese, hacer que el ciudadano participe... la intención del gobierno es racionalizar los recursos, integrar todo el deporte, el amateur y el profesional, en una sola ley, la del deporte." (IMPACTO No. 1818,p.66)

En otras palabras, el titular del CREA, Heriberto-Galindo destacó " la importancia de impulsar la práctica del deporte en los jóvenes de las clases populares... como elemento de integración y unidad nacional, considerando el deporte de masas de alto rendimiento y de selección" (JORNADA 12-Feb.-85,p.30)

En otro aspecto, como una de las funciones que cumple el campeón en la sociedad es la de ser un soporte de la propaganda estatal y la ideología nacionalista, por el hecho de que las masas siguen cada uno de sus actos, los campeones contribuyen a consolidar la unidad local o nacional.

En este sentido, se explica la invitación por parte del gobierno a encabezar el desfile deportivo del 20 de Noviembre a Hugo Sánchez, Fernando Valenzuela, Rafael Septien y Aurelio López, aprovechando-

el prestigio de que gozan entre las masas, utilizándolos como eficaces vehí-
culos para la integración y reconstrucción nacional.

En este mismo contexto, el Partido Revolucionario-
Institucional ha organizado torneos de fútbol de los que por ejemplo, el Di-
putado Antonio Murrieta Necochea, Secretario de Fomento del P.R.I. subraya
que " la idea fundamental era que el partido quería llegar al pueblo y nada
mejor que el fútbol " (IMPACTO No. 1792,p.66).

Sólo como datos, mencionaremos que en el Segundo -
Torneo Nacional de Campeones Futbol México 86 participaron en la etapa de e-
liminación municipal 23,150 equipos, a la distrital pasaron 8,082 equipos y
a la estatal llegaron 300. Tan sólo en el Distrito Federal participaron --
6,551 cuadros y por la provincia en general 16,599; siendo los más sobresa-
lientes los Estados de Jalisco con 3,200 equipos, Oaxaca con 1,352 , Puebla
con 1,278 y el Estado de México con 1,150 equipos.

Queriendo insistir sobre los objetivos que el Par-
tido Oficial tiene sobre éstos torneos masivos de fútbol, diremos que, se -
gún lo estableció el Srio. de Fomento Deportivo del PRI en el D.F., Jesús--
Chichino Lima " el P.R.I. promueve el fútbol para concretar voluntades y -
contribuye así, y de manera definitiva, a la integración de nuestras gran -
des tareas nacionales con autenticidad y limpieza... ".(EXCELSIOR 16-IX-84)

En fin, la alternativa -dice el P.R.I.- no puede ser otra que la de promover el desarrollo del fútbol como deporte y moderar al menos, en sus aspectos más negativos, el comercialismo imperante. (PRIORIDADES 7-Junio-85, p.13)

Como se ha podido precisar, a nivel amateur el fútbol ha sido promovido y financiado por el Estado mexicano entre la juventud de las clases populares de todo el país, con la intención de "concretar voluntades" y sobre todo, como instrumento de integración social y unidad nacional. Pero a nuestro parecer, pocos, muy pocos futbolistas llaneros se dejan atrapar por ésta política integradora.

Basta con asistir a la inauguración o clausura de un campeonato de fútbol a nivel institucional, para darse cuenta que lo que atrae a los equipos amateurs y a sus entusiastas seguidores son los encuentros de fútbol, donde gracias a los campos empastados, a las tribunas, a las tripletas de árbitros o a los uniformes y trofeos obsequiados por las instituciones, los futbolistas pueden practicar este deporte a otro nivel; donde las piedras, los vidrios, las zanjas, la basura, charcos, pantanos o el estado de ebriedad de los árbitros no impidan el desarrollo del juego.

Son estos elementos los que, a nuestro parecer, atraen la presencia masiva de los futbolistas llaneros y no los afanes integracionistas y nacionalistas sustentados por los organizadores; yá que a de-

cir verdad, en el espacio político-ideológico en que se colocan estos torneos; las clases populares tienen muy poco contacto con las autoridades locales o con los diputados de los respectivos distritos electorales y no creemos, que por un "caluroso abrazo" de éstos a los futbolistas en ocasión de un partido importante, se alcance una identificación tal, que ideológicamente trascienda la conciencia política de los jóvenes futbolistas.

Justo es precisar, que es contrastable la insensibilidad política de los futbolistas llaneros con la fruición que sienten por este deporte. Pero lo que sí debe de quedar claro, es que el fútbol ha sido el deporte desde hace aproximadamente cinco décadas el de mayor arraigo entre las clases populares.

Más aún, no hay que olvidar que el equipo de fútbol de la colonia, del pueblo o de la ciudad ha sido una de las formas más antiguas, tradicionales y únicas de convivencia entre los habitantes de la ciudad. Así, mucho antes de la formación de cualquier partido político, el club de fútbol fué una de las primeras y esenciales organizaciones civiles que generaron a su entorno comunicación y solidaridad entre los vecinos, los ciudadanos, etc.

Desde este contexto, no es casual que la gran mayoría de barrios y colonias populares vean en su equipo de fútbol un símbolo de identificación común. Tan es así que, son casi siempre los mismos vecinos

los que sostienen a los equipos de mayor prestigio en la comunidad " para -
que no se pierda la tradición " .

En este sentido, el fútbol si es un deporte del pug
blo; sin embargo, la promoción de torneos a nivel masivo siempre será lo a -
probemos o no, un recurso del Estado.

Por otra parte, e insistiendo en aclarar la partici
pación del Estado con respecto al deporte objeto de este estudio, debemos ad
vertir que contrariamente a lo que pudiera pensarse, el Estado también parti
cipa cotidianamente en el ámbito del fútbol profesional y no sólo por tener
su equipo propio: el Atlante, sino esencialmente a través de la seguridad po
licíaca y médica que proporciona, jornada tras jornada en los diferentes es
tadios.

Así, por ejemplo para el "clásico" América vs. Guada
lajara, el gobierno capitalino asignó a diez médicos, doce enfermeras, cuatro
médicos pasantes, diez trabajadoras sociales, quince elementos de transporte;
aparte de contar con cuatro ambulancias y cuatro tiendas de socorro. Además,
para garantizar la seguridad en el estadio, se contó con ochocientos elemen
tos policiacos y cien inspectores. Y por parte de la Delegación de Coyoacán,
se proporcionaron cien autobuses de la "Ruta 100" para brindar transporte -
gratuito a los aficionados.

La participación del Estado en el fútbol profesional, es mucho más apreciable en los diversos compromisos económicos asumidos por éste ante la F.I.F.A. para que se pudiera efectuar, por segunda vez en nuestro país, la celebración del Campeonato Mundial de Fútbol.

A raíz de las exigencias económicas y políticas impuestas por la F.I.F.A. a Colombia, este país renunció a celebrar el XIII Campeonato Mundial de Fútbol a realizarse en este 1986. Surgiendo desde ese momento Brasil, Canadá, Estados Unidos y México como futuros realizadores.

A partir de esta fecha, la Subsecretaría del Deporte convocó a una consulta popular " para que fuera el pueblo de México quien decidiera si convendría o no realizar el Mundial de Fútbol; estableciendo - desde este instante, que el Mundial no sería negocio para el gobierno," (IMPACTO No. 1721, p.74) y sobre todo que la inversión no la haría el gobierno, sino los directamente responsables de la organización, en este caso la Federación Mexicana de Fútbol y Televisa.

Muy a pesar de estas consideraciones, el compromiso del gobierno no se limitó a dar el "aval" para la celebración de este evento, ya que con base en un "Cuaderno de Cargos", la F.I.F.A. requirió de nuestras autoridades : la protección a funcionarios y representaciones participantes, la libre importación de equipos electrónicos, aparatos médicos y farmacéuticos, la libre circulación de divisas y los " gastos estructurales de la orga

nización.

En su inciso 1.2 del mencionado cuaderno, se indica que no basta que la asociación afiliada a la F.I.F.A. del país cede, ofrezca garantías para el desarrollo del Mundial; sino que el gobierno de este país acoja favorablemente el evento, y ofrezca "todas las garantías para que el Mundial sea un éxito".

Más precisamente, la F.I.F.A. aclara en el citado documento, "que los gastos estructurales de la organización de la Copa Mundial F.I.F.A. 1986 no pueden ser cargados, de ninguna manera a ésta. Van enteramente a cargo de la Federación organizadora, es decir, al país organizador". Al respecto, queremos mencionar los requerimientos solicitados: "renovación, ampliación y nueva construcción de los estadios, construcción de un centro para telecomunicaciones, todas las instalaciones para los representantes de los medios de información, renovación o transformación eventual de aeropuertos, construcción de nuevas carreteras y estacionamientos, construcción de nuevos hoteles y ampliación de la red nacional e internacional de teléfonos y telex." (OVACIONES 24- Nov.-85, p. 1 y 17.)

En materia de comunicaciones, el Secretario del ramo, Ing. Daniel Díaz Díaz manifestó " que para dar un eficiente servicio... en el Mundial, México se apoyará en el sistema de satélites Morelos y 200 estaciones terrenas en todo el país. En este mismo rubro, la F.I.F.A. exigió -

20 teletipos, 8 telefotos, 4 cámaras oscuras, áreas para televisión de 30 a 50 metros cuadrados cada una y estudios para entrevistas." (OVACIONES 24-Nov. 85, p.1 y 17)

En lo que se refiere a transportación aérea, cada -subsede debe disponer de un aeropuerto que permita el aterrizaje de aviones-jet. De aquí se comprende la rápida construcción de los aeropuertos de Toluca y Puebla. En transportación terrestre, el gobierno pretende concluir, por fin, el tren rápido a Querétaro, el tren ligero Tasqueña-Estadio Azteca.

En materia de seguridad, el Subsecretario de Gobernación Jorge Carrillo Olea, ha garantizado un desarrollo pacífico de la Copa Mundial de Fútbol 86 mediante la participación de " 20 mil elementos policiacos"(EXCELSIOR 12-Enero-86, p 2 y 3 D)

En lo referente a la distribución de boletos, como es de todos conocido, la F.I.F.A. firmó un convenio con BANAMEX para que éste fuera quien la realizara. Con motivo de este acuerdo, el Director del Banco de México Fernando Solana, expresó a Joao Havelange que " el fútbol ... sigue siendo una de las actividades integradoras a nivel mundial como pocas otras lo son ...".(AFICION 9-Nov.-84,p.8)

Otra significativa intervención del Estado a favor del fútbol profesional fué la Iniciativa de Ley enviada por el Presidente de

la República a la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión para la aprobación de la acuñación de monedas de oro, plata y metales industriales alusivos al Mundial, más conocidos como los "Tesoros del Mundial".

Uno de los más vivos ejemplos de la participación del gobierno en el fútbol, se puede apreciar a través de la institucionalización de la apuesta a través de la creación de Pronósticos Deportivos para la asistencia pública, la cual prepara con motivo del Mundial una quiniela multimillonaria.

Nos encontramos que, el Mundial de Fútbol en nuestro país es un evento que rebaza por mucho, nos guste o no, el ámbito estricto del fútbol nacional y aún para el mismo gobierno; como lo prueba el siguiente comentario del Titular del Departamento del Distrito Federal, Ramón Aguirre Velázquez, que con motivo del sorteo mundialista afirmó " tengan la seguridad de que el pueblo de México, con su característica hospitalidad y calor humano, hará nuevamente de este evento una fiesta nacional "

(JORNADA 16-Dic.-85,p.28)

Hemos de subrayar, que con motivo de la celebración del Campeonato Mundial de Fútbol en nuestro país, las ganancias turísticas ascenderán alrededor de 110 millones de dólares.

Así pues, sería interminable describir los pormenores

res que para el Estado mexicano acarreó la celebración futbolística. Pero ca be aquí preguntarse, ¿ qué razón ha existido para que el gobierno, aún de la estricta austeridad que lo ha caracterizado, haya invertido tantos millones en un sólo evento deportivo ? ¿ Por qué los gobiernos de los Estados de la Federación han tenido que invertir cuantiosas sumas de dinero en " remodelación de señales de tránsito, en la creación de nuevos estacionamientos, en la instalación de semáforos, paraderos de autobuses y señalamientos turísticos" ? (JORNADA 24-Dic.-85, p.23) ¿ Todo sólo para darle "circo" al pueblo ? ¿ Será ésta la razón ?

En fin, quisimos insistir sólo en los aspectos más notables y evidentes en donde el fútbol profesional, como hemos precisado, - ha sido favorecido por cuantiosas inversiones económicas y significativas -- consecuencias políticas por parte del gobierno. Este resultado no constituye, sin duda, una significativa respuesta, es más, es quizá tan obvia que podría haberse partido de este hecho consumado; ya que generalmente se sostiene que el gobierno lo hace para manipular a las masas a fin de mantenerlas en un es tado inconciente de la realidad económica del país y alejarlas de la actividad sindical y política. Cabe señalar que, en este momento, no podemos esgr mir un juicio a este respecto; sin embargo, si ésta fuera la finalidad del - gobierno se podría decir que el fútbol es siempre un fiel aliado del Estado - para realizar esta función ?

En aras de introducirnos en esta cuestión, diremos-

que son múltiples las acusaciones y ataques que reviste la práctica y afición al fútbol por parte de sus " concientes enemigos ". Así, se dice que este deporte es el más eficaz agente secreto con que cuenta el Estado mexicano para despolitizar a los ciudadanos, para adoctrinar a la juventud, para adecuar a las masas al trabajo alienado, al puro rendimiento, a la competencia, a la agresión social, a la represión sexual, al fanatismo, al activismo irracional, al desprecio por el individuo y el culto de los ídolos, a la sumisión al autoritarismo, a la suspensión del espíritu crítico y del pensamiento independiente, a la fusión mística en los colectivismos totalitarios.

Por si fueran pocos estos ataques, se dice que " el carácter público del deporte es una bienvenida posibilidad de distraer políticamente a las masas y para convertir sus aplausos para las realizaciones deportivas en una aclamación para el sistema político" (4)

Por otra parte, pero aún en esta misma cuestión, se acusa al fútbol porque " ... se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos de la historia contemporánea. Y es que el fútbol ha dejado de ser una competencia de once contra once para convertirse en terreno seguro para la ganancia, para la especulación y para medrar bien y bonito. Negocio que no niega el ocio, al contrario, que funda la ociosidad y que acapara el tiempo libre del individuo para sumergirlo en batallas quietas". (5)

(4) Citado por Gerhard Vinnai, ob.cit., p. 82

(5) Jaime Septién, Uno + Uno, 14-I-86, p.27

En fin, el fútbol -como dice Vicente Verdé- es sospechoso de inocular sueños de irrealidad, evadir a las gentes, de sus calamidades cotidianas y hacerlas olvidar los candados de la desdicha. Se supone - que la afición futbolística reparte euforizantes para todos y sustituye el tedio por el delirio, la melancolía por la ferocidad, la espalda de nuestra esposa multigesta por la emoción de un campo de juego... Pero es esto verosímil ? ¿ es el fútbol no ya un alucinógeno sino un jipido que se escapa de - la realidad ? p. 184.

Por principio de cuentas, no creemos en ningún plan "conspiracionista", según el cual la F.I.F.A. o la Federación Mexicana de Fútbol (F.M.F.), sean organizaciones que tengan "maquiavélicamente" planeada la transformación de los individuos libres en masas alienadas.

Hemos podido ya establecer, a lo largo de este ensayo, que el fútbol en sus diferentes manifestaciones se haya ligado estructuralmente a una base económica, que como toda realidad social queda comprendida dentro de los parámetros que marcan las relaciones de producción capitalistas y dentro de las cuales, por supuesto, quedarían insertadas la F.I.F.A y la F.M.F. como estructuras parciales.

Yá hemos visto también, que el fútbol desde su origen estuvo ligado al maquinismo industrial y por tanto, a su ulterior desarrollo; al grado que este deporte ha sido determinado por las condiciones ideo-

lógicas y materiales de la organización productiva. (ver capítulo anterior)

En consecuencia, el fútbol jamás fué neutro, y si - en algo se ha insistido en este trabajo, es en la estrecha relación entre ca pitalismo y fútbol; por lo que la conversión de la que hablan la mayoría de los críticos de que este deporte es ya sólo un gran negocio, no tiene vali - dez, porque éste siempre fué negocio, ya que nació y se difundió como tal.

Por consiguiente, el mundo del fútbol es inherente al mundo del capital. Recuérdese que desde los primeros Juegos Olímpicos en Atenas en 1896 el espíritu mercantil estaba ya bien presente, y en el caso de México, desde muy temprano las compañías cerveceras hicieron acto de pre sencia; como después lo hicieron las compañías tabacaleras, refresqueras, - vinateras, y ahora, en los últimos lustros, la empresa de la televisión pri vada, las compañías automotrices, y por último, las instituciones bancarias.

Como ya bien lo ha señalado Manuel Seyde, "... el - fútbol no es, como la mayoría de los apóstoles lo predicán, un deporte, si - no un espectáculo que necesita de empresas, de capitanes de industria, de - hombres de negocios que lo tomen como tal y le den grandeza, lo vivifiquen - y lo hagan atractivo mediante importaciones de categoría y de auténticos di rectores técnicos, porque el público, ya está bien claro, anhela espectácu - lo." p. 87

En estas condiciones, el fútbol es ya un espectáculo-mercancía que se produce y comercializa, en una sociedad que entre otras cosas, necesita consumir espectáculo deportivo. El fútbol por tanto, se ha convertido en un consumismo más, donde la radio, la televisión y la prensa deportiva se han encargado de intensificar el aspecto comercial y financiero de los monopolios nacionales y extranjeros que promueven este deporte.

Habiendo intentado dar una explicación sobre la invalidez que tienen los argumentos de que el fútbol se ha convertido ya sólo en un gran negocio, abordaremos ahora la cuestión ya citada referente a que gracias a las cuantiosas inversiones económicas y a las significativas concepciones políticas que el gobierno ofrece al fútbol profesional son con la finalidad de manipular a las masas; a fin de mantenerlas en un estado inconsciente y conformes con lo establecido.

Para éste propósito, nuevamente Vicente Verdú señala que al fútbol debe de tratarsele como un mismo hecho contemplado desde una distinta gradación de sus componentes; porque al fútbol, " como fenómeno propiamente histórico, pertenece a las estructuras que lo gobiernan como espectáculo-mercancía (arriba ya tratadas) y al fútbol como fenómeno no histórico, corresponde el sistema como ceremonia acontecimiento."

Así, en la primera, el tiempo fuerte es el de la Historia económica y social, en la creación de la materia que forma el es-

pectáculo-mercancía participa un tiempo que es el de la Historia, un espacio que es el del mercado y una energía que es la del beneficio. Su objetivo es el espectador (consumidor).

Por el contrario, en la creación de la materia del fútbol como ceremonia-acontecimiento participa un tiempo que es el Gran Tiempo, mítico no cronológico; su espacio, es el de la escena tribal y su energía es la de la libido (vida/muerte). " Su destinatario (productor) es el hincha y los aficionados "calientes", cuya adhesión al fútbol está impregnada de esos elementos míticos, tribales, religiosos, que multiplican el suceso y lo trascienden."(6)

Es más, desde otra perspectiva, la posición del antropólogo Clifford Geertz representa un apoyo más para explicar el espacio - donde queda ubicada la pasión y afición que sienten los seguidores por el fútbol.

Por principio, este autor sostiene que al hombre lo dividen dos clases de sentimientos, unos los "primordiales" y otros los "civiles". Entre estos dos existe un constante conflicto, porque "los primeros son la base para las divisiones y los prejuicios que impiden toda acción unificada; mientras que los sentimientos civiles exigen subordinar las obligaciones hacia los grupos primordiales a las obligaciones de la ciudadanía."(7)

(6) Vicente Verdú, ob. cit., p. 9 y 10.

(7) Janet Lever, ob. cit., p. 30.

Así, Geertz sostiene muy a pesar de que la mayoría de los estudiosos consideran a los sentimientos primordiales como de "arcaicos", retrógrados e irracionales, él por el contrario los califica de esenciales en el ser humano; ya que éstos constituyen una fuerte raíz de identificación personal, que aún a pesar de las dimensiones de nuestras ciudades urbanas, no se desvanecen.

Típicamente, -dice Lever- reservamos nuestros sentimientos más poderosos a nuestros grupos primordiales, aquellos grupos en que nacimos, ya se centren en el idioma, la costumbre, la religión, la tribu, la etnicidad o la localidad. Los sentimientos primordiales representan una " conciencia de especie " y tal conciencia es omnipresente y fácil despertar: a diferencia de la conciencia de clase, que usualmente necesita cultivarse. p. 30

Luego entonces, se puede decir que, sólo bajo responsabilidad nuestra, los sentimientos primordiales que señala Geertz que - dan insertados aquellos elementos míticos, simbólicos, tribales y religiosos que conforman el espacio ceremonia-acontecimiento del que habla Vicente Verdú.

Cabe aquí retomar la pregunta que con anterioridad nos hacíamos, respecto a qué tan eficaz resultaba ser el fútbol, supuesta - mente como fiel aliado del Estado para mantener a las masas conformes con -

lo establecido. Sin lugar a dudas, la corriente principal que prevalece respecto a la función que cumple la práctica y más esencialmente la afición al fútbol en nuestra sociedad, es la de ser un circo u opio de parte de los gobernantes para el pueblo.

Un ejemplo de esta poderosa tendencia socialmente aceptada en algunas esferas, queda encerrada nitidamente en la caricatura de Naranjo titulada "Táctica Dilatoria", donde se muestra a un cadavérico mexicano portando la camiseta de "México 86", dispuesto, con cubiertos en mano, a almorzarse un balón de fútbol, al tiempo que dos hombres a su espalda, trajeados y encorbatados comentan: Otro año sin estallidos sociales. (PROCESO 30-Dic.-85 ,p.5)

Con la reserva de que no se han hecho estudios profundos en nuestro país con respecto a ésta consideración, nosotros queremos mostrar la otra cara de la moneda.

Así, con el propósito de probar que el fútbol puede actuar en forma totalmente contraria a la idea contenida en la caricatura arriba comentada, presentamos a continuación unos hechos históricos que muestran que un evento como el Campeonato Mundial de Fútbol a celebrarse en nuestro país puede no constituir una "táctica dilatoria", sino por el contrario, en nuestra opinión, por la relevancia que tiene entre las masas, la afición al fútbol puede precipitar estallidos sociales.

Históricamente está comprobado que la trascendencia que alcanzan los triunfos futbolísticos, ya sea el caso de una representación nacional o local, rebazan por mucho el sistema político vigente y aún esté el Estado a favor o en contra del suceso, está demostrado que un triunfo futbolístico repercute no sólo en el ámbito deportivo; sino en el todo nacional, en la moral de los ciudadanos y del país en general.

Recuérdese que aún bajo circunstancias políticas, económicas y sociales tan diversas como el triunfo de Inglaterra en 1966, el de Brasil en 1970, el de Alemania en 1974, el de Argentina en 1978 y por qué no decirlo, la clasificación de México a cuartos de final en la Novena Copa Mundial de Fútbol fueron calurosamente acogidos como resurrección de la Nación o el milagro que necesitaba el país para salir adelante.

Como dice Vicente Verdú, la parte del sentimiento tribal que incluye la adhesión al fútbol, trasciende por exceso las veleidades de la representación política institucional. p. 14

Un ejemplo propio, el jueves 11 de Junio de 1970, con motivo de la clasificación de México a la siguiente ronda del Campeonato Mundial de Fútbol, se desbordó por el Paseo de la Reforma y la Avenida Juárez " un entusiasmo represado durante tanto tiempo... fué una euforia amena zadora, desquiciada, que se inició con la victoria sobre El Salvador... y después se prolongó en manifestaciones de una estridencia solamente explica

ble como un enorme canal de desfogue de angustias contenidas que encontró en el fútbol un pretexto para correr por las calles"(8) con el nombre de ¡México - co, ¡México, ¡México;

En momentos como éste, " la representación ha caído en la némesis de la calle y no existe un régimen, un gobierno, un partido o un hombre, sino el Nombre. Todo referente es el Nombre y toda representación ha sido devorada por ese Nombre : el Nombre de la tribu que por siempre codiciaba el poder - siempre ilegítimo, siempre simulado - para llegar a (re) presentarse como eterno"(9)

Pero no sólo el triunfo futbolístico puede ejemplificar cómo la afición a este deporte trasciende al sistema político y puede, a la vez, ser tomado como pretexto para manifestar su inconformidad con lo establecido. Más crudamente en nuestro caso, la derrota futbolística resulta aún más contundente para mostrarnos cómo es afectada la representatividad del Estado.

Sin duda, el ejemplo más claro que muestra con nitidez lo aquí expresado, se realizó en el Mundial Juvenil de Fútbol "Copa FIFA Coca Cola" en el Estadio Azteca en Junio de 1983, con la derrota de la Selección de México ante la de Escocia, quien acabó con la última esperanza que México tenía para calificar a la siguiente ronda. De éste suceso, Hugo Cheix

(8) Manuel Seyde, ob. cit., p. 91

(9) Vicente Verdú, ob. cit., p. 14 y 15.

nos comenta que: " Era la noche de la esperanza. Se pensó en lo imposible. -- Nunca vimos tantas pancartas empujando al triunfo, nunca el griterío de alien to tan prolongado "México, tu puedes"... "Aguilas aztecas saquen la garra"... "México a ganar ...a ganar... a ganar" ... Las pancartas fueron teas cuando - aún no finalizaba la contienda desigual. Los gritos de ¡México! ¡México! se - trocaron en ¡Escocia! ¡Escocia!... para la veleidosa multitud siempre sedien- ta de una victoria que nunca llega.

... Cayó México agobiado por su propia incapacidad - de jugar, de anotar, de ganar... fué derrotado en la noche más violenta que - recuerde una presentación nacional en el Azteca. Su caída sirvió de pretexto para volcar los odios internos extrafútbolísticos."(UNO + UNO, 9-Jun.-83, - p. 25)

Sobre este mismo suceso y sus importantes resultados Enrique Krauze enfatiza : " La derrota sobrevino, por primera vez, en un con- texto de crisis económica. La mentira de la televisión quedó al desnudo. Sólo la misericordia de Alá evitó que el público linchara a los pobres jugadores... Mientras los merolicos seguían emitiendo necedades, las masas, concientes de - la realidad, optaron por un acto insólito en la historia de este país y no - muy frecuente en la de otros: quemaron la bandera nacional."(UNO + UNO, 13 - Jun.-83,p.5)

Ahondando sobre este suceso, Rafael Pérez Gay narra:

"Los minutos pasan y el milagro no llega. Esos jóvenes no la hacen a los pies les llegan balones y devuelven sandias... No dan golpe y la fiesta en el estadio empieza a ser juicio nacional. Todo gira entonces en torno a ese referente esponjoso, a esa realidad sólida y compacta a la vez: una multitud de cien mil aficionados antropófagos que queman banderas y lanzan botellas y se parte la madre." (UNO + UNO, 14-Jun.-83,p.15.)

Estas observaciones nos permiten establecer, que si bien la gente asiste multitudinariamente a los estadios de fútbol (desde luego sólo cuando hay un buen juego) y ésto signifique un éxito publicitario, económico, ideológico, etc. no evita o inclusive facilita la realización de las masas, porque a la hora del partido ya no cuentan las enormes campañas comerciales, el velo mercantilista se levanta y no queda más que la realidad.

Esto explica lo sucedido el 11 de Junio de 1983 en el estadio Azteca, donde aquel mismo poder que fué capaz de reunir y convocar a la afición futbolera, fué superado por una masa que exigía lo que la televisión les había prometido: ¡ un equipazo ¡; porque la masa contenta o descontenta no deja de ser un actor político.

Un actor político que aprovecha cada oportunidad para manifestar su inconformidad social, un actor político que ya no está dispuesto a ceder más, al grado de quemar la bandera nacional. Un símbolo

para todos sagrado " o casi para todos " fué quemado, destruido y negado a raíz de un "simple" partido de fútbol.

Y si a ésto agregamos que el fútbol -como señala - Krauze- es un juego en el que nos vá el destino como país, una institución , que como la familia, la religión, la feria o el carnaval, nos expresa mejor que las instituciones políticas o económicas modernas : partidos, elecciones etc.(UNO + UNO 13-Jun.-83,p.5)

En razón de los atributos de que goza el fútbol entre las masas y la trascendencia que ha alcanzado este deporte en nuestra sociedad, bien se ha dicho respecto al resultado del acontecimiento del 11 de Junio de 1983 que: " Lo que podría significar la quema de la bandera nacional ante el fracaso de una justa deportiva no es tanto la ira por una derrota... , sino el fracaso de un proyecto nacionalista, pues por muy aislado que este hecho sea, tampoco se puede negar que en la expresión del coraje social se desbordan rencores más amplios que el deporte. Esto es también una expresión de la crisis."(10)

¿ Pero qué elementos entraron en juego para que se diera esa transformación en la masa a raíz de una derrota futbolística? Una explicación más profunda de este proceso, la encontramos en "Masa y Poder" , donde Elías Canetti nos advierte que antes que nada, para que suceda este cambio en la masa " se presupone una sociedad estratificada. La limitación de ciertas clases entre sí, en las que una tiene más derechos que la otra..."

(10) Eduardo Mora Tavares, "El Fútbol Político" .p.23.

Este fenómeno se dá sólo entre hombres a quienes continuamente se les dá órdenes hasta el punto de colmarlos y sólo será, fundidos en la masa, donde experimenten una poderosa necesidad de descargarse de ellas.

Ciertamente, los lobos siempre se han comido a los corderos, esta vez ¿ se comerán los corderos a los lobos ? se pregunta Canetti, señalando " que cuando muchos se encuentran en una masa, puede suceder que resulte lo que estaba vedado a un nivel individual. Juntos pueden volver se contra aquellos que hasta ahora les han dado órdenes. La situación revolucionaria puede considerarse el estado clásico de tal inversión. Pero la masa, cuya descarga consiste principalmente en una liberación conjunta de " agujos-órdenes ", debe designarse como masa de inversión."(11)

Vemos entonces que, en ambos casos, ya se trate de la victoria o de la derrota de una representación nacional; la afición al fútbol ha servido de catalizador, no en un sentido de retardar una reacción, sino de acelerarla, facilitando la expresión del verdadero sentir de las masas. Y no para hacerlas olvidar sus angustias contenidas, sino para manifestarlas en su forma más enérgica y decidida; porque ya como señaló Canetti, - en una sociedad como la nuestra y en un tipo de masa de inversión como la que se dá en el fútbol, se genera una poderosa necesidad de deshacerse de to dos aquellos "aguijones" que impiden a los hombres alcanzar una plena liberación.

(11) Elías Canetti, "Masa y Poder", p. 53.

De esta forma, suponiendo que la finalidad con que el Estado promueve al fútbol sea la de mantener a las masas conformes con lo establecido, debemos decir entonces que la afición al fútbol, lejos de en -- viar la conciencia de los aficionados a una atmósfera inconciente, les pre -- senta la realidad en una forma sólida y compacta que no hace -en nuestra o -- pinión- de la afición al fútbol un "circo" para las masas, donde éstas sean puramente espectadoras; sino más precisamente un escenario donde éstas son -- los actores principales.

Y si aparte de situar a los ciudadanos en la cruda -- realidad, consideramos que la afición al fútbol es uno de los pocos fenóme -- nos capaces de reunir no sólo a más de 100 mil personas a que asistan al es -- tadio; sino convocar a muchas más a que presencien este deporte por los me -- dios de comunicación. Y dada la frecuencia con que el interés comercial pro -- voca grandes encuentros, estamos entonces ante un poderoso fenómeno capaz de despertar y provocar procesos que puedan devenir en situaciones revoluciona -- rias; y no sólo por la capacidad amenazadora de las masas que ya quedó mos -- trada, sino porque " La temida realidad es que las masas serían más peligrosas no por su actividad, que podría cambiar de rumbo, sino por su capacidad -- de indiferencia y su osquedad devastadora."(12)

Es más, vale aquí detenernos para aportar todavía -- mayores datos para probar que la afición al fútbol no evade a las personas --

de sus calamidades cotidianas. En este sentido, nuevamente Elfas Canetti nos advierte que la vida del hombre está construida sobre distancias y diferencias de origen, de ocupación, de propiedad, etc., de tal manera que " los hombres, en tanto que individuos, son siempre conscientes de tales diferencias, que descargan su peso sobre ellos y los mantienen claramente separados... Sólo juntos pueden liberarse de esas cargas de distancia. Eso es exactamente lo que ocurre en la masa... " p. 12.

La masa no existe hasta que la descarga la integralmente. Antes de esto, sólo existen en el estadio contingentes de personas que van a presenciar el espectáculo, por lo que sólo hasta el momento en que las masas descargan gritando ¡Gol! o ejecutan alguna otra exclamación al unísono, pueden considerárseles como tales. Es decir, se trata del instante en el que todos los que pertenecen a ella, quedan despojados de sus diferencias. Esto les provee un enorme "alivio", es un instante feliz donde ninguno es más que ninguno, ninguno mejor que otro. Pero apenas pasado el momento de la descarga, cuando precisamente los hombres se sienten como iguales, no han llegado a serlo de hecho y para siempre; ya que al volver, cada quien regresa a su propia casa, cada quien conserva su propio nombre y no renuncia a sus propiedades. Así, la igualdad alcanzada se ha disipado volviendo a aparecer las diferencias y por ende, las distancias.

Más aún, no es posible que las masas se aparten de la realidad, porque la forma en que se transportan al estadio, el costo del-

boleto , que a la vez influye en la manera de cómo el aficionado será revisado por la policía a la entrada del estadio, la solvencia para adquirir alimentos y principalmente, el lugar que ocupa en la estratificación de las gradas del estadio; que por lo regular lo ubica en el mismo estrato que ocupa en la sociedad, se lo impiden.*

Hemos ya esbozado el espacio donde queda ubicada la afición al fútbol, sin embargo, primero preferimos analizar los ejemplos seleccionados a fin de desmistificar algunas de las funciones que sobre la adhesión al fútbol recaen; para en este momento tratar de ahondar, en la medida de nuestras posibilidades, en algunas de las razones que influyen para que la afición al fútbol sea tan marcadamente favorecida por la voluntad de las masas.

Nos encontramos que, las tradicionales formas de lucha que los partidos políticos ejercen en nuestra sociedad como son: las con tiendas electorales, las huelgas, las marchas, la "toma" de la calle, los mitines y manifestaciones van avocadas sólo a satisfacer algunos aspectos como los económicos y políticos de la vida del ciudadano. Pero hay otros que el hombre necesita y que no pueden ser sustituidos por los arriba citados. Nos referimos a aquel espacio donde se encierra la vida simbólica individual, aquel donde se realizan los sentimientos, la forma de amar, de gustar, de festejar, de entretenerse, en fin, aquel espacio donde a través del fútbol el aficionado aviva estos sentimientos.

* Además el fútbol es un deporte que no crea un "universo marginal fuera de la realidad", porque el tiempo que utiliza corre paralelo al de la existencia humana, lo que lo hace más dramático y angustioso para las masas.

Como bien señala Sergio Vilar, "la persona también - necesita integrar su existencia individual en unos o en otros proyectos co - lectivos, necesita articular su vida fraccionada con la vida de los demás - hombres y mujeres. En suma, con mayor o menor intensidad, el ser humano busca un sentido particular y un sentido social a la vida que le ha tocado vivir. Un sentido, o sea : un transcurso histórico y cotidiano que a grandes rasgos unifique relativamente todas las manifestaciones de su existencia."(13)

Es común, que se diga que el deporte es como la re - ligión, pero la verdad reside como bien aclara Janet Lever, en que los espec - táculos deportivos pertenecen al mundo de lo sagrado, más que al de lo profa - no; aquellos aficionados que afirman que el deporte les dá un escape de la - "vida real" en realidad sostienen esta distinción religiosa. Están reconocien - do que el drama deportivo permanece alejado de la realidad mundana, permiti - tiéndoles trascender su existencia individual concreta.p. 50.

A este respecto, yá Johan Huizinga con mucha ante - rioridad había afirmado que el juego no es ordinario ni real... en todas sus formas superiores pertenece siempre a la esfera de lo festivo y lo ritual: la esfera sagrada.

De aquí que una de las pocas vías donde el hombre - alcanza la unificación de su ser particular y colectivo, sea en la afición - al fútbol; porque como vimos, en los espectáculos deportivos, a pesar de que

(13) Sergio Vilar, El Viejo Topo Extra/5, p.61.

sean muchos hombres los que asistan, se les percibe como unidad a través de la masa.

Y si consideramos que a través de los sentimientos tribales, míticos y religiosos que incluyen la adhesión al fútbol se logra unir a la gente de una localidad o de una nación, entonces podemos decir - que la función que desempeñan " la pompa y el ceremonial de los espectácu - los deportivos crean emoción y provocan el fervor, haciéndolo para las gentes de las metrópolis lo que hacen las ceremonias religiosas para la gente de - las sociedades comunales"(14)

En este sentido, otras de las formas que históricamente han contribuido a realizar esta necesaria unificación significativa y que sólo así se explica su perduración, es la religión. Así mismo en nuestros días, la militancia a un partido político con esta función y en este mismo ámbito, ubicamos la afición futbolística. En los tres, se trata de -- creer, de tener fé, en Dios, en una ideología, en un dirigente, en un equipo o en un ídolo.

Jean-Marie Brohm ha señalado yá a este respecto - que " Existe homología estructural completa entre la arena política y el terreno de juego, entre los equipos y los partidos políticos (con sus capitanes y líderes respectivos), entre las reglas de juego, los ceremoniales, - las ideologías...se trata en el deporte, como en la política, de competicio

(14) Janet Lever, ob.cit., p.48.

nes por delegaciones o representantes interpuestos entre clases o grupos sociales que aceptan un terreno común en principio "neutro", y, convienen, según ciertas formalidades institucionales designar al mejor, al más fuerte o al mayoritario."(15)

Cabe aquí precisar que el conflicto entre fútbol y política, reside en el hecho de que al dirigir nuestros sentimientos primordiales hacia la afición futbolística necesariamente los estamos evitando o restringiendo para otras actividades como la militancia a un partido político o la devoción a alguna otra religión, donde éstos son indispensables.

En este sentido, es muy difícil encontrar a una persona que sea por citar un ejemplo- aguerrido seguidor del Guadalajara y fiel militante del PSUM porque en el ambiente de la política a la afición al fútbol, informalmente se le considera como una "proclividad turbia y desertora". Sin embargo, justo es decir, que hemos podido apreciar que a este criterio--yá muy pocos se sujetan; yá que aún en medios universitarios hay quienes a todas luces sostienen que son fieles seguidores de éste o aquel equipo, sin que esto represente una desviación intelectual que desvanezca en algo su posición política.

Otra homologación entre el ámbito del fútbol profesional y nuestra sociedad, la encontramos en que en ambos están representa -

dos los diferentes actores que conforman nuestra sociedad. Así, desde un principio, los clubes poseían un perfil social específico " El Atlante era un club "cardenista"... por la raigambre popular de su público y sus jugadores : los prietitos. El América, en cambio era un viejo club "callista"... que en los cincuenta adoptara un creciente prestigio alemanista: los millonetas. La raíz obrera fué la marca de los electricistas del Necaxa, los azucareros del-Zacatepec y, claro, del equipo con la x en la frente: el Guadalajara, según lo comenta Enrique Krauze. (UNO + UNO 13-Jun.-83,p.5)

Más actualmente, desde mediados de los sesenta, las instituciones universitarias cuentan con una representación en la Federación Mexicana de Fútbol como son la UNAM, la UAG, la U de G. y la Universidad de - Nuevo León. El Sindicato Revolucionario de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana tiene también en este circuito su equipo: el Tampico-Madero. El sector industrial participa con equipos como el Cruz Azul, Monterrey, Toluca, Puebla y más del ramo empresarial el América y el Necaxa de Televisa. Y por último, también el Estado a través del Atlante se encuentra representado en este ámbito deportivo.

En fin, que esa mini sociedad que conforma el fútbol no es otra cosa que un fiel reflejo de la sociedad en que vivimos.

Muy a pesar de estas semejanzas, "las organizaciones políticas de cualquier signo siempre han sido muy propensas a tratar con el -

sujeto histórico e ignorar la no historicidad, el tiempo no cronológico que lleva consigo el amor, el apego irracional, el sueño tribal, el éxtasis estético, o las "líneas de fuga" que marcan al existente humano... El sujeto histórico es racional y permutable, pero el hombre es contradictorio y disluto." (16) Porque "el gran error, el único error sería creer que una línea de fuga consiste en huir de la vida. Huir es, por el contrario, producir realidad, crear vida, encontrar una arma."

En este sentido, nuestros partidos políticos se han dedicado exclusivamente a luchar por las reivindicaciones salariales de las clases trabajadoras por un lado, y por otro, se han concentrado en la lucha por la conquista del Estado (sin que esto deje de ser una forma de avanzar en la transformación de la sociedad), olvidándose por completo de otras muchas actividades y necesidades que cotidianamente se presentan en la vida de los hombres. Y esto a nuestro parecer, ha determinado la poca participación de los ciudadanos en los procesos políticos electorales y aún más grave, la poca identificación que sienten hacia los diferentes partidos políticos anulando la posibilidad de construir nuevos procesos revolucionarios.

Una cosa es que el gobierno quiera o no utilizar el poder fascinante que conlleva la afición y la práctica del fútbol, yá como medio para ganar votos o para mantener el orden social o más aún, para

(16) Vicente Verdú, ob.cit., p.13.

promover el cambio y otra que como actores políticos estemos a favor o en -
contra de esta utilización; pero ésto como diría Janet Lever, depende de --
nuestra posición política y podemos inclusive condenarla, sin agraviar al -
fútbol.

En conclusión, ante estos contundentes hechos, el -
fútbol deberá ser considerado como un canal de expresión de las masas, que -
tenga cabida dentro de la verdadera política; porque ella no puede responder
mas que a aquello, donde los deseos y pensamientos de la inmensa mayoría con-
fluyan y porque además de constituir el fútbol una institución propia de --
nuestra sociedad; es una religión que cotidianamente marca nuestra existen -
cia y que, como todas, está repleta de " mitos, ritos y símbolos."

"La totalidad concreta es la única
portadora de la verdad científica."

J. G. Federico Hegel.

CONCLUSIONES.

Fueron diversas las culturas que en el curso de la historia practicaron un juego semejante al fútbol que hoy conocemos; sin em bargo, no se puede establecer una ligazón objetiva entre aquellas y éste. A sí, salvo el Calcio Fiorentino, el fútbol no tiene otros antecedentes que a aquellos que se ubican en las exclusivas universidades privadas de la Inglaterra Industrial del siglo XIX, que atravezaba por la etapa inicial del modo de producción capitalista.

Sólo muy en sus inicios, se puede decir que el fú bol fué practicado como una digresión del sistema dominante; yá que con la consolidación del modo de producción capitalista en Inglaterra, muy pronto la alta burguesía anglosajona, y sobre todo la juventud universitaria lo hi cieron suyo, hasta que en 1863 con la fundación de la Football Association este deporte se deselitizó con la participación de lleno de la clase obrera.

El advenimiento del fútbol como deporte popular, es tuvo enmarcado por un ambiente de fervor por las actividades deportivas, - provocado por el espíritu competitivo que el capitalismo estaba imprimiendo

en la sociedad. De esta forma, sólo entre los decenios de 1860 a 1900 la mayoría de los actuales deportes populares de hoy en día, quedaron institucionalizados a través de sus respectivas asociaciones; siendo el fútbol el deporte que más temprano se organizó.

En medio de un intenso desarrollo industrial, las actividades deportivas de esta época sufrieron un cambio radical: aquello que sólo era ejercicio físico de pequeñas minorías, se transformó en una costumbre para las masas urbanas. Fue en este proceso, que el fútbol se convirtió en uno de los deportes más populares en la Inglaterra Industrial.

Desde 1880, ya el fútbol era un espectáculo con jugadores profesionales y con características idénticas a las de cualquier otra empresa comercial. Así, por ejemplo, se cobraba la entrada a los parques, los jugadores cobraban un salario, etc. Y a partir de aquí, quedaría sellada la íntima relación entre el fútbol y el espíritu comercial capitalista, el cual desde este momento, no dejaría de ser su principal promotor.

Por otra parte, para finales del siglo XIX, el mundo capitalista experimentó profundas depresiones económicas que crearon pronunciadas desigualdades sociales y que propiciaron crecientes exigencias democráticas por parte de la clase obrera. Ante esta problemática, las clases dominantes recurrieron a desarrollar intensas reformas sociales que por un lado descansaron en la educación y por otro, en la manipulación de la cultura cotidiana con el fin de ganar consentimiento para la legitimidad de un or

den político expansionista.

Así, al tiempo que el movimiento obrero alcanzaba - la reducción de la jornada de trabajo, exigía en sus reivindicaciones su derecho al deporte por considerarlo un medio de recuperación, cultura y distracción. Ante esto, las clases dominantes no vacilaron en fomentar la práctica del fútbol los días sábados y domingos, precisamente en aquellos donde los obreros descansaban. Al grado que al fútbol, se le consideró como uno de los más eficaces colaboradores en la incorporación de la nueva clase obrera a la corriente de vida de la Inglaterra Victoriana.

En este proceso, fueron empresarios y miembros de la iglesia los que fomentaron masivamente el fútbol en aras de alejar a los obreros de la actividad sindical y política e impedir que el denominado tiempo libre no se convirtiese en verdadera libertad, que deviniese en procesos emancipatorios de clase.

Pasando a otro aspecto, diremos que fue gracias a la casual sincronización entre la universalización del modo de producción capitalista en su fase imperialista con el del surgimiento del fútbol, lo que permitió que esencialmente a través de los marineros y misioneros ingleses, este deporte se propagara y arraigara por todo el mundo. A su vez, fue también la temprana fundación de la F.I.F.A., como cuerpo gubernativo a nivel mundial, la que contribuyó a consolidar al fútbol como el primer deporte de mayor práctica amateur y profesional en el mundo.

Fué debido al auge expansionista que vivía Inglaterra, que sus buques frecuentemente arribaban a las costas latinoamericanas, haciendo entrar al fútbol por puertos como Buenos Aires, Montevideo, Rio de Janeiro y Veracruz, entre otros.

El arribo del fútbol a Argentina, Brasil y Uruguay, se dió en un determinado momento de la evolución social y económica: el de la etapa del desarrollo de la economía industrial moderna a fines del siglo XIX y principios del XX. En estos tres casos, la enseñanza de este deporte -- corrió al igual que en Inglaterra por parte de la alta burguesía inglesa -- seminada por el continente.

Con una diferencia de entre 35 y 40 años después -- que en los países de América del Sur, el fútbol llegó a México en la última década del siglo XIX, precisamente en el momento en que nuestro país hacía -- suyo el modo de producción capitalista. México no podía ser la excepción, -- nuevamente correspondió a la alta burguesía inglesa la práctica exclusiva de este deporte. Muy pronto, el sector eclesiástico-educativo y la burguesía nacional serían los más entusiastas practicantes del fútbol.

En consecuencia, el carácter de clase del origen del fútbol mexicano es burgués y no popular como lo afirman los apologistas de este deporte. Lo cual evidentemente no hace sino comprobar que el fútbol no puede no responder a otra realidad económica y a otra clase social que no sean aquellas que le dieron vida.

Un más claro ejemplo de la reciprocidad entre fútbol y capitalismo, lo encontramos en la correspondencia entre los esquemas industriales utilizados en cada una de las etapas productivas con las estrategias de juego practicadas por los equipos mexicanos en un momento histórico determinado. Así, a nuestro entender, el fútbol ha pasado por dos etapas productivas ya culminadas y una tercera aún en proceso de gestación.

La primera de ellas, estuvo en paralelo con la etapa inicial del capitalismo primitivo y comprendió desde los últimos años del siglo XIX en que este deporte se presentó en nuestro país, hasta la década de los cuarentas del presente.

Vemos entonces, que si en el capitalismo extensivo lo que prevaleció fué el trabajo manual y donde la producción dependió de la fuerza y destreza personal; así mismo, en el fútbol de casi cinco décadas (1895-1940 aproximadamente), el estilo de juego dependió por un lado, de la fuerza, el "fuelle," la pujanza o "reciedumbre" y por otro, de la intuición del jugador; ya fuera como herramienta para desarrollar el trabajo en la fábrica, o para desempeñar una posición en el terreno de juego.

La finalidad de ambos protagonistas fué la de fabricar el mayor número de productos o goles posibles en aras de alcanzar mayor producción o ganar el partido. Esto en el fútbol determinó un juego individualista que dejaría como herencia marcadores abundantes en cada uno de los encuentros; mismos que sellarían la conciencia de los aficionados de lo

que debía ser el fútbol. Figurando como paradigma de esta primera fase la maquina de vapor y como actividad productiva que más representa esta etapa la agricultura.

Por otra parte, el futbolista de esta primera época fué sólo, en un principio, un miembro de la colonia extranjera o de la burguesía nacional; de tal manera que sólo el aprendizaje de este deporte se pudo realizar en círculos exclusivos como los clubes y colegios privados, éstos últimos siempre en manos del sector eclesiástico. Posteriormente, el futbolista fué un campesino que vivió en la periferia de la ciudad y que necesariamente aprendió a jugar en el inmenso llano capitalino; de donde salió la producción de mayor calidad y abundancia en lo que a futbolistas se refiere.

La segunda etapa por la que atravesó el fútbol mexicano se inició en la década de los cuarentas, aproximadamente en 1943 con la aceptación formal del profesionalismo y más o menos se desvanecería en los últimos años de la década de los setentas. Esta etapa estuvo en correspondencia con la etapa de industrialización que en nuestro país se abrió a partir de los años cuarentas. Por lo que esta actividad fué la que caracterizó a esta fase del fútbol, y que tuvo como paradigma a la electricidad.

El profesionalismo trajo como consecuencia, la instauración de sistemas de juego que en la búsqueda de alcanzar óptimos resultados en la producción, necesitó de una división de tareas, en la que a cada uno de los jugadores se le asignó una posición determinada.

En este proceso, las herramientas personales propias del capitalismo primitivo fueron sustituidas por las de la máquina en su conjunto propias del capitalismo desarrollado de producción; de tal manera que toda iniciativa individual que caracterizó al antiguo futbolista, quedó desterrada porque nadie debía de sobresalir de los demás. Estas exigencias racionales, aplicadas en los sistemas de juego culminaron con la estandarización de los futbolistas de esta época; ello explica la desaparición de figuras futbolísticas en esta segunda fase.

Las exigencias económicas prevalecieron sobre las deportivas, lo que importó fué el resultado y no el juego espectacular. De modo que una victoria por uno a cero pasó a representar una gran victoria y aquella connotación productora, que diera auge al fútbol, quedó desterrada; ya que el desarrollo del juego se centró ya no en la delantera, sino en la zona defensiva.

En otro aspecto, diremos que de la basta producción de futbolistas llaneros que surgieron en la primera etapa, en esta segunda fase, el desarrollo industrial absorbió a un gran número de aspirantes que pasaron a convertirse en obreros, y por tanto, en espectadores. Sólo los más dotados jugadores lumpen-proletarios se convirtieron en profesionales; sin embargo, este mismo proceso de industrialización de la capital de nuestro país, ocasionó que pasara a ser la provincia la principal fuente abastecedora de futbolistas para la primera división.

La tercera fase de nuestro fútbol estaría en correspondencia con el capitalismo desarrollado de consumo, su paradigma sería la electrónica y en el sector servicios se encontraría la actividad productiva que más lo representa; sin embargo, esta fase está aún en su etapa de desarrollo desde principios de la década de los ochentas.

Las estrategias de juego empiezan a abandonar la rigidez que las definió en la segunda etapa por sistemas más flexibles y cargados en medio campo, buscando la polivalencia funcional que permita a los jugadores practicar un fútbol más dinámico y en algunos aspectos, se busca recuperar aquellos valores que caracterizaron a la primera fase.

En lo que se refiere a la procedencia social del futbolista, debemos decir que en ésta, aún inicial tercera fase, la participación de la clase lumpen-proletaria desciende significativamente; ya que ahora es más común que provengan de clases superiores a ella.

En fin, que todo fenómeno que actúa en la realidad mexicana repercute en el ámbito futbolístico como una muestra de determinación y dependencia que el sistema económico vigente ejerce sobre éste deporte.

Ahora bien, ya se estableció que a nivel amateur el fútbol ha sido promovido y financiado por el Estado mexicano entre la juventud de las clases populares de todo el país, especialmente en nuestra ciudad

capital, con la marcada intención de promover la integración social y fomentar la unidad nacional. No obstante, no consideramos que estos propósitos se realicen; ya que ésta intención sólo se basa en la entrega de premios a los primeros lugares, de manera que nunca llega a convertirse en una verdadera alternativa partidista. De lo que si no hay duda, aún tomando en cuenta la heterogeneidad social y dimensiones territoriales que caracterizan a nuestra ciudad, es que el fútbol ya sea por su práctica o por su afición, ya sea en el camión, el trabajo o la escuela representa para muchos jóvenes la única forma de relacionarse e identificarse en un fenómeno común.

En lo que al fútbol profesional se refiere, el Estado participa jornada a jornada a través de la seguridad policiaca y médica que asigna a los estadios. Más aún su participación con motivo de la celebración del 13avo, Campeonato Mundial de Fútbol se ha caracterizado por importantes concesiones económicas y políticas. Lo que muestra con nitidez la relevancia que para el Estado tiene este deporte; ya sea en un plano económico, político, social, etc. porque como vimos, la utilización del fútbol será siempre un recurso del Estado.

Por otra parte, como se puntualizó en la introducción, no teníamos desde un principio una hipótesis rectora que guiara la presente investigación porque no sabíamos nada sobre los orígenes y evolución del fútbol en nuestra propia realidad; además nuestros conocimientos sobre el tema se limitaban a los de cualquier aficionado común y corriente. De aquí que hayamos decidido dirigir este ensayo a enmarcar históricamente este

deporte en nuestro país.

Desde luego, también intervino la gran duda sobre si el fútbol era o no un circo para el pueblo levantado por nuestros gobernantes, para que quienes mandan pudieran conservar sus privilegios. Justo es decir que nuestra posición inicial ligeramente estaba cargada en esa dirección; y decimos ligeramente porque a pesar de nuestras constantes visitas al estadio, de nuestros largos años de aficionado "chiva", de nuestra también larga vida de futbolista llanero y de una no tan larga de semi profesional y aún fundidos en la masa, nunca el fútbol nos hizo olvidar nuestras calamidades cotidianas, ni tampoco nos transportó a un lugar maravilloso.

Así pues, también influyó que tanto la bibliografía que poseamos como la fuerte animadversión que cotidianamente encontrábamos hacia la afición al fútbol por considerarla un cómplice del Estado para manipular a las masas, nos orillaran a estudiar el fenómeno futbolístico desde su origen en la Inglaterra Industrial; a fin de tenerlo ubicado ya no en una realidad caótica, sino en una totalidad concreta. Esto nos permitió asumir una posición en el último capítulo totalmente contraria a la arriba citada.

Nuestras iniciales dudas sobre la función política que desempeñaba el fútbol en nuestra sociedad, nos hicieron emplear, en algunos casos, muy insistentemente la relación entre el deporte objeto de este estudio, el modo capitalista de producción y la burguesía; y sin restarle consecuencias a esta hermandad, debemos decir que el desarrollo de nuestra

propia investigación nos llevó a comprobar que no por esto, el fútbol, no puede ser utilizado como un canal de expresión de todo aquello que afecta a las masas en su entorno social; porque como vimos, la afición al fútbol lejos de contribuir a desvanecer las diferencias sociales, las acentúa energicamente. En este sentido, no creemos que el fútbol y su afición cumplan la misión de mantener el status quo; porque sólo considerando a la afición como una evasión de la realidad o una fantasía alienante, podríamos afirmar lo contrario.

De esta manera, nosotros consideramos que muy a pesar de la función que cumplió el fútbol en la Inglaterra Victoriana de atenuar las demandas de la clase obrera y aún de la no tan fundada versión actual de que este deporte es un opio para el pueblo; la manipulación de la afición futbolística ya demostró que tiene límites, ya sea a raíz de una derrota o una victoria de nuestra representación nacional, las masas han demostrado que no son dóctiles objetos sin conciencia, sino muy por el contrario, la afición a este deporte les ha servido como vehículo para manifestar su inconformidad que de manera individual estaba vedada. Así pues, lo que no ha podido hacer la crisis aún de todas sus repercusiones económicas en las clases trabajadoras respecto a una ardiente y enérgica protesta; lo ha conseguido la afición al fútbol. Por lo que este cambio decisivo en la masa, (aunque pasajero,) de un sujeto pasivo a un activo se le debe a la adhesión a este deporte.

Paralelamente a este fenómeno, fueron Vicente Verdé, Clifford Geertz, Elías Canetti y nuestras propias experiencias las que -

nos ayudaron a ubicar el espacio donde se funda la afición al fútbol.

Así, retomando lo descrito en el último capítulo, - diremos que en el fútbol intervienen dos tiempos, uno donde como espectáculo - lo-mercancía este deporte se halla ligado estructuralmente a una base económica y social, que son las de las relaciones de producción capitalista, y otro, que como ceremonia-acontecimiento hace de éste un tiempo no cronológico - co, donde tiene cabida la vida simbólica e individual y donde su espacio es - aquel donde la escena tribal se realiza.

Hecha esta diferenciación, para nosotros la afición futbolística constituye una actitud religiosa, repleta de mitos, ritos y símbolos que hacen trascender un "simple" encuentro de fútbol a una esfera sagrada, a una esfera donde lo profano, económico y comercial no tiene cabida. Porque como bien ha señalado Marcel Proust, "los hechos no penetran en el mundo donde viven nuestras creencias, y del mismo modo que no les dieron vida, no los pueden matar." De aquí que hayamos señalado que nosotros los "hombres" poseemos una "conciencia de especie", mucho antes que una "conciencia de clase" más propia del sujeto histórico. Así, estos sentimientos primordiales son aquellos que nos hacen salir a la defensa de nuestros orígenes, aquellos que surgen cuando nos sentimos amenazados por un invasor, aquellos que la afición al fútbol refuerza y multiplica.

En este sentido, la afición al fútbol no puede ser producto de las intensas campañas publicitarias, porque con o sin apoyo del -

gobierno o de la iniciativa privada, lo que atrae a los aficionados es el goce religioso de la realidad futbolística, que no es otra que la misma realidad económica, social y política que nos caracteriza.

Nosotros atribuimos la contundente y mayoritaria afición al fútbol por parte de las masas, a que nuestros partidos políticos se han dedicado, por un lado, a luchar por las reivindicaciones salariales de la clase trabajadora, es decir, se han preocupado por satisfacer las necesidades económicas de esta clase y por otro, se han concentrado en la lucha por la conquista del Estado, es decir, aquí se han tratado de satisfacer las necesidades políticas de los ciudadanos, relegando por completo otras muchas actividades y necesidades que cotidianamente marcan la existencia del hombre. Y esto, a nuestro parecer, ha provocado la casi nula participación de los ciudadanos en los procesos políticos electorales, no encontrando en los partidos políticos y en su respectiva postura una identificación que responda a su acontecer diario, evitándose la viabilidad de consolidar un verdadero proceso revolucionario.

En fin, en el sentido en que la afición al fútbol la comparte la inmensa mayoría de nuestra población, la política de los partidos deberá equilibrar y diversificar sus luchas en los diferentes sectores; a fin de integrar los múltiples elementos que conforman la vida de la gente. Porque mientras no se atiendan ni se capten estas necesidades, la transformación de nuestra sociedad estará cada vez más lejana.

BIBLIOGRAFIA.

AGUILA M.Marcos Tonatiuh, "Inversión Extranjera: Los Nuevos Virreyes", I.B.M. de México. Uno + Uno, 20-XII-85, p. 3.

AGUILAR Monteverde Alonso, "Dialéctica de la Economía Mexicana" (Del Colonialismo al Imperialismo) 12a. edición. Editorial Nuestro Tiempo S.A. México, 1977p.175-210.

ALCOBA Antonio, "El Periodismo Deportivo en la Sociedad Moderna". Ed. Hijos - de E. Minuesa S.L., Madrid 1980, 312p.

ALEGRIA Fernando, " ; GOOOL ; " Siete Historias de Fútbol. Ed.Extemporáneos . 1972.

ALVES Ferreira Lorenzo, "Fútbol: Técnica Moderna". Barcelona. Síntesis 1970.

ANAYA René, "Los Desnutridos también juegan Fútbol". Ovaciones 31-XII-85.

BAENA Paz Guillermina y Sergio Montero Olivares, "Cómo elaborar una Tesis en 30 días." Lineamientos Prácticos para un Trabajo Científico. Colección Textos y Diccionarios. 1a.edición.julio 1985. Editores Mexicanos Unidos. México, 100 p.

BANCO NACIONAL DE MEXICO, "El Mundo del Fútbol". Primer fascículo. 21 p.

BROHM Jean-Marie, "Deporte, Cultura y Represión". "Partisans". Colección Punto y Línea. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona España, 1978. 165 p.

BROHM Jean-Marie, "Sociología Política del Deporte". Sección de Obras de Sociología. Fondo de Cultura Económica. México, 1982. 334 p.

CAGIGAL José María, "Anatomía del Deporte". Colección Kiné de Educación y - Ciencia Deportiva. Ed. Miñón. Valladolid España 1981. p. 1-86.

CANETTI Elías, "Mesa y Poder". 4a. edición. Muchnik Editores. España 1982. p.7-86.

CARDOSO F.H. y Enzo Faletto, "Dependencia y Desarrollo en América Latina". 15a. edición. 1979 Ed. Siglo XXI editores. p. 3-38.

CHANG Ricardo, "Fútbol". Apuesta Anulada. Ovaciones 26-XII-85 p. 14.

CHEIX Hugo, "El Fútbol Río Platense nació de la Pobreza Inmigrante" Uno + Uno 8-VI-83. p. 26.

CID y Mulet Juan, "Libro de Oro del Fútbol Mexicano". Tomo I. México 1960. p.9.

COSIO Villegas Daniel, "Historia Moderna de México". La República Restaurada Vida Social. Ed. Hermes. México 1956 p. 529-632.

COSIO Villegas Daniel, "Historia Moderna de México" El Porfiriato. Vida Social. Ed. Hermes. México 1957 p. 710-726.

DE LA PEÑA Sergio, "La Formación del Capitalismo en México" 10a. edición. Siglo XXI editores. México 1983.

DIARIO DE JALISCO, 1887-1905 Guadalajara, Jalisco.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO SALVAT, 8a. edición. Tomo VI EQU-FZ Ed. Orinoco Caracas Venezuela 1957 p. 1028.

EL IMPARCIAL, Guadalajara, Jalisco 1891-1892

EL IMPARCIAL, México D.F. 1882-1900.

ESCARTÍN Pedro, "Cómo Jugar al Fútbol Moderno". Novedades de Libros. México - 1956 128.p.

ESTO Enero-Diciembre 1941.

ESTO, "Desorganización del Fútbol Mexicano" de Juan Barón. 17-VIII-43. p. 21 y 22.

ESTO, 21-XI-85. p. 3.

ESTO , Antonio Andere. 31-XII-85. p. 2.

ESTO, Carlos Albert. 7-I-86. p. 11.

ESTO, 8-I-86. p. 5

EXCELSIOR, 16-IX-84. p. 3 y 4 D.

EXCELSIOR, 12-I-86. p. 2 y 3 D, 13-IV-86. p.3.

FLORES M. José Manuel, Impacto. No. 1721 p.74, No. 1780 p.66, No. 1792 p.66, No. 1813 p. 66, No. 1815 p. 66, No. 1818 p. 66 y No. 1873 p.66.

FRANCO José Felipe, "Bases para el Estudio de los Deportes en la Industria". Departamento de Higiene del Trabajo.

GARCIA Del Ramo José, "Fútbol, Estrategia y Desmarque en la W.M.". Ed. Barcelona Sintes. 1956. 157 p.

GIL Miguel, "El Fútbol : Ritos y Oficiantes" (Entrevista con Vicente Verdú) El Viejo Topo 50 Nov. 1980. Ed. Iniciativas Editoriales S.A. España - p. 18-22.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS, "Juegos Rituales de los Aztecas" . (Aztecas, Ritos y Ceremonias) Serie Documental. México UNAM 1967.

KRAUZE Enrique, "Fútbol: llegar a la paridad real con el extranjero" La Que ma de las Banderas. Uno + Uno 13-VI-83. p. 5.

LA AFICION, 9-XI-84. p. 8.

LA BUENA LID, 1892-1903.

LAGUILLAUMIE Pierre, "Deporte y Represión" El Viejo Topo Extra/5. Iniciativas Editoriales S.A. España 1979. p. 49-58.

LA JORNADA, 26-XI-84. p. 28., 12-II-85. p. 30., 13-XI-85. p. 29., 27-XI-85 . p. 31., 16-XII-85. p. 28., 24-XII-85. p. 23., 26-XII-85. p. 23., - 3-I-86. p. 29.

LASPLAZAS L. José y Alberto Maluquer, "Enciclopedia de los Deportes". p.179 - 245. España.

LEVER Janet, "La Locura por el Fútbol". Colección Popular No. 311 F.C.E. México 1985. 358 p.

LUSCHEN G. y Kurt Weis, "Sociología del Deporte". Colección Kiné de Educación y Ciencia Deportiva. Ed. MIRÓN S.A. Valladolid España 1976. 294 p.

MARCOS Fernando, "Mi Amante el Fútbol". Ed. Grijalbo México 1980 200 p.

MARX Carlos, "El Capital". "El Proceso de Producción del Capital". Tomo I Vol. 1 Biblioteca del Pensamiento Socialista. 5a.edición. México p.277-365.

MERA Carrasco Julio, "Fútbol, El Arte de Jugar". Editores Mexicanos Unidos . 1971.

MERA Carrasco Julio, "Quien es Quien en la Liga Mayor de Fútbol". México 1947 Patria.

MEYNAUD Jean, "El Deporte y la Política". Barcelona Hispano Europea 1972.

MORA Tavares Eduardo, "El Fútbol Político". Uno + Uno. 10-VI-83. p. 23.

MORENO Ruiz José L., "España, España, Ra, Ra, Ra.". El Viejo Topo 59. Agosto - 1981. Iniciativas Editoriales S.A. España . p. 12-14.

MORRIS Desmond, "El Deporte Rey" Barcelona, España 1982 Editorial Argos Vergara, S.A. 238 p.

- MOURO Santos Herminio, "ABC...XYZ del Fútbol" Ed. Barcelona Sintesis 1971. 274 p.
- NAVARRO Corona Rafael, "Recuerdos de un Futbolista". Impresiones Monterrey. Monterrey N.L. 1965. 345 p.
- OTTAWAY A.K.C., "Educación y Sociedad" Ed. Paidós 1959.
- OVACIONES, 23-VIII-83 p.16 y 17., 24-XI-85 p.1 y 17., 24-XII-85 p.3., 26-XII-85 p.13.
- PEREZ Gay Rafael, "Banderas en el Polvo" La oncena trágica. Uno + Uno 14-VI-83 p. 15.
- PRIORIDADES, 7-VI-85 p.13.
- PROCESO, Año 10 No. 478 .30-XII-85. p.5
- RAMIREZ F.Carlos, "¿Cuál es la Historia al Día del Fútbol Mexicano?" Colección Quiero Saber No. 36 Ed. Novaro S.A. México 1960 153 p.
- RAMIREZ R.Luis, "Cápsulas Mundialistas". La Afición . 7-I-86 p. 8
- RODRIGUEZ Oscar, "Fútbol, Sistema y Método" Manual Práctico. Editores Mexicanos Unidos S.A. 3a. edición. México 1979 151p.
- ROJAS Soriano Raúl, "El Proceso de la Investigación Científica". 3a.edición. Ed. Trillas México 1983 151 p.
- SEBRELI Juan José, "Fútbol y Masas". Ed. Galerna Buenos Aires Argentina 1981. 199 p.
- SEPTIEN Jaime, "La Posible Opción Estatal" Televisión 86. Uno + Uno 14-I-86 . p. 27.
- SEYDE Manuel, "La Fiesta del Alarido y las Copas del Mundo" Excelsior México 1984. 253 p.

UNO + UNO, 9-VI-83 p. 25., 3-I-86 p.30., 14-I-86 p. 30.

VANCE Packard, "La Fabricación de Jugadores en Equipo para la Libre Empresa". Pensamiento Político No. 72 Vol. XVIII Abril 1975 p.523-536.

VEBLEN Thorstein, "Teoría de la Clase Ociosa". Colección Popular No. 50 Fondo de Cultura Económica. México 1974.

VENTURA Jorge, "El Mundo Unido por un Balón". Caminos del Aire. Junio 1986 - p. 28-37.

VERDU Vicente, "El Fútbol: Mitos, Ritos y Símbolos". El Libro de Bolsillo - No. 751. Alianza Editorial Madrid 1980. 208 p.

VILAR Sergio, "Los Partidos de la Izquierda y la Vida Cotidiana". El Viejo To po Extra/5. Iniciativas Editoriales S.A. p. 59-62.

VINNAI Gerhard, "El Fútbol como Ideología". 1a. edición en español 1974. Siglo XXI Editores. Argentina. 152 p.

VOLPICELLI Luigi, "Industrialismo y Deporte". Ed Paidós Buenos Aires 1967 . p. 9-97.

WHEELER Kenneth, "El Fútbol, Técnica y Estrategia". Ed. Barcelona Hispano - Europea. 1965 Colección Herakles. Biblioteca Enciclopédica de los Deportes. 205 p.

WOLFE Alan, "Los Límites de la Legitimidad"; contradicciones políticas del capitalismo contemporáneo. Siglo XXI Editores S.A. 1a. edición 1980. México p. 100-128.